



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Xochimilco

DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

**PERFIL PATOLÓGICO DE LOS TIANGUISTAS DE UNA LOCALIDAD DE
IZTAPALAPA, CIUDAD DE MÉXICO 2021.**

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS
QUE PRESENTA

JACQUELINE GUADALUPE ALQUICIRA ROMERO

PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

DIRECTORAS: MARÍA ADRIANA CECILIA CRUZ FLORES
SUSANA MARTÍNEZ ALCÁNTARA

AGOSTO, 2022

Agradecimientos

A los tianguistas, por su ardua labor y por mantener viva la riqueza cultural del *tianquiztli*. Especialmente gracias a los que participaron en este estudio, por regalarme su tiempo y testimonio.

A los profesores del posgrado por compartir su conocimiento y experiencia y por transmitir su pasión por la Salud de los Trabajadores. Gracias por todo el esfuerzo, dedicación y compromiso en su labor como docentes y por ayudarnos a cursar la maestría con “normalidad” en un momento completamente anormal.

A Ceci y a Susy por su dirección durante el desarrollo de esta Idónea Comunicación. Agradezco el tiempo que dedicaron a leerme y a retroalimentarme. Gracias por su comprensión y acompañamiento.

A mis sinodales, Flora, Luis Manuel y Sandra, por las horas que dedicaron a la revisión de este trabajo. Gracias por sus valiosas contribuciones y por despertar en mí algunas interrogantes.

A Brian, mi esposo, por acompañarme, apoyarme y amarme incondicionalmente. Gracias por estar conmigo en cada parte de este proceso, por las desveladas, por las caminatas interminables en el tianguis y por compartir conmigo la vida.

A mi papá, por acercarme a las vivencias de los tianguistas a través de sus historias y por despertar en mí el interés por este tema. A mi mamá, gracias por alentarme siempre y por darme calma en los momentos difíciles.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por becarme durante mis estudios de maestría.

Dedicatoria

A Luciana, eres mi más grande inspiración y motivación.

*Tus ojos son mi conjuro
contra la mala jornada
te quiero por tu mirada
que mira y siembra futuro.*

Mario Benedetti

Contenido

Introducción	1
Planteamiento del problema	3
Objetivos.....	5
Objetivo general.....	5
Objetivos específicos	5
Justificación	6
Capítulo 1. Marco histórico	9
Capítulo 2. Marco teórico.....	18
Conceptualizando la informalidad	23
Tanguistas.....	27
Daños a la salud en los tanguistas.....	29
Capítulo 3. Marco referencial.....	35
Capítulo 4. Metodología	43
4.1. Diseño de la investigación	43
4.2. Población y muestra.....	43
4.3. Variables	44
4.4. Instrumentos de recolección de información.....	45
4.5. Consideraciones éticas	46
4.6. Recolección de información	47
4.7. Análisis de información	48
Capítulo 5. Resultados	52
5.1. Descripción del proceso de trabajo de los tanguistas	52
5.1.1. Descarga del puesto.....	53
5.1.2. Montaje del puesto	54
5.1.3. Descarga de mercancía y herramientas.....	55

5.1.4. Acomodo de mercancía.....	56
5.1.5 Venta	56
5.1.6 Recogida de mercancía.....	57
5.1.7. Desmontaje del puesto.....	58
5.2. Análisis descriptivo.....	58
5.2.1. Datos socioeconómicos.....	58
5.2.2. Calidad de vida.....	60
5.2.3. Trabajo doméstico	61
5.2.4. Tiempo libre.....	62
5.2.5. Valoración del trabajo	63
5.2.6. Motivos de inserción, ventajas y desventajas.....	64
5.2.7. Condiciones de trabajo.....	67
5.2.8. Riesgos y exigencias.....	71
5.2.9. Seguridad en el lugar de trabajo	74
5.2.10. Hábitos alimenticios e Índice de Masa Corporal.....	75
5.2.11. Perfil de daños a la salud	76
5.2.12. <i>Coronavirus SARS-CoV-2</i>	78
5.3. Análisis por variables de interés	79
5.3.1. Trabajo doméstico y tiempo libre.....	79
5.3.2. Condiciones de trabajo.....	81
5.3.3. Riesgos y exigencias analizados por variables de interés.....	82
5.3.4. Daños a la salud analizados por variables de interés.....	86
Capítulo 6. Discusión.....	93
Capítulo 7. Conclusiones.....	104
Capítulo 8. Recomendaciones.....	108

Referencias bibliográficas.....	111
Anexo A. Operacionalización de variables	125
Anexo B. Encuesta	137
Anexo C. Guía de entrevista semiestructurada	149
Anexo D. Plan de tabulación y análisis de variables	150

Resumen

La disminución de ofertas de trabajo dentro del sector formal y la precarización de las condiciones laborales han llevado a un creciente incremento en la inserción de población trabajadora al sector informal. Una de las primeras opciones de ocupación para quienes laboran en la informalidad es el comercio, un número importante de trabajadores se dedican al comercio en tianguis.

Los tianguistas realizan una gran contribución a la economía y vida social del país, mediante el abasto y distribución de productos básicos. Sin embargo, carecen de protección social y laboran en condiciones precarias, insalubres e inseguras, por lo que, se exponen a elementos potencialmente nocivos para su salud.

Se realizó un estudio mixto de corte transversal con el objetivo de describir el perfil patológico de los tianguistas a través de sus condiciones de trabajo, riesgos, exigencias y desde sus propias voces. Se contó con la participación de 100 trabajadores del comercio en tianguis, hombres y mujeres mayores de 15 años. Se utilizó el método descriptivo correlacional para abordar la parte cuantitativa y mediante entrevistas semiestructuradas se pudo recabar información cualitativa que reviste los resultados.

Dentro de los principales hallazgos de este estudio se encontró que laborar en la vía pública, representa para los tianguistas una alta exposición a riesgos, como: polvo (89%), cambios bruscos de temperatura (87%), frío (81%), calor (80%), ruido (77%) e inseguridad (51%). Además, los tianguistas se exponen a exigencias, principalmente de tipo disergonómico, como: cargar, empujar o jalar objetos hasta de 5 kilos (68%), de 6 a 15 kilos (63%) y levantar objetos desde el nivel del piso (64%).

Este grupo de trabajadores presenta daños a la salud físicos y mentales, sobresaliendo en la esfera orgánica la presencia de trastornos musculoesqueléticos (39%), lumbalgia (31%) y fatiga (27%). En el plano mental, se encuentra la presencia de trastornos del sueño (25%), depresión (17%), ansiedad (16%) y distrés (16%).

Los resultados obtenidos permiten concluir que el perfil patológico de los tianguistas se encuentra asociado a sus condiciones de trabajo, así como a los riesgos y

exigencias a los que se exponen. Es necesario que las autoridades volteen la mirada hacia esta problemática y contribuyan a la dignificación de las condiciones laborales de estos trabajadores.

Palabras claves: trabajo informal, comerciantes, riesgos laborales, exigencias laborales, daños a la salud.

Abstract

The decrease in job offers within the formal sector and the precariousness of working conditions have led to a growing increase in the insertion of the working population in the informal sector. One of the first occupation options for those who work informally is commerce, a significant number of workers are dedicated to commerce in flea markets.

The street vendors make a great contribution to the economy and social life of the country, through the supply and distribution of basic products. However, they are known to work in precarious, unhealthy and unsafe conditions without social protection, as a result, they are frequently exposed to what is potentially harmful to their health.

A cross-sectional quantitative-qualitative research was carried out with the objective of describing the pathological profile of street vendors through their working conditions, risks, demands and from their own voices. There was the participation of 100 trade workers in tianguis, men and women over 15 years of age. Descriptive correlational method was used to address the quantitative part and through semi-structured interviews it was possible to collect qualitative information that covers the results.

Among the main findings of this study, it was found that working on public roads represents a high exposure to risks for street vendors, such as: dust (89%), sudden changes in temperature (87%), cold (81%), heat (80%), noise (77%) and insecurity (51%). In addition, street vendors are exposed to demands, mainly of a dysergonomic type, such as: carrying, pushing or pulling objects weighing up to 5 kilos (68%), from 6 to 15 kilos (63%) and lifting objects from floor level (64%).

This group of workers suffers mental and physical health damage, standing out in the organic sphere the presence of musculoskeletal disorders (39%), low back pain (31%) and fatigue (27%). At the mental level, there is the presence of sleep disorders (25%), depression (17%), anxiety (16%) and distress (16%).

The results obtained allow us to conclude that the pathological profile of street vendors is associated with their working conditions, as well as, the risks and demands to which they are exposed. It is necessary that the authorities turn their gaze towards this problem and contribute to the dignity of their working conditions

Keywords: informal work, merchants, occupational risks, labor demands, damage to health.

Introducción

Más de la mitad de la población económicamente activa de México se encuentra trabajando en el sector informal y el 19.4% labora en el comercio (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2021), siendo el que se desarrolla en los tianguis el de interés para este estudio. Las condiciones laborales de las personas que laboran como tianguistas generalmente son precarias en cuanto a seguridad, higiene y protección social; dando lugar a accidentes de trabajo y diversas patologías, como: enfermedades infecciosas, lesiones musculoesqueléticas, trastornos mentales, etcétera.

Son escasos los estudios especializados y gubernamentales que han ahondado sobre el proceso de trabajo de los tianguistas, sus condiciones laborales, los daños a la salud que presentan y cómo los afrontan. Las pocas investigaciones realizadas con este grupo de trabajadores han evidenciado problemáticas, como: la exposición constante a ruido, manipulación manual de cargas, falta de orden y limpieza, inseguridad, presencia de trastornos musculoesqueléticos, lumbalgia, robos y asaltos, por mencionar algunas. Por este motivo, es necesario profundizar en el conocimiento de esta población, ya que, sólo así se podrán crear estrategias y desarrollar medidas que favorezcan sus condiciones laborales y por ende su salud.

El presente estudio está conformado por ocho capítulos, el primero comprende una aproximación histórica al tianguis, su origen y evolución. Además, se abordan las diferentes etapas por las que ha pasado el sector informal a nivel nacional e internacional.

En el segundo capítulo se establecen las bases conceptuales sobre las que se cimenta esta investigación y en el tercero se describen los principales resultados de estudios realizados en México y Latinoamérica sobre las condiciones laborales, riesgos, exigencias y daños a la salud de comerciantes informales.

El capítulo cuatro expone la metodología empleada: diseño de la investigación, población y muestra, variables, instrumentos, consideraciones éticas, recolección de datos y análisis. Posteriormente, en el capítulo cinco se presentan los resultados cuantitativos y extractos de los testimonios de los tianguistas entrevistados, esta sección

se divide en tres apartados: descripción del proceso de trabajo, análisis descriptivo y análisis por variables de interés.

El sexto capítulo contiene la discusión, en la que se contrastan los resultados de esta investigación con los de investigaciones previas. El capítulo siete incluye las conclusiones a cada uno de los objetivos y el ocho recomendaciones al gobierno, líderes y tianguistas para mejorar la problemática hallada.

Planteamiento del problema

En las últimas tres décadas, ha disminuido la oferta de puestos dentro del sector formal y se han precarizado las condiciones de trabajo. El tipo de contratación muchas veces es temporal, hay ausencia de derechos laborales, jornadas con un exceso de horas que no son reconocidas ni recompensadas económicamente, dificultad para ser promovido, condiciones de trabajo que no respetan las descritas en el contrato colectivo o bien la ausencia de éste (Carretero et al., 2017).

Este escenario ha llevado a que en México la tasa de informalidad laboral se mantenga por encima del 50% (INEGI, 2022). En el tercer trimestre del 2021, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) reportó que en México el 56.3% de la población ocupada (31.4 millones de trabajadores) se encontraba trabajando de manera informal, es decir sin derechos laborales ni protección social. En el mismo periodo, el 49.3% de los trabajadores de la Ciudad de México eran informales (INEGI, 2021).

Dentro de las diversas actividades que se desarrollan en el sector informal se encuentra el comercio. Esta ocupación representa una fuente de ingresos, por lo que, según datos del INEGI (2021) más de nueve millones de trabajadores mexicanos se dedican a ella.

Entre las diversas modalidades o lugares donde se ejerce el comercio está el tianguis. Según el Anuario Estadístico y Geográfico de la Ciudad de México, publicado por el INEGI (2017), al 31 de diciembre de 2016 en la Ciudad de México existían mil 418 tianguis, de los cuales 441 se ubicaban en la Alcaldía Iztapalapa.

Los trabajadores del comercio en tianguis se encuentran en una posición vulnerable, su trabajo generalmente es precario, inseguro y peligroso (Bermeo y Brito, 2017). Sumado a esto, la mayoría de los tianguistas no cuentan con beneficios económicos y sociales que les puede brindar un trabajo formal, como es la seguridad social (Alfers, 2009).

Estudios realizados en México (Fernández et al., 1992; Hernández et al., 1999; Sandoval y Martínez, 2020) han descrito las condiciones laborales de las personas que

se dedican al comercio en la vía pública y destacan que laboran en un ambiente insalubre, se encuentran expuestos a la polución y ruido de vehículos, trabajan por lo menos seis días a la semana con un promedio de diez horas por día y adoptan posturas inadecuadas a la hora de comercializar sus productos.

Dichas condiciones laborales se traducen en un alto riesgo para la salud, debido a que pueden dar lugar a la presencia de: diarrea, infecciones de las vías respiratorias inferiores, golpes de calor, hipoacusia, fatiga patológica, resfriado, lesiones musculoesqueléticas, dermatitis, accidentes de tránsito, incendios, crímenes y asaltos (Alfers, 2009; Gómez Palencia et al., 2012; Viveros et al., 2012)).

Es por lo anterior que surge el interés de conocer las condiciones de trabajo de los tianguistas, así como, los riesgos y exigencias a los que se exponen y los daños a la salud que presentan, para dar respuesta a la pregunta: ¿Cuál es el perfil patológico asociado a los riesgos y exigencias derivados de las condiciones de trabajo de los tianguistas que laboran en la Alcaldía Iztapalapa en el 2021?

Objetivos

Objetivo general

Describir el perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa en el 2021; a través de sus condiciones de trabajo, riesgos y exigencias y desde sus propias voces.

Objetivos específicos

- Conocer las características sociodemográficas de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa en el 2021.
- Describir el proceso de trabajo de los participantes y las condiciones en que lo desarrollan e identificar los riesgos y exigencias laborales a los cuales se encuentran expuestos.
- Determinar la prevalencia de daños a la salud asociados al proceso de trabajo de los tianguistas, como: amigdalitis crónica, ansiedad, cefalea tensional, depresión, dermatitis irritativa por contacto, distrés, enfermedades crónico-degenerativas, enfermedades irritativas de los ojos, fatiga, hipoacusia, lumbalgia, rinofaringitis crónica, trastornos del sueño, musculoesqueléticos, psicósomáticos cardiocirculatorios y accidentes de trabajo.
- Encontrar la asociación existente entre las condiciones laborales, riesgos y exigencias a los que se encuentren expuestos los participantes y los daños a la salud que se identifiquen.
- Conocer desde la voz de los propios tianguistas cómo perciben los riesgos, exigencias y daños a la salud derivados de su proceso de trabajo.
- Proponer medidas para reducir los riesgos y exigencias a los que se exponen los tianguistas, así como los daños a la salud asociados a éstos.

Justificación

Observar el amplio abanico de procesos de trabajo con los que el ser humano interactúa en el día a día, lleva a reflexionar sobre el impacto que sus elementos tienen en la definición de un perfil patológico específico. Particularmente llaman la atención los trabajadores del comercio, ya que, a diario se les puede ver vendiendo diversos productos. Dentro de este grupo se encuentran los que se dedican al comercio en tianguis.

Aunque no se dispone de datos actualizados sobre el número de tianguistas, Gayosso (2012) informó en su tesis doctoral: *Trabajo, Identidad y Acción colectiva en el Trabajo no Clásico: Los vendedores de Tianguis en el D.F.*, que en el 2012 había 42,671 afiliados a las diez principales organizaciones de Iztapalapa. En virtud de que esta Alcaldía es la más poblada de la Ciudad de México, posiblemente concentre el mayor número de tianguistas.

La población mexicana suele ir a los tianguis a abastecerse de alimentos frescos, abarrotes, comida preparada, ropa y calzado; debido a los bajos precios, a la cercanía con su domicilio o a la gran variedad de productos que se ofertan (Espinosa, 2014). Un estudio, realizado por Castillo y Ayala (2018) expuso la importancia de los tianguis en el abasto y distribución de productos básicos frente a la incapacidad del Estado para el suministro y reparto de alimentos, particularmente en las áreas urbanas de alta densidad poblacional.

Más importante aún que los tianguis, son los tianguistas. Son ellos su pilar, quienes lo crearon y consolidaron, y quienes lo mantienen existiendo y funcionando. A pesar de las contribuciones de este grupo de trabajadores a la economía y vida social del país, la revisión bibliográfica realizada revela que son pocos los estudios elaborados con el objetivo de conocer su proceso de trabajo, las condiciones en las que lo desempeñan y los daños a la salud a los que da lugar.

Se suele prestar más atención a los tianguistas en los medios de información que en estudios especializados. Las menciones generalmente se centran en la informalidad

en que desarrollan sus actividades comerciales y los problemas concomitantes a ésta, como la fuga de recursos fiscales y el uso de la vía pública.

A nivel gubernamental este grupo de trabajadores se ha examinado únicamente desde un enfoque sociodemográfico, con la finalidad de caracterizarla de acuerdo con su sexo, edad, escolaridad, estado civil, etcétera; sin dar cuenta de las condiciones en que desarrollan su actividad laboral y el perfil patológico que presentan (Espinosa,2014). La falta de conocimiento limita las alternativas de solución del Estado a su problemática y vulnerabilidad.

Los pocos estudios que se han aproximado al tema suelen centrarse en dos vertientes (Espinosa, 2014): los de corte antropológico e histórico y los análisis socioeconómicos. Los primeros comúnmente dan cuenta de tianguis apartados de las urbes, ubicados en zonas indígenas, resaltando el pasado prehispánico y la autenticidad de este tipo de grupo de trabajadores. La segunda vertiente comúnmente se fundamenta en una visión dualista de formalidad-informalidad de las actividades comerciales que realizan los tianguistas. Algunos autores también han explorado las causas y la naturaleza de su trabajo (Córdova, 2016), sus dinámicas laborales (Gómez, 2012), la subjetividad de su realidad laboral (Gayosso, 2009) y su acción social (Gayosso, 2012).

Un estudio realizado con mujeres tianguistas de Guadalajara mostró que son un grupo de trabajadoras con altas demandas en su área de trabajo, las cuales se reflejan en su estado de salud. Los autores destacaron la necesidad de atención de salud en este grupo de población y la importancia de tener servicios de asistencia social, sobre todo aquellos relacionados con la prevención y la atención primaria, que deben ser otorgados independientemente de su capacidad de pago (Aldrete et al., 2005). Sin embargo, no existe legislación en materia de Derecho Laboral que proteja a este grupo de trabajadores.

Las políticas sociales, económicas y de salud están diseñadas, en gran medida, a partir de la idea que los gobiernos tienen sobre las causas de la informalidad y las dinámicas del mercado laboral (Córdova, 2016). Por lo que, es necesario disponer de

información sistematizada sobre las condiciones de trabajo y del perfil salud-enfermedad de los tianguistas como antesala a la generación de propuestas y de medidas para el mejoramiento de sus condiciones laborales y de salud, tanto a nivel individual como gremial.

Este estudio servirá para reconocer los diferentes riesgos y exigencias a los que están expuestos los tianguistas, con la finalidad de proponer medidas para disminuirlos. También permitirá identificar el perfil patológico de esta población, con base en el cual se generarán propuestas para atender los daños a la salud que se identifiquen. El análisis de su perfil patológico permitirá conocer y vislumbrar cómo afronta este grupo de trabajadores, socialmente desprotegidos, los riesgos y exigencias a los que están expuestos y los problemas de salud asociados con éstos.

Los resultados de este estudio podrán ser usados como base para futuras investigaciones sobre este grupo de trabajadores. Los hallazgos también podrán servir para el diseño de políticas públicas de Estado orientadas a mejorar las condiciones laborales de los tianguistas y a cuidar de su vida, salud e integridad.

Capítulo 1. Marco histórico

La primera actividad económica que realizó el ser humano fue el comercio, ya que sólo a través del intercambio de objetos y productos le era posible satisfacer sus necesidades. En la historia de América Latina el comercio es tan antiguo como el asentamiento de las primeras urbes. Los textos de Valadez (1999), García (2001) y Rubio (2013) narran cómo se ha transformado esta actividad a través del tiempo.

En tiempos prehispánicos los aztecas intercambiaban con tribus vecinas productos como: piedras, peces y sal, por productos de la agricultura. Posteriormente extendieron los espacios donde comercializaban y la cantidad y variedad de productos, pasando del trueque a la compraventa.

La forma de mercado de los aztecas, *tianquiztli*, abre el recorrido histórico del comercio en tianguis y en vía pública en México (Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera [SIAP], 2019). Se realizaba en un lugar establecido, donde dependiendo del giro de los productos ofrecidos se señalaba un lugar fijo para su comercialización. Los consumidores asistían a estos lugares a adquirir productos para satisfacer sus necesidades materiales y espirituales. En estos espacios había encargados de la administración y de garantizar que las transacciones fueran justas (García, 2001).

Para las poblaciones alejadas de los *tianquiztli* se establecían mercados que operaban durante periodos de cinco días, llamados *macuiltianquiztli*. Los comerciantes y consumidores de cada región tenían asignado al que debían asistir, estos días eran de fiesta y esparcimiento, porque los pobladores tenían oportunidad de comercializar sus productos y adquirir los que necesitaban.

A su llegada a tierras mexicas los españoles quedaron asombrados por la belleza, organización y riqueza de los tianguis. Evidencia de esto se encuentra en los escritos de Hernán Cortés y de fray Bernardino de Sahagún. Este último, describe el tianguis de Tlatelolco como un lugar muy activo, lleno de productos y de gente y sumamente ordenado (Rubio, 2013).

Por un lado, se encontraban quienes vendían metales y piedras preciosas, por otro los vendedores de especias y cacao, y en diferente lugar los comerciantes de mantas y

vestidos. En un espacio distinto se ubicaban quienes vendían alimentos, agrupados según el tipo de producto: frutas, semillas, aves, miel, chiles, tomates, peces, hierbas, etcétera (Sahagún, 1979). A esta descripción Cortés agrega la dimensión del lugar, mencionando que era dos veces más grande que Salamanca, España y que se encontraba todo rodeado de portones.

Con la Conquista el comercio tomó un papel fundamental en la vida económica del reinado español, ya que a través de esta actividad se abastecía de productos al reino y se comercializaban algunos de los tributos recibidos por el rey. Es a raíz de este acontecimiento histórico que se establece la propiedad privada, dejando de lado la propiedad comunal de la sociedad azteca, y se adoptan nuevas técnicas y procesos productivos (García, 2001).

En la Ciudad de México los conquistadores dividieron los espacios de comercialización según el origen de los vendedores. Las tiendas y mercados eran principalmente destinados al comercio de los españoles. Estos espacios estaban ubicados dentro del cuadro principal de la ciudad y en ellos se vendían productos como pan, higos, almendras, aceitunas, leche, etcétera (Rubio, 2013).

Por su parte, los tianguis seguían siendo un espacio azteca. Sobresalía la presencia de vendedores nativos y se ubicaban a las afueras de la ciudad, en barrios indígenas. En estos lugares se comercializaban artículos producidos por los mismos comerciantes, como: tomates, chiles, tamales, pescado, comales, petates, etcétera (Rubio, 2013).

Durante el inicio de la Conquista la supervisión del orden de los tianguis permaneció a cargo de los aztecas. Eran ellos quienes vigilaban el correcto funcionamiento, que se respetaran los lugares asignados y los precios establecidos, también fungían como moderadores en los conflictos entre comerciantes y compradores. Los alguaciles también eran los encargados de recaudar el pago de derechos y se lo entregaban al cacique, el monto de este tributo no era muy alto y tampoco era forzoso (Rubio, 2013).

A pesar de la transformación que han tenido los tianguis a lo largo del tiempo, principalmente a raíz de la colonización, eran y siguen siendo signo visible de la herencia de culturas prehispánicas. Entre los principales cambios destacan: los compradores, el lugar de procedencia de las mercancías, su ubicación y el aspecto de los puestos (Rubio, 2013).

Con la introducción de elementos españoles a esta actividad económica, como el dinero, la motivación principal para desarrollarla pasó de ser la satisfacción de necesidades a la ganancia mercantil. Es así como surgen nuevas formas de regulación de las actividades comerciales, la nueva normatividad no consideraba componentes culturales y religiosos, la forma de gobierno emergente ejercía de manera directa la regulación de los espacios donde se comercializaba y de los actos comerciales.

El comercio en la capital de la Nueva España se realizaba principalmente en la plaza-mercado, dando lugar a dos manifestaciones: la saturación de vendedores en su interior y el surgimiento del comercio itinerante. El abarrotamiento dentro de estos espacios llevó a la extensión del comercio a la vía pública, en calles y lugares aledaños, así como a los atrios de las iglesias.

Posteriormente, en la Independencia, se construyeron nuevos mercados para trasladar a los comerciantes de los mercados saturados, con la finalidad de que el comercio se estableciera únicamente en los lugares designados. Con el mismo propósito, en esa época se crearon los corredores comerciales y surgieron las tiendas departamentales y los grandes almacenes. A pesar de los cambios sociales y políticos que trajo consigo la Independencia, un porcentaje de la población siguió comercializando sus mercancías en las calles y en los lugares colindantes con las plazas-mercado.

Después de la Independencia, llegó el Porfiriato, periodo en el cual el gobierno se dedicó al establecimiento y modernización de edificios para el comercio. Con el final de la Revolución Mexicana además de continuar con la construcción de mercados, se incrementó la cantidad de lugares para comercio al aire libre.

En 1930 el presidente Pascual Ortiz Rubio impuso el "Reglamento de comercio semifijo y ambulante en el Distrito Federal", restringiendo a los comerciantes ambulantes

el uso de las áreas públicas. Sin embargo, en las décadas siguientes los mercados de la ciudad de México estaban fuera del control del gobierno (Valadez, 1999).

Los comerciantes que llegaban de otras partes de la República podían establecerse afuera de cualquier mercado, lo cual generaba desorden en la vía pública. Por lo que Ernesto P. Uruchurtu, regente de la Ciudad de México de 1952 a 1966, prohibió a los comerciantes, entre otras cosas, la venta de mercancía en la vía pública.

Pese a lo anterior, a finales de los 60's se empezaron a permitir los mercados callejeros por toda la ciudad. Esto fue aprobado por fuerzas políticas para que los vendedores ambulantes les otorgaran su voto.

La mayoría de los líderes de tianguis de la Ciudad de México están vinculados a organizaciones sociales o partidos políticos, lo cual ha llevado al uso de diversos agrupamientos de tianguistas como clientela política. El control que los líderes tienen sobre los comerciantes, mediante la gestión de permisos para el acceso y permanencia en el tianguis, tiene importantes implicaciones políticas (Gayosso, 2009).

En resumen, el comercio se ejerce desde el origen de asentamientos y relaciones humanas, ya que la supervivencia de la especie dependía del intercambio de productos. En sus inicios los intercambios económicos no estaban regulados, es hasta la promulgación del primer Código de Comercio, en 1854, que se empieza a regular esta actividad, estableciéndose impuestos y contribuciones con lo que se le da el carácter de formal o informal (García, 2001).

En la actualidad, las precarias condiciones laborales que ha traído consigo la globalización han propiciado el crecimiento del comercio informal. Las escasas oportunidades laborales en el sector formal orillan a un gran número de trabajadores, que buscan su propia subsistencia y la de su familia, a trabajar por su cuenta (Casas, 2017).

Al paso de las décadas la concepción sobre el sector informal ha ido cambiando progresivamente. Anteriormente se pensaba que, con el crecimiento económico, en los países en desarrollo se generarían suficientes empleos formales para absorber la mano de obra. Por lo que, las formas de producción tradicionales terminarían por incorporarse al modo de producción capitalista (Chen, 2012).

Esta idea fue reforzada por la rápida reconstrucción de Japón y Europa después de la Segunda Guerra Mundial y por el crecimiento de la producción en masa en Norteamérica y Europa. Sin embargo, a mediados de los 60's empezó la incertidumbre y la preocupación por las grandes tasas de desempleo en los países en desarrollo (Chen, 2012).

Es por lo anterior que, en los 70's, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) realizó misiones con el fin de aumentar el empleo en los países en desarrollo. La primera misión fue en 1972 a Kenia, con ella empezó el uso del término sector informal para hacer referencia al sector tradicional de la economía. Este concepto había sido acuñado en 1971 por el antropólogo británico Keith Hart.

Es a raíz de esta misión que se comenzó a vislumbrar el potencial del sector informal para generar empleos y reducir la pobreza, ya que, se observó que no estaba compuesto solo por actividades marginales sino también por negocios rentables. Es con base en lo anterior que se empezó a cuestionar si el desarrollo industrial seguiría el mismo patrón en los países en vía de crecimiento que en los de primer mundo.

En la década siguiente, 1980, empezaron a ocurrir cambios en las economías de los países desarrollados. Las formas de producción retomaban características del sector tradicional: unidades económicas pequeñas, flexibles y descentralizadas. La producción a gran escala cedió a la producción en talleres, muchas veces con malas condiciones de trabajo. Dichos cambios tuvieron lugar a consecuencia de la informalización de las relaciones laborales, los empleos formales se convirtieron en trabajos precarios.

En América Latina, se evidenciaba que el empleo en el sector informal no sustituye al desempleo en periodos de crisis, sino que aumentan a la par. En Asia, en la crisis de 1990, las personas que perdieron su trabajo en el sector formal encontraron o crearon uno en el sector informal. En esa década hubo una expansión global de la economía informal, debida en gran parte a la globalización (Chen, 2012).

La globalización puede generar nuevos empleos y abrir nuevos mercados, sin embargo, muchos de los trabajos son precarios y los mercados generalmente no son accesibles para los pequeños productores. Lo anterior se debe a que ante la competencia

global las empresas formales suelen tener un grupo reducido de trabajadores permanentes y contratar al resto bajo condiciones informales o subcontratación. Además, las pequeñas empresas generalmente no tienen los conocimientos, habilidades y medios para competir por los mercados de exportación con las empresas formales y también se enfrentan con las empresas que importan a su país (Chen, 2012).

Es por lo anterior que, en las primeras décadas del siglo XXI incrementó el interés por la economía informal. Debido a la gran recesión en todo el mundo, aumentó la tasa de ocupación en el sector informal. En los países desarrollados más del 50% del empleo no agrícola es informal, llegando al 80% en el sur de Asia (OIT, 2018).

Hoy en día se reconoce el estrecho vínculo que hay entre la economía formal y la informal y la contribución de esta última a la economía total. En México convergen formalidad e informalidad, se pueden observar empresas formales con trabajadores bajo relaciones laborales informales (Chen, 2012).

Samaniego (2008) narra el recorrido del sector informal en México durante las últimas décadas, por lo que, se retomará la parte central de su trabajo. A partir de la crisis de 1982, a consecuencia del decremento económico y la creciente oferta laboral, se dio un crecimiento exponencial de este sector.

El siguiente decenio continuó con esta tendencia, pese a que en el primer lustro de la década de los noventa se observó un crecimiento en la economía. Diversos factores influyeron en que la informalidad continuara incrementando, la caída del PIB en 6.2% en 1995 fue uno de los elementos cruciales de este fenómeno, ya que, disminuyó abruptamente la oferta de trabajo formal. Lo anterior, sumado a un creciente aumento de población en edad trabajadora, trajo consigo un incremento significativo en los niveles de informalidad.

Aunque en la segunda mitad de la década de los 90's hubo un repunte en las oportunidades de empleo formal, principalmente por las empresas maquiladoras de exportación, los niveles de informalidad se mantuvieron. Una de las causas de este acontecimiento fue la cancelación de una gran cantidad de subsidios al campo, lo que originó que casi 2 millones de trabajadores de este sector optaran por la informalidad o

la emigración. En 1997 se tuvo el registro más alto de ocupación en el sector informal de la década, disminuyendo ligeramente en los tres años posteriores.

En los primeros años del siglo XXI no se mantuvo la tendencia de los años previos. Entre el 2000 y el 2005 el crecimiento económico nacional fue muy inferior y en los primeros tres años hubo una importante reducción del trabajo formal, ocasionado por la caída de la industria maquiladora y el sector manufacturero. Pese a que en el 2004 empezó a incrementar el empleo formal es hasta la segunda mitad del 2005 que se alcanza y supera la tasa registrada cinco años atrás. Del 2005 al 2007 se observó un pequeño descenso en la población ocupada informal.

Samaniego (2008) distingue tres etapas en la actitud de la política mexicana frente a la informalidad. La primera etapa, durante los años del desarrollo estabilizador, de 1955 a 1975, se veía a este fenómeno como pasajero; se pensaba que eventualmente la población ocupada en este sector se integraría al formal y de esa manera se extendería la seguridad y protección social, por lo que, en la creación del sistema de seguridad social se consideró únicamente a los trabajadores formales dejando fuera a los informales.

En la segunda etapa, la desaceleración del crecimiento económico y el incremento de la población trabajadora evidenciaron la poca oferta de empleo formal frente a la cantidad de trabajadores. Es así como emergió la informalidad como alternativa de subsistencia. Es entonces que surge el interés por conocer este fenómeno, en cuanto a cifras y características de sus integrantes.

En un tercer momento, en la década de los 80's, se crean políticas con el fin de aminorar el impacto de la pérdida de empleo resultado de la crisis de 1982. Sin embargo, son orientadas principalmente al sector formal. Es hasta años recientes que se han empezado a generar acciones enfocadas al sector informal.

La economía informal, producto de la insuficiencia de empleos en el sector formal y el deterioro de sus condiciones, se ha convertido en una de las principales fuentes de empleo en el país. No obstante, la informalidad representa para el poder ejecutivo una fuga de recursos fiscales, una atractiva cantidad de ingresos se podrían obtener a través de la formalización del gran número de trabajadores de este sector.

Es por lo anterior que, en los últimos años se han puesto en acción programas orientados a incorporar a la formalidad negocios que operan bajo la informalidad. El 22 de Julio del 2013 en México el gobierno federal, los gobiernos estatales y el capitalino pusieron en marcha el “Programa para la Formalización del Empleo 2013”, dicho programa tuvo como meta la incorporación de 200 mil trabajadores del sector informal al formal en el segundo semestre del año de su creación (Presidencia de la República, 2013).

Para la realización de dicho propósito, se crearon convenios para garantizar la observancia de la Ley Federal del Trabajo y la Ley del Seguro Social en todos los centros de trabajo. Asimismo, se fomentó la inscripción al régimen de seguridad social del Instituto Mexicano del Seguro Social de los trabajadores no inscritos que laboraban dentro del sector formal y se promovió la afiliación voluntaria de los ocupados en el sector informal (Presidencia de la República, 2013).

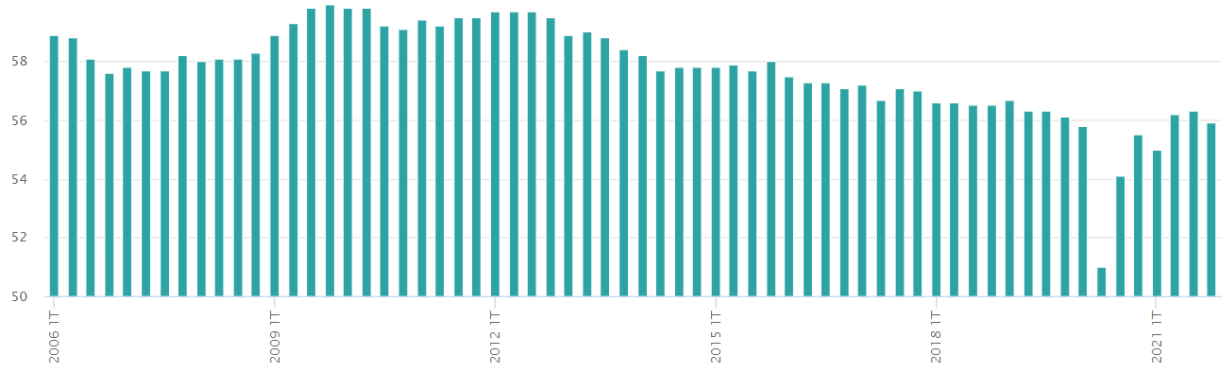
La Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS) asumió el compromiso de apoyar a los distintos gobiernos al cumplimiento de la meta mediante la vinculación de Trabajadores a través del Servicio Nacional de Empleo. Con el mismo propósito, se acordó tomar las medidas necesarias para que los contratistas y proveedores de la Administración Pública Federal se sumaran a dichas acciones (Presidencia de la República, 2013).

Tres años más tarde se realizó la firma de los Convenios para la Ejecución de Acciones en materia de Formalización del Empleo, con el objetivo de reducir el número de trabajadores en el sector informal principalmente a través de la integración al régimen de seguro social de los ocupados en empresas formales. Con este fin se refrendó el Convenio de Colaboración con Entidades Federativas firmado en 2013 (STPS, 2016).

Pese a los esfuerzos gubernamentales por reducir la tasa de informalidad laboral ésta sigue superando el 50% de la población económicamente activa. Tendencia que se ha mantenido desde las primeras mediciones de informalidad laboral de la ENOE en 2006, observándose una disminución en periodos de crecimiento económico y un aumento en periodos de crisis (Figura 1).

Figura 1

Tasa de informalidad laboral del primer trimestre del 2006 al cuarto trimestre del 2021.



Nota. Series calculadas por métodos econométricos a partir de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Tomado de *Empleo y Ocupación*, por Instituto Nacional de Geografía y Estadística, 2022, INEGI (<https://www.inegi.org.mx/temas/empleo/>).

En resumen, a pesar de los programas y legislación orientados a promover la formalización, la población sigue desarrollando actividades informales, como lo es el comercio en tianguis. Ya sea por tradición, herencia, cultura o por la incapacidad de las empresas formales de captar a toda la fuerza de trabajo y las precarias condiciones laborales del sector formal miles de trabajadores mexicanos son tianguistas.

Capítulo 2. Marco teórico

En este apartado se definen las bases conceptuales sobre las que está cimentado este estudio. Inicialmente se detalla el significado que se le ha dado al trabajo a través del tiempo y se describe cómo se ha analizado desde diversas disciplinas, seguido de esto se exponen los diferentes términos usados para referirse a las diversas formas de trabajo. Asimismo, se presentan las principales aportaciones teóricas de las distintas escuelas sobre el sector informal y las múltiples actividades que se desarrollan dentro de él. Por último, se aborda el concepto “comercio en vía pública” dentro del que se ubica el comercio en tianguis, la organización de los trabajadores de esta actividad y se precisan los daños a la salud que han presentado.

A lo largo de la historia se le han dado distintos significados al trabajo, acorde al contexto social y económico. En la prehistoria, el trabajo no se concebía como tal, actividades como cazar o cultivar no se distinguían de las actividades de ocio, se realizaban de forma natural para sobrevivir.

Posteriormente con la división de clases y la aparición de la esclavitud, en la antigüedad se consideraba al trabajo físico como una tortura, un castigo, por lo que, asumía una connotación negativa. Sin embargo, las actividades manuales o comerciales no eran consideradas degradantes.

En la Edad Media, la doctrina de la Iglesia Católica cambió el significado del trabajo. Se le dio al trabajo físico un valor moral, como vehículo de expiación, y se menospreciaban las actividades que no requerían de esfuerzo o sacrificio. Asimismo, en la Edad Moderna se consideraba que el trabajo era una actividad valiosa y se despreciaba el ocio, ya que se relacionaba con la pereza.

Finalmente, en la Edad Contemporánea se concibe al trabajo como fuente de riqueza. Desde inicios de 1900 hasta 1970, con la instauración del modo de producción fordista, se le dio una representación instrumental, como un elemento imprescindible para la supervivencia y la satisfacción de necesidades materiales. Actualmente, el trabajo se ve como el medio de obtención del sustento económico y se asocia con la satisfacción y realización personal (da Rosa et al., 2011).

Además de los distintos significados que se la han dado, el trabajo ha sido estudiado y problematizado desde diferentes enfoques acorde al momento histórico. Enrique de la Garza en sus obras “Crítica del concepto de informalidad y la propuesta del trabajo no clásico” (De la Garza, 2017a) y “¿Qué es el trabajo no clásico?” (De la Garza, 2017b) describe algunos.

Desde una visión económico-sociodemográfica el trabajo se ha estudiado y caracterizado por variables económicas; tales como: salario, ingresos, productividad, horas de trabajo, prestaciones, valores producidos; y sociodemográficas, por ejemplo: edad, escolaridad, estado civil, educación, tamaño de la familia (De la Garza, 2017a, 2017b). Un claro ejemplo de este tipo de estudios lo encontramos en las encuestas de empleo y los censos. Generalmente en este tipo de análisis se busca tener significancia estadística.

A partir del enfoque de la Sociología del Trabajo se estudian grupos humanos que desarrollan la misma actividad laboral y la manera en que el trabajo se divide. Esta disciplina rescata el modo de control que el capital ejerce sobre el trabajador, con la finalidad de extraer plusvalía, y la decisión de cooperación o conflicto en la que se ponen en juego significados cognitivos, emocionales, éticos, estéticos y diversas formas de razonamiento (De la Garza, 2017a, 2017b).

Por su parte, las Relaciones Industriales y el Derecho Laboral se centran en la regulación laboral (leyes del trabajo, contratos colectivos, reglamentos internos de trabajo, acuerdos corporativos, etcétera) que media la relación trabajador-empleador, en cómo se generan las normas laborales contenidas en ella y en si se respetan o se violan (De la Garza, 2017a, 2017b).

Sin embargo, para este estudio el trabajo será abordado desde las consideraciones de la Salud de los Trabajadores (ST). Esta disciplina centra su estudio en el proceso de trabajo y en su impacto en el proceso salud-enfermedad de las poblaciones trabajadoras, así como en propuestas y medidas para transformarlo.

Marx (1867) define al trabajo como un proceso entre la naturaleza y el hombre, en el que éste regula y controla su intercambio de materias y las transforma, transformándose al mismo tiempo a sí mismo. El trabajo le permite al individuo crearse y recrearse, así como, el desarrollo de sus potencialidades y la obtención de medios para su existencia.

En el proceso de trabajo interactúan tres elementos: los objetos, los medios y la actividad orientada a un fin, es decir, el propio trabajo. Los objetos son materias primas o brutas que el hombre transforma con la finalidad de satisfacer una necesidad. Los medios comprenden las herramientas, equipos, maquinarias, mobiliario e instalaciones y sus características, pueden ser de un alto desarrollo tecnológico o rudimentarios. La actividad se refiere al trabajo mismo (Marx, 1867), el cual involucra para el trabajador esfuerzo físico y mental que se traduce en formas de desgaste (Laurell y Márquez, 1983).

La organización del trabajo surge en su forma más rudimentaria y sin desempeñar un papel significativo con la cooperación simple (Marx, C. V. (2) 1981, como se citó en Martínez, 2000). Noriega, et al (2009) sistematiza este cuarto elemento, el cual apunta a la repartición de las tareas y los tiempos de exposición a las condiciones de trabajo, en respuesta a los intereses del capital.

Dirigir la atención al trabajo obliga a reflexionar sobre el sinnúmero de ocupaciones en que éste se expresa, algunas de las cuales han sido poco estudiadas. A lo largo del desarrollo del capitalismo se han tenido diversas concepciones sobre las formas que asume el trabajo. Desde una visión restringida del trabajo, hegemónica durante la mayor parte del siglo XX sólo se consideraba como trabajo al industrial.

La noción de trabajo clásica no reconocía al trabajo que se realiza por cuenta propia, al autoempleo, al no remunerado, al comunitario y al doméstico; ya que, estas actividades se concebían como de supervivencia económica para la población desempleada (Gayosso, 2009). Se creía que eventualmente todas estas estructuras de trabajo desaparecerían, dando paso a una sola forma de producción capitalista.

De manera pragmática, se ha utilizado el término de trabajo informal para definir las actividades que no se encuentran dentro del empleo industrial asalariado (Judisman, 2002). Sin embargo, éste no es el único término para definir estas actividades. Algunos autores han realizado intentos por conceptualizar las variadas formas de trabajo; tal como, Enrique de la Garza (2017b) que ha propuesto los conceptos de trabajo clásico y no clásico.

El autor describe el trabajo clásico como aquel en que se obtienen productos materiales en una jornada laboral y en un espacio claramente delimitados; por lo que, en este tipo de trabajo hay una clara separación del tiempo y espacio laboral con el familiar o tiempo libre. Por su parte, el trabajo no clásico se define como aquel en que generan como mercancía productos inmateriales que son útiles al hombre (De la Garza, 2017a, 2017b).

De la Garza considera tres formas en que el trabajo no clásico se expresa. La primera es el trabajo interactivo. “Todo trabajo es interactivo, pero aquí de lo que se trata es de aquellos trabajos en que lo que se genera y eventualmente se vende es la interacción misma, como es el cuidado de bebés en la guardería” (De la Garza, 2017b, p. 13)

Otra forma es la producción de símbolos, que pueden almacenarse o revenderse, sin participación del cliente; por ejemplo, el diseño de software y la venta de música en discos compactos (CD). La tercera forma son los trabajos que requieren de la intervención y presencia del cliente para que este reciba un servicio; por ejemplo, en el restaurante de hamburguesas el cliente tiene que hacer el pedido en mostrador, recoger su charola, llevarla a la mesa y tirar los desperdicios en un contenedor (De la Garza, 2017a, 2017b).

De acuerdo con sus características también se han utilizado los términos de trabajo estable e inestable. El estable se caracteriza por ser de tiempo completo con un salario estipulado, contrato por tiempo indeterminado y seguridad social. Por el contrario, el trabajo inestable se distingue por relaciones laborales frágiles, generalmente bajo contratos por tiempo determinado; hora; obra; etcétera, y por la ausencia de protección social (Busso et al., 2014).

Basado en el cumplimiento o incumplimiento de la legislación laboral se define al trabajo típico y atípico, principalmente en Europa, ambos conceptos consideran la existencia de una relación laboral trabajador-empendedor. El primer concepto engloba a aquellos trabajos que se desarrollan bajo la observancia de los derechos laborales. Por su parte, el atípico se caracteriza por relaciones laborales inestables y trabajadores sin protección social, aun cuando se realiza dentro del ámbito de aplicación del derecho del trabajo y del derecho a la seguridad social. En este concepto están incluidos los trabajos con contratos por tiempo determinado, medio tiempo y la subcontratación (Gayosso, 2009).

Centrado en características sociolaborales sobre mano de obra contratada, la OIT propone el concepto de trabajo precario en el que se unen la inestabilidad, volatilidad, flexibilidad, desprotección social, y vulnerabilidad social y económica. El trabajo precario se caracteriza por ser temporal, inestable e inseguro al desarrollarse fuera del derecho del trabajo y de la protección social frente a enfermedad, desempleo y vejez (OIT, 1998).

Por su parte, el trabajo informal es definido por la OIT como todo trabajo asalariado no registrado, regulado o protegido por marcos legales o normativos; y todo trabajo no asalariado realizado en una empresa generadora de ingresos. Los trabajadores en informalidad laboral no cuentan con contratos de empleo seguros, prestaciones laborales, protección social o representación sindical.

Algunas veces, se usan indiscriminadamente los términos economía informal, sector informal, relación laboral informal y trabajo informal. Aun cuando el adjetivo es el mismo, el uso de diferentes sustantivos cambia el significado. Aldrete et al. (2005) y Carretero et al. (2017) describen el significado de cada uno de los términos.

Economía informal hace referencia a las actividades económicas y productivas realizadas fuera de la legislación laboral. En tanto, el sector informal comprende el conjunto de unidades económicas situadas fuera del marco legal, es decir, el conjunto de negocios de producción de bienes o servicios no registrados; en estas empresas no existe una división entre las cuentas de la familia y las del negocio, y por no estar registradas en el sistema tributario no pagan impuestos.

Una relación laboral informal es en la que no se aplican las leyes laborales propias del país en que se implementa la actividad. Finalmente, como se mencionó antes, el trabajo informal es la actividad laboral de quienes laboran al margen de las disposiciones legales en materia laboral (Aldrete et al., 2005; Carretero et al., 2017).

Conceptualizando la informalidad

Aunque la conceptualización del trabajo informal se remonta a inicios de los 70's, las actividades laborales informales se practicaban mucho antes de que se definiera la informalidad. Los estudios de Keith Hart en 1970, que expuso en el informe de Kenia de la OIT en 1972, son una de las primeras aproximaciones al sector informal.

Desde la antropología social, Hart (1970) exploraba nuevas formas de agrupar en un mismo concepto todas las formas de producción y empleo que no eran reconocidas. Esta primera conceptualización consideraba a la informalidad como propia de los negocios de menos de 5 trabajadores. En años posteriores a este acercamiento nacieron escuelas del pensamiento con perspectivas distintas sobre la naturaleza, causas y composición del sector informal.

En primera instancia, surge la **escuela dualista** a raíz de las observaciones de los autores del Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) y representó por varias décadas la postura de la OIT sobre el sector informal. Los autores mostraron un especial interés en los trabajadores autoempleados, encontrando que se trataba principalmente de migrantes procedentes de áreas rurales sin oportunidad de inserción en el sector formal. Por lo que, se concibe al sector informal como una nueva forma de definir la exclusión de las personas (PREALC, 1976).

Esta escuela considera que el sector formal y el informal son totalmente distintos y el vínculo entre ellos es mínimo o inexistente. Mientras lo formal se refiere a aquel empleo en donde las personas reciben un sueldo y tiene cierto grado de burocracia, en el informal se desarrollan actividades marginales como alternativa de subsistencia que alejan a los pobres de la indigencia (PREALC, 1976).

Los trabajos del PREALC (1976) dan cuenta de las características de los trabajadores, actividades y empresas del sector informal. La población inserta en este sector se caracteriza como marginada y poco calificada; el modo de producción como rudimentario, a pequeña escala y poco organizado. Los negocios se describen como pequeños, conformados por menos de cinco personas, de fácil apertura y poca inversión, limitada producción, sin regulación y principalmente de índole familiar.

Ante la evidente dualidad observada en ciudades de América Latina, con la coexistencia de actividades económicas modernas y tradicionales, los autores de este enfoque sugerían incentivar el crecimiento y formalización de las empresas informales mediante políticas de desarrollo económico y social. Asimismo, proponían invertir en el desarrollo del sector formal para aumentar la oferta de oportunidades laborales (PREALC, 1976).

En la década de los 80's surge la **escuela estructuralista** a raíz del análisis de algunos autores sobre la relación entre los pequeños negocios informales y las grandes empresas capitalistas. A diferencia de la escuela dualista que tiene su punto de análisis en la unidad productiva, este enfoque se centra en la relación laboral. Desde esta visión la economía informal es resultado de los bajos salarios y las malas condiciones de trabajo del sector formal (Ludmer, 2019).

Uno de los principales defensores de esta escuela, Portes (1989), consideraba a la economía informal como parte de la economía formal. Las actividades de ambos sectores están intrínsecamente unidas, ya que, ambas se desarrollan con el fin de extracción de plusvalía que caracteriza al modo de producción capitalista.

Por lo que, las actividades informales se consideraban como un componente y producto del modo de producción capitalista, incluso en países desarrollados. Dejando atrás la idea de que eran marginadas y atrasadas por ser residuo de modos de producción anteriores (Portes, 1989).

Desde este enfoque se concebía a la descentralización y división del trabajo a consecuencia de la globalización como las causas de la informalidad, las empresas

buscaban disminuir costos para seguir siendo competitivas en medio de una creciente competencia internacional. Con este fin, las empresas optaban por relaciones laborales informales para así evitar los gastos que la seguridad social y el contrato colectivo representan (Portes, 1989).

Adicional a lo anterior, se analizaba el papel que la creciente oferta de fuerza de trabajo y las carencias del movimiento sindical tenían en la perpetuación de actividades tradicionales. Asimismo, al ser los acuerdos laborales informales prácticas realizadas desde siglos atrás este modo de contratación laboral era bien aceptado (Portes, 1989).

Contrario a los aportes de la escuela dualista sobre la informalidad como resultado de la insuficiencia del sector formal para integrar a toda la fuerza de trabajo, defensores de la escuela estructuralista demostraron que dentro de la economía moderna había inserta una importante cantidad de trabajadores con contratación informal. Los autores defensores de esta escuela proponen que los gobiernos deben regular las relaciones comerciales y laborales con el fin de mediar la relación desigual entre los dueños de los medios de producción y los trabajadores (Portes, 1989).

En la misma década, 1980, surge la **escuela legalista**, promovida por Hernando De Soto (1986) a partir de su investigación sobre el fenómeno de informalidad urbana en Lima que publicó en su libro *El Otro Sendero: la Revolución Informal*. Este enfoque enfatiza sus estudios de la informalidad en el marco legal, igual que la escuela estructuralista la define con base en la relación laboral.

De Soto expone que la causa de la economía informal es la excesiva regulación del estado, ya que, cumplir con las obligaciones legales requiere de una gran inversión de tiempo y dinero que no otorga beneficios proporcionales. Para el autor las rigurosas normas y leyes provocan que las empresas prefieran trabajar al margen de la ley (De Soto, 1986).

Desde este enfoque las actividades del sector informal tienen una connotación positiva en la economía, ya que, es la manera en que un gran porcentaje de trabajadores subsiste, evadiendo la pobreza. Por lo que, este sector tiene un papel importante en el

control de la problemática social en países en desarrollo. De Soto propone simplificar los requisitos y condiciones para registrar una empresa, reduciendo los impuestos y la burocracia (De Soto, 1986).

Finalmente, a inicios de los noventa surge la **escuela voluntarista**. Esta escuela coincide con la legalista en defender que la economía informal está conformada por empresas que quieren evitar las regulaciones del estado, sin embargo, difiere del enfoque legalista en que no establece la regulación excesiva como causa de esta evasión. Desde esta visión se argumenta que los propietarios de los negocios deciden establecerlos de manera informal después de valorar la relación costo-beneficio de la informalidad en comparación de la formalidad (Chen, 2012).

Este enfoque no profundiza en la relación que hay entre el sector informal y el formal. Sin embargo, considera que hay una competencia injusta entre las empresas informales y las formales, ya que, al evitar las regulaciones estatales las primeras reducen costos al evadir impuestos. Los defensores de esta escuela proponen que se regule a los negocios informales para erradicar la competencia desleal y aumentar la recaudación fiscal (Chen, 2012).

Posteriormente la OIT redefine lo discutido en los años 70's, ofreciendo la definición de informalidad como la sumatoria entre negocio no registrado y trabajadores para los que no se cumplen las leyes laborales. Recientemente (2017) surge el término nueva informalidad para referirse a las relaciones laborales informales que se dan en empresas formales (De la Garza, 2017a).

En el sector informal se desarrollan actividades económicas variadas como la industria manufacturera; el comercio y los servicios (Ochoa, 2005). Siendo el interés de este estudio el comercio; específicamente el que se realiza en el tianguis, el cual es un mercado itinerante cuyas actividades se realizan al aire libre en las calles de la ciudad, todos los días de la semana en una ubicación diferente conocido como *día de plaza* (Aldrete et al., 2005).

Tianguistas

Los comerciantes, conocidos como tianguistas, venden sus productos en la vía pública, en el espacio que les designan las autoridades a cambio del pago de una cuota (Castillo y Ayala, 2018). De acuerdo con la Clasificación Mexicana de Ocupaciones (INEGI, 2000) las diferentes actividades que los tianguistas desarrollan, en el amplio abanico de giros que se encuentran en el comercio en tianguis, se pueden identificar dentro de tres grupos de ocupación: 71 “Comerciantes, empleados de comercio y agentes de ventas”, 72 “Vendedores ambulantes y trabajadores ambulantes en servicios” y 81 “Trabajadores en servicios personales”.

Los trabajadores que se encuentran en el grupo 71 son empleados de comercio y vendedores que trabajan en establecimientos ubicados en locales o accesorias en plazas comerciales, mercados, centros de abasto, tianguis (incluyendo puestos semifijos), mercados sobre ruedas, etcétera. Se clasifican por propietarios del establecimiento, empleados y/o familiares.

El grupo 72 incluye a los vendedores ambulantes (de periódicos y lotería, de artículos diversos y de ocupaciones afines) y a los trabajadores ambulantes de servicios: vendedores y preparadores de alimentos en la vía pública, limpiadores de calzado, lavadores y cuidadores de coches sin establecimiento, etcétera. Estos trabajadores no cuentan con un lugar fijo donde puedan realizar su actividad laboral, ni representan a ninguna empresa porque no tienen razón social de referencia; por lo que, esta agrupación deja fuera a los trabajadores con establecimientos fijos y puestos semifijos en tianguis; mercado y concentraciones.

Dentro del grupo 81 se encuentran los trabajadores que preparan y sirven alimentos en establecimientos fijos: torterías; taquerías; puestos de comida; loncherías; etcétera, teniendo trato directo con el cliente.

De acuerdo con los grupos descritos las actividades de comercialización en vía pública se pueden dividir entre las que se realizan de manera itinerante o ambulante y sin un establecimiento y aquellas que se desarrollan en establecimientos fijos y/o semifijos. Sin embargo, en la Encuesta Nacional de Micronegocios, dirigida a empresas

que ocupan de una a seis personas con el objetivo de recopilar información sobre las principales características de los micronegocios y de la población que participa en ellos, se consideraba al comercio en tianguis como ambulante.

Las Encuestas Nacionales de Empleo Urbano consideran a los trabajadores en puestos fijos, semifijos e improvisados en tianguis como trabajadores sin local. Por su parte, la ENOE no hace distinción entre las diferentes actividades y modalidades en las que se ejerce el comercio.

Dadas las discrepancias, dentro de los instrumentos utilizados por el INEGI, en este estudio se recupera la clasificación que ubica a los tianguis únicamente dentro del comercio en la vía pública. Se usarán los términos “trabajadores del comercio en tianguis”, “tianguistas”, “comerciantes” y “vendedores” para referirse a los trabajadores de esta actividad.

Al igual que en todo grupo de trabajadores, entre los tianguistas encontramos una organización jerárquica (Gayosso, 2009), dentro de la cual se identifica a los siguientes actores:

- Delegado o líder de tianguistas: se encarga de atender las necesidades y demandas de los tianguistas frente a las autoridades. Además, otorga los permisos para colocar nuevos puestos y realiza convocatorias para reuniones, asambleas, actos religiosos, políticos o sociales.
- Encargado de cobrar las cuotas: está en contacto directo con los comerciantes, ya que, es el responsable de cobrar las cuotas semana tras semana a todos los comerciantes. Es un vínculo importante de información entre el líder y los vendedores.
- Dueños de puestos fijos: son los comerciantes que ya poseen un espacio fijo dentro del tianguis, acordado con la administración, para lo cual se encuentra también establecido el giro del puesto y las dimensiones espaciales del mismo.

- Comerciantes de puestos transitorios: aún no poseen un lugar determinado para vender, sino que van de un espacio a otro; el líder les asigna un lugar que quede vacío por la inasistencia de otro comerciante.
- Vendedores ambulantes: deambulan por todo el tianguis ofreciendo sus productos tanto a los visitantes como a los mismos compañeros del tianguis.
- Trabajadores asalariados de los comerciantes con puestos fijos o transitorios: ayudan a la venta de los productos a cambio de un sueldo, suelen ser familiares o amistades del propietario.

Daños a la salud en los tianguistas

Durante su jornada laboral, este grupo de trabajadores se ven sometidos a requerimientos físicos y psíquicos que pueden dañar su salud. De los aportes conceptuales de la Salud de los Trabajadores son de especial interés para este estudio los conceptos de riesgos y exigencias, perfil salud-enfermedad y daños a la salud.

De la forma en que se presenten los elementos simples del proceso de trabajo, en una época histórica, se derivan los riesgos y exigencias; considerados elementos potencialmente nocivos a la salud de los trabajadores. Los riesgos derivan de los medios de producción, es decir, de los objetos y los medios de trabajo y las exigencias son el producto de la actividad del trabajador y de la organización y división del trabajo.

Los riesgos se tipifican en: derivados de la utilización de los medios de trabajo; por ejemplo: ruido, vibraciones, frío, etcétera; riesgos que los medios de trabajo representan en sí mismos; tales como: falta de guardas, protecciones personales, orden y limpieza, operación de máquinas y equipos, etcétera; derivados de los objetos de trabajo y de sus transformaciones; como: polvos, humos, vapores, etcétera; y riesgos por las condiciones insalubres o de falta de higiene; entre ellos: instalaciones sanitarias, alimentos, agua, etcétera (Noriega et al., 2009).

Las exigencias se categorizan en función del tiempo de trabajo; por ejemplo: doble turno, guardias, trabajo nocturno, etcétera; la vigilancia del trabajo; como: maltrato,

supervisión estricta y control de calidad; la calidad del trabajo; entre ellos: órdenes confusas, ejecutar un trabajo peligroso o insatisfactorio, monotonía, etcétera; el tipo de actividad; tales como: cargar, usar herramientas manuales, levantar objetos, etcétera; y la cantidad e intensidad de trabajo; entre otros: trabajo a destajo, repetitividad de la tarea, grado de atención, etcétera (Noriega et al., 2009).

La exposición a los diversos riesgos y exigencias puede causar daños a la salud de los trabajadores, es decir, problemas de salud causados por el proceso de trabajo. Para definir qué es un daño a la salud se debe empezar por establecer el significado de salud.

La definición más conocida y citada es la que propone la Organización Mundial de la Salud (OMS): “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.” (OMS, 2006). La enfermedad se concibe como una alteración o desviación del equilibrio fisiológico que se manifiesta con síntomas y signos característicos. Esta definición no se adoptará en este estudio, ya que se considera limitada y restrictiva.

Desde la teorización de la Salud de los Trabajadores, Noriega concibe la salud y enfermedad como atributos de la vida humana. No hay personas completamente sanas, ni completamente enfermas. Por lo que, propone el término perfil salud-enfermedad como referencia a la expresión de las condiciones en las que viven, trabajan y consumen los grupos humanos que conforman la sociedad (Noriega, 1989).

Los daños a la salud son las manifestaciones reconocidas por la medicina, por lo que comprenden molestias, síntomas y enfermedades (Salas, 2015). El conjunto de daños a la salud de un grupo que comparte condiciones sociales comunes, tales como: edad, sexo, lugar de residencia, trabajo, etcétera, se define como perfil patológico.

Algunos de los daños a la salud que diversos estudios (Aldrete et al., 2005; Fernández et al., 1992; Hernández et al., 1999) han identificado dentro del perfil patológico de los tianguistas son: trastornos musculoesqueléticos, lumbalgia, hipoacusia, estrés, depresión y ansiedad. En el tomo I de la enciclopedia de la OIT (1998)

encontramos la definición y descripción de estos padecimientos en trabajadores formales, sin embargo, estos daños guardan relación con el tipo de actividad que desarrollan los tianguistas.

Los **trastornos musculoesqueléticos** se encuentran entre los problemas de salud más frecuentes de los trabajadores. Se definen como lesiones en los músculos, tendones, ligamentos, nervios, articulaciones, cartílagos, huesos o vasos sanguíneos de los brazos, las piernas, la cabeza, el cuello o la espalda que generan molestias y dolor y pueden limitar el rendimiento en diversas esferas de la vida diaria, incluida la laboral (Riihimäki y Viikari-Juntura, 1998).

Estos trastornos están estrechamente relacionados con el trabajo a pesar de que no hayan sido causados directamente por éste, ya que, la actividad física puede agravar los síntomas. Aunque son varios los factores que se pueden identificar como causa de estos padecimientos, la sobrecarga mecánica de trabajo cobra especial relevancia. Una sobrecarga brusca, o una carga repetida y mantenida, pueden lesionar diversos tejidos del sistema musculoesquelético. Un nivel de actividad demasiado bajo puede llevar al deterioro de los músculos, tendones, ligamentos, cartílagos e incluso huesos (Riihimäki y Viikari-Juntura, 1998).

Dentro de los trastornos musculoesqueléticos, la **lumbalgia** es de los de mayor prevalencia en los trabajadores. Ésta se define como dolor en la región lumbar, parte inferior o baja, de la espalda. Estudios realizados han encontrado asociación entre estas dolencias y el trabajo físico pesado, no obstante, se sabe poco sobre los límites aceptables de carga física que puede soportar la espalda. El dolor lumbar se relaciona con el levantamiento, transporte, empuje y tracción de cargas frecuentes o pesadas (Riihimäki y Viikari-Juntura, 1998).

Por otro lado, el ruido es la exposición laboral dañina más común y constituye la segunda causa, después de los efectos del envejecimiento, de **hipoacusia**, es decir de disminución o pérdida de la audición. El ruido es un serio peligro para la audición en las cada vez más complejas sociedades industriales actuales. Los efectos inmediatos de los estímulos sonoros de alta intensidad son la elevación del umbral de audición, la rotura del tímpano y la lesión traumática del oído medio e interno. El ruido provoca un descenso

de la sensibilidad de las células sensoriales auditivas proporcional a la duración e intensidad de la exposición. En los estadios tempranos, este aumento del umbral de audición, conocido como fatiga auditiva o variación temporal del umbral es totalmente reversible (Savolainem, 1998).

En cuanto a la salud mental, el concepto presenta mucha controversia en cuanto a su definición y a su campo de acción. Hace apenas unas décadas que la Psicología es una disciplina autónoma, anteriormente mucha de su base conceptual partía de la medicina, lo que suponía una confusión y limitación (Gómez, 2021).

Hablar de enfermedad mental, desde una óptica medicalista, supone establecer en las alteraciones de esta naturaleza criterios diagnósticos y de tratamiento que recaen en la detección y modificación de factores fisiológicos. Dichos criterios no han mostrado validez, ni eficacia.

El modelo médico dominante no es adecuado cuando se habla de alteraciones mentales, ya que la mente no es un elemento biológico. Actualmente, diferentes organismos dedicados al estudio y diagnóstico de las alteraciones mentales han dejado de usar dicho término y han optado por trastorno, término que será utilizado en el presente estudio.

La **ansiedad**, externada como sentimiento de miedo, preocupación y aprensión; es uno de los trastornos mentales más comunes y puede aparecer en cualquier momento en la vida de un individuo. Algunos de los síntomas son: inquietud, fatiga, dificultades para concentrarse, tensión muscular excesiva y alteración del sueño; así como, ataques de angustia, es decir, periodos breves e intensos de miedo o inquietud (Hurrell et al., 1998).

Relacionar la ansiedad con el trabajo implica que hay factores estresantes en las condiciones laborales, que de no ser modificados pueden volver crónico el padecimiento. Estos factores pueden ser una carga de trabajo excesiva, el ritmo de trabajo, los plazos y una falta de control sobre el proceso (Hurrell et al., 1998).

La **depresión** se define como una sensación de tristeza persistente y la disminución o pérdida del interés o placer en las actividades de las diferentes esferas de la vida, aunque los síntomas son variados. Una persona deprimida puede sentirse incapaz de salir de la cama, mientras que otra puede estar tan ansiosa que apenas puede permanecer sentada. La existencia de molestias y dolores sin aparente explicación médica pueden ser un indicio de depresión (Hurrell et al., 1998).

La depresión se relaciona estrechamente con el trabajo, ya que, influye en el rendimiento y las condiciones laborales pueden ser causa de este trastorno. La falta de trabajo y las relaciones laborales temporales pueden dar lugar a depresión.

Los recortes de personal, las fusiones de empresas y el continuo cambio de puestos de trabajo son problemas asiduos en el entorno laboral actual. Frecuentemente el trabajador se siente incompetente o insuficiente ante el cambio de las tareas a desempeñar y la constante introducción de nuevas tecnologías (Hurrell et al., 1998).

En el mismo plano, **el estrés** es una actitud negativa de la persona asociada al medio ambiente donde se desenvuelve. Generalmente es causado por una demanda, exigencia, obstáculo o amenaza que pone a prueba las capacidades de la persona para afrontarla; provocando tensión física y mental. Los niveles de estrés experimentados están asociados a la experiencia previa de un individuo ante una situación similar y su respuesta empírica (Hurrell et al., 1998).

Entre los factores de estrés más comunes relacionados con la vida personal se encuentran el divorcio o los problemas matrimoniales, junto a otros de carácter familiar agudos o crónicos, como la necesidad de cuidar de un pariente anciano o discapacitado. Dentro del ambiente laboral se han identificado elementos asociados con estrés como: condiciones de trabajo incómodas o inseguras, sobrecarga de trabajo, ausencia de control sobre el proceso y el ritmo, y la monotonía y el aburrimiento (Hurrell et al., 1998).

Además de los daños a la salud ya descritos, otros que son de interés para este estudio son: la fatiga, los trastornos del sueño, la cefalea tensional, dermatitis irritativa por contacto, enfermedades irritativas de los ojos, enfermedades crónico-degenerativas,

amigdalitis crónica, rinofaringitis crónica y trastornos psicossomáticos cardiocirculatorios. La definición conceptual y operacional de dichos padecimientos se encuentra en el Anexo A del presente documento.

Los daños referidos, dan cuenta de la estrecha relación entre trabajo y salud, ya que, las condiciones laborales se han identificado como una sus causas. En las últimas dos décadas diversos estudios han explorado sobre factores protectores ante los daños a la salud física y mental, sobresaliendo el concepto de tiempo libre. Éste es definido como el tiempo fuera de la jornada de trabajo, el tiempo de transporte, las necesidades fisiológicas y las obligaciones sociales, familiares y profesionales destinado al descanso, la recreación y el desarrollo personal (Zamora-Macorra y Cruz-Flores, 2011).

En conclusión, hay un amplio abanico de disciplinas y miradas desde las que el trabajo puede ser abordado. De acuerdo con el tópicó de interés, el presente estudio se sustenta en las bases conceptuales de la Salud de los Trabajadores, por lo que, los conceptos que lo guían son: proceso de trabajo, comercio en tianguis, tianguista, riesgos y exigencias, daños a la salud y perfil salud-enfermedad.

Capítulo 3. Marco referencial

El presente apartado recopila los resultados de diversas investigaciones realizadas con comerciantes de la vía pública en los últimos años que han explorado temáticas de interés para el presente estudio. Los hallazgos recabados dan cuenta de su motivo de inserción al sector informal, condiciones laborales, riesgos y exigencias y daños a la salud.

En un estudio realizado en México, Bernal (2010) exploró sobre el motivo de inserción y permanencia de los tianguistas al sector informal. El autor expone que dentro de los motivos de permanencia de los trabajadores en este negocio se encuentran el no tener otra actividad y los ingresos.

Teja y López (2013) realizaron una investigación en el Estado de México con tianguistas. El estudio reveló que las causas que llevaron a los trabajadores a sumarse a dicho gremio fueron la falta de empleo (44%), un bajo nivel de estudios (26%) y no tener competencias laborales y profesionales (13%).

Otros estudios han coincidido con dichos hallazgos, tal es el caso de la tesis de Córdova (2016), realizada en México con comerciantes semifijos y fijos (incluidos tianguistas). El autor concluye que el sector informal existe como alternativa de supervivencia para quienes han sido excluidos del sector formal o no han podido ingresar a él.

Asimismo, la investigación realizada por Castillo y Ayala (2018) con tianguistas de Guadalajara, expone las motivaciones expresadas por la población para dedicarse a esta actividad entre las que se señalan: la necesidad de tener un trabajo, considerar que es un buen negocio, la tradición familiar o la cercanía a su domicilio. Los autores señalan que la incorporación de trabajadores a este sector se debe a la falta de oportunidades laborales en el sector formal y a la precarización de las condiciones de trabajo.

Publicaciones realizadas en América Latina que han ahondado en las razones que llevan a la inserción de trabajadores al comercio informal coinciden con los estudios anteriormente señalados. Tal es el caso de la tesis de licenciatura de Bermeo y Brito (2017), presentada en Ecuador; la cual reveló que las causas que llevaron a vendedores

ambulantes a trabajar en este sector fueron la pobreza (56%), la necesidad económica (29%) y la manutención de su familia (15%).

En la tesis anteriormente citada también se indagó sobre la jornada laboral de los vendedores ambulantes y se encontró que más de la mitad laboraban de tres a cinco horas diarias, un menor porcentaje de seis a ocho y tan solo un seis por ciento más de ocho diarias. Otras tesis, han diferido de estos resultados.

En la tesis de Sanhueza (2017), elaborada con trabajadores ambulantes de Chile, se encontró que el 44.8% de los encuestados reportó laborar entre 11 y 12 horas diarias. Por su parte, Gonzales (2018) reportó, en su estudio realizado con comerciantes de Perú, que el 58.5% de los participantes trabajaban más de ocho horas diarias.

Bajo este tenor, estudios elaborados con vendedores ambulantes (Gómez-Palencia et al., 2012) y de lotería (Peña-Pita et al., 2017) de Colombia reportaron que en promedio estos trabajadores laboran diez horas diarias, seis días a la semana y nueve horas diarias todos los días, respectivamente.

En México, los hallazgos de la tesis de Bernal (2010) y de Córdova (2016) revelan que las jornadas laborales de los tianguistas en el sitio de trabajo oscilan, respectivamente, entre 7.5 horas diarias y de seis a ocho horas. Bernal y Córdova coinciden en que en promedio hay dos personas trabajando por puesto de tianguis siendo generalmente el dueño y un trabajador que comúnmente es familiar del dueño, sobresaliendo la presencia del cónyuge. En su mayoría estos trabajadores no cuentan con seguridad social.

Otra de las temáticas de interés en este estudio son los riesgos y exigencias a las que los tianguistas están expuestos, así como los daños a la salud que presentan. Sin embargo, no se encontraron investigaciones recientes al respecto; por lo que, se retomarán estudios realizados con trabajadores del comercio informal, actividad dentro de la que se encuentra el comercio en tianguis.

Tesis realizadas en Latinoamérica han revelado que ocho de cada diez vendedores ambulantes se encuentran expuestos a ruido, una quinta parte a mala

iluminación y el 36% a temperatura inadecuada (Bermeo y Brito, 2017). Asimismo, una investigación realizada con comerciantes informales de Colombia expuso que más del 70% de los participantes refirieron estar expuestos a ruido, temperaturas extremas (79.7%), malos olores y humedad (53.6%). También se encontró que más de la mitad de los comerciantes informales estaban expuestos a posturas y movimientos forzados (60.2%) y a levantamiento y desplazamiento manual de cargas (54.1%) (Viveros et al., 2012).

Gómez-Palencia y colaboradores (2012) dan cuenta de que el 87.8% de los participantes estaba expuesto constantemente a ruido, 84.9% a calor, 56.4% a olores fétidos, 71.4% a pisos sucios, 64.5% a humos o vapores y 74.1% a material particulado en suspensión.

Entre las exigencias a las que se encuentran expuestos los vendedores informales, destacan: permanecer de pie por tiempo prolongado (58.3%), levantar cargas pesadas con frecuencia (65.5%), no utilizar equipo de protección personal (69.8%), manejar herramientas cortopunzantes (47.5%) (Gómez-Palencia et al., 2012). Malas condiciones de higiene y limpieza (72.3%), falta de acceso a baños (45%), agua estancada (32.1%) e inseguridad (81.5%) (Peña-Pita et al., 2017).

El estudio de Muñoz-Caicedo y Chois-Lenis (2014) con vendedores ambulantes expone que los 223 participantes refirieron estar expuestos a robo. En este sentido, Sanhueza (2017) menciona en su tesis que tres cuartas partes de los vendedores ambulantes manifestaron no considerar seguro su puesto de trabajo.

Los diversos riesgos y exigencias a los que están expuestos los comerciantes informales pueden dar lugar a distintos daños a su salud. Evidencia de esto la encontramos en la tesis de Asto (2019) realizada en Perú con el objetivo de determinar el riesgo de Tendinitis de Quervain, inflamación de los tendones extensores que cruzan la muñeca, en comerciantes de un mercado.

Se encontró que ocho de cada diez participantes estaban en riesgo moderado o alto de desarrollar la patología. El autor concluye que las posturas forzadas, los movimientos repetitivos, la manipulación de cargas, el esfuerzo, las horas de trabajo, los

años de servicio, la edad y el sexo contribuyen al desarrollo de lesiones músculo esqueléticas (Asto, 2019).

Diferentes estudios han dado cuenta de la presencia de trastornos músculo esqueléticos entre los comerciantes en vía pública. Tal es el caso de la tesis de Bermeo y Brito (2017) en la que, de 80 vendedores, el 36% reportó sufrir de dolor de huesos y tres de cada diez dolor de articulaciones. Afecciones que los autores atribuyeron a la extensa jornada laboral, la presión constante por vender las mercancías y las condiciones ambientales.

Por su parte, en el estudio de Gómez-Palencia y colaboradores (2012) el 63.7% de los vendedores informales manifestó haber tenido dolor de espalda, 62.7% de piernas y 55.5% de cintura. Los autores sugieren que estas dolencias pueden ser ocasionadas por las extensas jornadas laborales, las posturas forzadas y el levantamiento y manipulación manual de cargas.

Otro de los problemas reportados con frecuencia por los comerciantes informales son los gastrointestinales. En la tesis, anteriormente citada, de Bermeo y Brito (2017) el 15% de los participantes padecía dolor de estómago, los autores lo relacionaron a que los vendedores comen en cualquier lugar cercano al trabajo sin importar las condiciones de higiene con las que estén preparados los alimentos por la falta de tiempo para regresar a sus hogares.

A este respecto, en una investigación realizada en México con 282 mujeres tianguistas el 3.6% reportó la presencia de malestares digestivos. Dicha situación puede deberse a que la mayoría de las mujeres consumen alimentos que se expenden en la vía pública (Aldrete et al., 2005).

En su lugar de trabajo los comerciantes suelen carecer de acceso a servicios básicos, como el agua potable. Grimaldo y Monroy (2018) dan cuenta de este aspecto en su estudio con diez puestos de alimentos en tianguis, realizado con el objetivo de conocer si cumplen con las prácticas de higiene y preparación de alimentos contenidas en la norma oficial NOM-251-SSA-2009. Los autores encontraron que, en muchos de los

casos, los alimentos eran preparados con una incorrecta aplicación de prácticas de higiene: en cinco puestos el piso estaba sucio, cuatro no contaban con un refrigerador o algún equipo para almacenar los alimentos y en tres se usaba agua de la llave. La falta de agua potable se identificó como el principal factor de riesgo sanitario.

Los alimentos que se cocinan en estos puestos con frecuencia son consumidos por los tianguistas y las pobres medidas de higiene utilizadas ponen en riesgo su salud, ya que, son causa de Enfermedades Transmitidas por Alimentos (ETAs). Los hábitos alimenticios de los comerciantes informales no se visibilizan sólo en la prevalencia de problema gastrointestinales, sino también, en su estado nutricional. En diversos estudios se ha encontrado una alta prevalencia de sobrepeso y obesidad en estos trabajadores.

Viveros et al., (2012) reportaron que, de los 883 participantes de su estudio, seis de cada diez presentaban sobrepeso y 7.3% obesidad. Por su parte Gómez-Palencia y colaboradores (2012) reportaron un 47% de sobrepeso u obesidad y en el estudio de Bermeo y Brito un tercio de los vendedores tenían sobrepeso y más de la mitad obesidad. Los autores lo asociaron con el sedentarismo y los malos hábitos alimenticios, estos elementos están reconocidos como factores de riesgo para el desarrollo de enfermedades crónico-degenerativas.

En México, en el estudio de Aldrete y colaboradores (2005) se encontró que un 38.6% de las tianguistas presentaba algún problema de salud y dijo haberse ausentado de su trabajo por este motivo siendo los más frecuentes los problemas crónico-degenerativos, que requieren de permanente atención y control médico, como la hipertensión (26.6%) y la diabetes (13.8%). Asimismo, el estudio de Bernal (2010) da cuenta de que las enfermedades más comunes entre los tianguistas son la hipertensión y/o diabetes, con una prevalencia de tres de cada diez entre los 86 participantes.

Algunos otros daños a la salud reportados por diversos estudios son los resfriados, y dolores de cabeza asociados a las altas temperaturas y a la exposición constante a ruido. Además de accidentes de trabajo como cortadas, por la manipulación de instrumentos punzocortantes, y caídas (Gómez-Palencia et al., 2012; Viveros et al., 2012).

La mayoría de las investigaciones se han centrado en explorar los daños a la salud física de los comerciantes informales, sin embargo, algunos estudios han evidenciado síntomas de posibles trastornos mentales. En la investigación de Viveros et al. (2012) más de una cuarta parte de los trabajadores manifestó tener alguna molestia física y 15.8% molestias de tipo mental.

Gómez-Palencia y colaboradores (2012) también pusieron en evidencia la presencia de problemas de índole mental en este grupo de trabajadores. En su investigación participaron 1210 vendedores informales que reportaron sentirse anormalmente cansados (60.2%), ser olvidadizos (44.9%), tener dificultad para concentrarse (38.3%), enojarse sin motivo (37.2%), sentirse tristes sin motivo (38.9%), punzadas dolorosas, adormecimientos u hormigueos en alguna parte del cuerpo (44.8%), pérdida de fuerza en brazos o piernas (35.3) y dificultad para conciliar el sueño (42%).

En la investigación de Aldrete et al. (2005) una quinta parte de las tianguistas manifestó tener síntomas como cansancio continuo y dificultades para dormir, los autores sugieren que se debe a un exceso de trabajo. Por su parte, los resultados de la tesis de Sanhueza (2017) muestran que cuatro de cada diez trabajadores presentaban estrés, se encontró una asociación significativa entre trastornos mentales y haber presenciado o haber sido víctima de robo o violencia ($p < 0.05$).

Otro de los temas que ha sido objeto de interés de diversos autores es la percepción que los trabajadores del comercio informal tienen sobre su estado de salud. Sanhueza (2017) exploró este tópico en su estudio y encontró que tres cuartas partes de los encuestados percibía su salud como buena. Asimismo, en el estudio de Viveros y colaboradores (2012) más del 70% de los comerciantes dijo considerar su salud como buena, muy buena o excelente.

En el estudio de Aldrete y colaboradores (2005) se analizó la opinión de las mujeres en cuanto a su salud y se halló que una de cada tres la calificó como muy buena o excelente, pero en igual proporción se calificó como deteriorada o muy deteriorada. Se encontró asociación ($p < 0.05$) entre la percepción de su salud y variables como: haber estado hospitalizada en el último año, la escolaridad, faltar al trabajo, ser la propietaria

del puesto, el lugar donde consumen sus alimentos y trabajar menos de cuatro días. Los autores concluyeron que las actividades que realizan las mujeres que trabajan en la economía informal se relacionan con la valoración de la salud y la presencia de patologías.

Se identificó un estudio cualitativo con seis mujeres tianguistas (Contreras et al., 2014) realizado con el objetivo de conocer el significado social del autocuidado en este grupo de trabajadoras. Dentro de sus hallazgos destaca que las mujeres dijeron sentirse cansadas, preocupadas y estresadas. En cuanto a la percepción de su estado de salud mencionaron sentirse sanas, pero no contar con tiempo para realizarse un chequeo médico. Las participantes también externaron concebir su trabajo como sacrificado y poco reconocido.

En conclusión, esta revisión nos muestra un panorama de las condiciones en las que laboran los trabajadores del comercio informal, incluidos tianguistas, en México y América Latina y de los daños a la salud a los que se enfrentan. Los estudios citados revelan el no tener otra alternativa, debido a la necesidad económica, y la falta de oportunidades educativas y laborales como los principales motivos de inserción de fuerza de trabajo a esta actividad.

En la literatura revisada, son diversos los hallazgos sobre la duración de la jornada laboral. Sin embargo, en la mayoría de los casos fue superior a ocho horas diarias, considerando únicamente el tiempo en el sitio de trabajo sin incluir, por ejemplo, las horas que los trabajadores invierten en adquirir y preparar sus mercancías.

Destaca que no se encontraron estudios que expusieran los riesgos y exigencias a los que se encuentran expuestos los tianguistas. Dentro de los encontrados en análisis realizados en América Latina con comerciantes informales resaltan el ruido, condiciones ambientales como, calor, frío y lluvia, humedad, condiciones insalubres, falta de acceso a sanitarios e inseguridad. Así como, manipulación de cargas, posiciones forzadas y falta de equipo de protección personal.

Los daños a la salud de los tianguistas que han sido mayormente reportados por la literatura son: trastornos musculoesqueléticos y gastrointestinales, sobrepeso, obesidad, enfermedades crónicas como diabetes e hipertensión y diversas afecciones mentales. Las patologías crónicas requieren vigilancia médica constante, por lo que, es preocupante que la mayoría de estos trabajadores no cuente con seguridad social.

La gran mayoría de los estudios citados son descriptivos por lo que no establecen una relación causal entre las condiciones laborales, riesgos y exigencias y daños a la salud de este grupo de trabajadores. A excepción de la investigación de Viveros y colaboradores (2012), la asociación entre distintas variables con daños a la salud es conjetura de los autores y no tiene significancia estadística. Por lo que, es importante analizar y establecer la asociación que existe entre el proceso de trabajo y la salud de los tianguistas.

Capítulo 4. Metodología

Se realizó un estudio mixto, de corte transversal, con la finalidad de describir desde dos miradas el perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa. La metodología elegida implica la recopilación, el análisis y la integración de datos cuantitativos y cualitativos en una misma investigación. Se eligió este método porque permite ampliar el conocimiento y comprensión, realizando algunos ámbitos para los que los enfoques por sí solos resultarían deficientes (Schifferdecker y Reed, 2009).

4.1. Diseño de la investigación

La parte cuantitativa de este estudio se basó en un diseño descriptivo correlacional, el cual permite identificar si hay asociación o no entre dos o más variables, de qué tipo y en qué grado. Este diseño tiene un propósito predictivo, ya que, posibilita pronosticar cómo se comporta una variable conociendo la conducta de otra u otras variables relacionadas. Esta predicción está siempre sujeta a la constatación de las pruebas de significancia estadística (Cazau, 2006).

Para la parte cualitativa se siguió el método propuesto por Schifferdecker y Reed (2009). Las autoras plantean que, investigando cualitativamente, a través de entrevistas semiestructuradas, se pueden producir hallazgos que aclaren y complementen los resultados obtenidos en el estudio cuantitativo.

4.2. Población y muestra

La población participante de este estudio fue de 100 tianguistas, hombres y mujeres mayores de 15 años que comercializan sus mercancías en el tianguis ubicado en calle Insurgentes esquina con El Vergel, colonia La Era, alcaldía Iztapalapa, Ciudad de México.

El tipo de muestreo para la parte cuantitativa fue no probabilístico y a conveniencia. Se incluyó a todos los sujetos mayores de 15 años que se encontraban trabajando en el tianguis al momento de aplicar el instrumento y quisieron participar.

Schifferdecker y Reed (2009) sugieren que de entre aquellos que participaron en la fase cuantitativa sean seleccionados los integrantes de la parte cualitativa, por lo que,

de los 100 encuestados se eligió a cinco para invitarlos a participar en las entrevistas. Se seleccionó a aquellos tianguistas que de acuerdo con su sexo y antigüedad se consideró podrían contribuir de manera significativa a la investigación mediante sus testimonios. La tabla 1 muestra las características de los entrevistados.

Tabla 1.

Características sociodemográficas de los tianguistas entrevistados.

Variable	Entrevistado 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Entrevistado 4	Entrevistado 5
Pseudónimo	Héctor	María	Leticia	Miguel	Carlos
Edad (años)	70	47	39	23	38
Sexo	Hombre	Mujer	Mujer	Hombre	Hombre
Escolaridad	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Secundaria completa	Media superior	Secundaria incompleta
Estado civil	Unión libre	Viuda	Separada	Soltero	Casado
Tiene hijos	No	Sí	Sí	No	Sí
Seguridad social	No tiene	No tiene	No tiene	No tiene	No tiene
Giro	Herramientas	Pollo	Lentes	Tacos de mixiote	Cosméticos
Puesto	Propietario	Propietaria	Propietaria	Trabajador	Propietario
Antigüedad (años)	37	30	8	4	20

Fuente: Elaboración propia

4.3. Variables

- Variables independientes
 - Sociodemográficas: Edad, sexo, escolaridad, seguridad social, condiciones de la vivienda, índice de hacinamiento.
 - Condiciones laborales: Transporte, tiempo de recorrido de su casa a su trabajo, posición en el puesto, antigüedad, ausentismo laboral.
 - Riesgos y exigencias: Calor, frío, ruido, instalaciones peligrosas, falta de orden y limpieza, condiciones insalubres en baños, condiciones insalubres en alimentos, condiciones insalubres en el agua para beber, jornada semanal mayor de 48 horas, realizar trabajos pendientes en horas o días

de descanso, realizar esfuerzo físico muy pesado, levantar objetos, cargar; empujar o jalar objetos, permanecer de pie para trabajar.

- Variables dependientes
 - Daños a la salud: Hipoacusia, conjuntivitis crónica, pterigión, amigdalitis, rinofaringitis, sinusitis crónica, bronquitis crónica, dermatitis irritativa por contacto, accidente de trabajo, accidente de trayecto, depresión, ansiedad, distrés, trastornos del sueño, cefalea tensional, migraña, trastornos psicosomáticos cardiocirculatorios, trastornos psicosomáticos digestivos, trastornos musculoesqueléticos, lumbalgia y fatiga patológica.

En el Anexo A se puede consultar la definición conceptual y operacional de cada una de las variables, así como su categorización e indicador.

4.4. Instrumentos de recolección de información

Con la finalidad de conocer las características sociodemográficas, condiciones laborales, riesgos y exigencias y daños a la salud de los tianguistas, se utilizó la encuesta individual del Programa de Evaluación y Seguimiento de la Salud de los Trabajadores (PROESSAT), la cual fue modificada acorde a las características de la población y a las variables de interés de este estudio.

La encuesta individual para la evaluación de la salud de los trabajadores contenida en el PROESSAT es una propuesta metodológica para estudiar de manera sistemática la relación entre los determinantes, las causas y los problemas colectivos e individuales de salud-enfermedad de los trabajadores. “Está diseñada para que pueda ser utilizada en su totalidad, parcialmente o para que pueda modificarse de acuerdo con las necesidades específicas. La encuesta es de autollenado, es decir que cada trabajador la responde sin necesidad de un encuestador, lo que permite ser aplicada simultáneamente a un número muy grande de trabajadores” (Cruz et al., 2001, p. 5).

Además de los reactivos de la encuesta individual del PROESSAT, se incluyeron las 21 preguntas que conforman la versión abreviada de las Escalas de Depresión,

Ansiedad y Estrés (DASS-21). En este instrumento cada reactivo tiene cuatro posibles respuestas: no (0), un poco (1), bastante (2) y mucho (3).

Adicionalmente se incluyeron preguntas sobre motivo de inserción al negocio, ventajas y desventajas de trabajar en el tianguis, hábitos alimenticios, seguridad en el lugar de trabajo y pandemia por *Coronavirus SARS-CoV-2*. Por lo que, la encuesta quedó conformada por 253 reactivos divididos en seis apartados: datos socioeconómicos, trabajo doméstico y tiempo libre, valoración del trabajo, condiciones de trabajo, riesgos y exigencias y daños a la salud (Anexo B).

Por otro lado, la parte cualitativa fue abordada a partir de entrevistas semiestructuradas. Esta técnica permite obtener información sobre un tema determinado mediante la conversación, a través de preguntas el entrevistador guía el curso de la entrevista hacia los tópicos de interés para su estudio (Díaz-Bravo et al., 2013).

Se formularon preguntas orientadoras con el objetivo de explorar las siguientes temáticas: trayectoria laboral, motivo de inserción, condiciones de trabajo, riesgos y exigencias y daños a la salud. El Anexo C contiene el guion para las entrevistas, sin embargo, la formulación y el momento en que se planteó cada pregunta varió en función del desarrollo de cada entrevista.

4.5. Consideraciones éticas

De acuerdo con la clasificación contenida en el Artículo 17 del Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (2014), el presente estudio se considera una investigación sin riesgos. Siguiendo con las disposiciones del Artículo 14, la encuesta contiene en su portada el consentimiento informado, elaborado de acuerdo con lo estipulado en dicho reglamento.

El anonimato de los participantes fue protegido mediante su identificación por folio, en el caso de los encuestados, o pseudónimo en el de los entrevistados. Los participantes recibieron una explicación clara y completa sobre el objetivo, alcance y beneficios del estudio y en todo momento se respetó su autonomía y libertad para decidir participar o no en la investigación y para poder retirarse en cualquier momento.

4.6. Recolección de información

Al momento de recolección de información, febrero-marzo del 2021, a nivel internacional se pasaba por la pandemia de *Coronavirus SARS-CoV-2*, por lo que, se decidió aplicar la encuesta en línea. Se visitó a los tianguistas, puesto por puesto, para invitarlos a participar en el estudio. Los trabajadores que aceptaron colaborar proporcionaron su correo electrónico o número telefónico para hacerles llegar el enlace del cuestionario, capturado en Google Forms.

Más de 100 tianguistas compartieron su información de contacto, sin embargo, sólo 24 respondieron la encuesta en línea. Dada la dificultad de acceso a la información, se acordó limitar la muestra a 100 participantes, además de imprimir el cuestionario para entregarlo personalmente la siguiente semana.

Nuevamente se asistió al tianguis y cuando se observó que la mayoría de los tianguistas habían terminado de armar sus puestos y acomodar sus mercancías, alrededor de las 9:30 a.m., se les invitó a participar en el estudio, muchos dijeron ya haber respondido la encuesta en línea.

A los tianguistas que aceptaron llenar la encuesta impresa, se les dejó el instrumento y un bolígrafo, para que la respondieran en el tiempo que encontraran libre dentro de su jornada laboral, mencionándoles que los cuestionarios serían recogidos a las 3 p.m. Al regresar por las encuestas algunos trabajadores las regresaron en blanco, otros la habían extraviado y algunos más ya se habían ido del tianguis.

El siguiente martes se visitó una vez más a los tianguistas en su lugar de trabajo, con el objetivo de captar más participantes y que los trabajadores que en la visita anterior no habían devuelto la encuesta lo hicieran. En dos semanas se repartieron 200 encuestas y se recuperaron 76 debidamente llenadas.

Una semana más tarde se acudió de nuevo al tianguis para invitar a algunos tianguistas a colaborar en las entrevistas semiestructuradas, se convidó a cinco trabajadores que se mostraron entusiasmados por brindar sus testimonios. Todas las entrevistas fueron realizadas ese mismo día, la primera tuvo una duración de 39 minutos

y se realizó en el lugar de trabajo del participante, *Héctor*, que estaba acompañado por su esposa.

Después de *Héctor* se visitó a *María* en su puesto, quien aceptó brindar la entrevista en ese momento. Su hermana se encontraba con ella y se hizo cargo de la venta mientras *María* brindaba su testimonio, el cual duró 47 minutos.

La siguiente entrevista también se realizó en el puesto de la participante, *Leticia*, que estaba con su hija. En 42 minutos la trabajadora compartió sus vivencias, durante la conversación acudía a su hija para corroborar algunas cosas y en un par de veces fue interrumpida por clientes pidiendo informes sobre su producto.

El siguiente testimonio recabado fue el de *Miguel*, la entrevista tuvo una duración de 22 minutos y se realizó en su lugar de trabajo, en presencia de su compañero. Finalmente se visitó a *Carlos*, quien se encontraba sólo en su puesto, el participante brindó su testimonio en 20 minutos de charla. Además de las encuestas y entrevistas se llevó un registro con comentarios y notas de campo, a partir de lo observado al momento de aplicación de los instrumentos.

4.7. Análisis de información

Para el análisis de la encuesta individual se usó el programa JMP Student Edition 14. Las variables fueron analizadas de forma univariada y bivariada. Para un mejor análisis algunas variables fueron agrupadas, en la tabla 2 se puede observar cómo se crearon los grupos de acuerdo con las opciones de respuesta.

Tabla 2.
Agrupación de variables.

Variable	Agrupación	Opciones de respuesta
Edad	Menores de 30 años	Pregunta abierta
	De 30 a 45 años	
	Mayores de 45 años	
Escolaridad	No estudió	1. No estudió
	Primaria	2. Primaria incompleta
		3. Primaria completa
	Secundaria	4. Secundaria incompleta
		5. Secundaria completa
Media superior	6. Preparatoria incompleta	
	7. Preparatoria completa	
Superior	8. Carrera técnica	
	9. Licenciatura	

		10. Posgrado
Estado civil	Con pareja	2. Casado (a) 3. Unión libre
	Sin pareja	1. Soltero (a) 4. Divorciado (a) 5. Viudo (a)
Menores de 5 años	Uno Dos o tres Cuatro o más	Pregunta abierta
Número de habitantes en la vivienda	Cuatro o menos Entre cinco y ocho Más de ocho	Pregunta abierta
Número de dormitorios en la vivienda	Dos o menos Tres o cuatro Cinco o más	Pregunta abierta
Número de dependientes económicos	Dos o menos Tres o cuatro Cinco o más	Pregunta abierta
Giro	Comestibles No comestibles	Pregunta abierta
Antigüedad	Hasta 5 años Entre 6 y 15 años Más de 15 años	Pregunta abierta
Personas que trabajan en el puesto	Una Dos Tres o más	Pregunta abierta
¿En dónde coloca sus mercancías?	En un puesto armable	3. En un puesto armable
	Otro	1. A ras de suelo 2. Sobre cajas 4. En un triciclo 5. En un carrito 6. Las carga para venderlas
Cuota por día de plaza (\$)	Hasta \$30 Entre 31 y 50 pesos Más de \$50	Pregunta abierta
Jornada diaria (horas)	Hasta 8 horas Entre 9 y 10 horas Más de 10 horas	Pregunta abierta
Días que invierte en comprar y preparar su mercancía	Un día Dos días Tres días o más	Pregunta abierta
Jornada semanal (días)	Hasta 5 días Más de 5 días	Pregunta abierta
Ocasiones en las que faltó al trabajo en el último año	Dos ocasiones o más Una ocasión	Pregunta abierta
Ocasiones en las que faltó por motivos de salud	Una ocasión Dos ocasiones o más	Pregunta abierta
Tiempo que dejó de trabajar durante la pandemia por <i>Coronavirus Sars-Cov-2</i>	Hasta 45 días Entre 46 y 90 días Más de 90 días	Pregunta abierta
¿En qué consistió el apoyo?	Económico Préstamo Dispensa Medicina	Pregunta abierta

Fuente: Elaboración propia.

En primer lugar, se analizó por separado cada una de las variables estudiadas y se obtuvieron porcentajes para cada una de ellas, asimismo se calcularon tasas de prevalencia de los trastornos en estudio. Los diagnósticos presuntivos se establecieron como positivos cuando el encuestado señalaba cierto número de respuestas afirmativas del conjunto de síntomas que conformaban el padecimiento (tabla 3).

Tabla 3.

Criterios para la conformación de diagnósticos presuntivos a partir de la encuesta.

Diagnóstico	Número de pregunta en la encuesta	Número de respuestas positivas
Hipoacusia	133 a 135	2 de 3
Enfermedades irritativas de los ojos	136 a 140	3 de 5
	141	1 de 1
Amigdalitis crónica	142	1 de 1
Rinofaringitis crónica	143	1 de 1
Sinusitis crónica	144 a 146	3 de 3
Bronquitis crónica	147 a 149	3 de 3
Dermatitis irritativa por contacto	150 a 155	3 de 6
Accidentes de trabajo	156	1 de 1
Accidentes de trayecto	159	1 de 1
Trastornos del sueño	162 a 164	2 de 3
Cefalea tensional	165 y 166	2 de 2
Migraña	167 a 170	3 de 4
Trastornos psicossomáticos cardiocirculatorios	171 a 175	3 de 5
Trastornos psicossomáticos digestivos	176 a 186	6 de 11
Trastornos musculoesqueléticos	187 a 190	1 de 4
Lumbalgia	191 y 192	1 de 2
Fatiga	193 a 222	7 de 30 para hombres 8 de 30 para mujeres
Enfermedad crónico-degenerativa	244	1 de 1

Fuente: Adaptado de Noriega et al., 2009.

El criterio diagnóstico para depresión, ansiedad y distrés fue a partir de la suma de las puntuaciones de los ítems que conforman cada subescala. Los reactivos 225, 227, 232, 235, 238, 239 y 243 evalúan depresión. La ansiedad es explorada en las preguntas 224, 226, 229, 231, 237, 241 y 242 y el distrés en la 223, 228, 230, 233, 234, 236 y 240 (Ver Anexo B). Una vez realizada la sumatoria para cada padecimiento se consideró que el diagnóstico era positivo cuando la puntuación del participante superaba el percentil 75.

Con el objetivo de sintetizar y dicotomizar grupos de variables que exploran un mismo tópico se calcularon algunos índices, se estableció un valor de uno para los reactivos con respuesta Sí y cero para No. La tabla 4 muestra cómo se realizó la construcción de los índices y su interpretación.

Tabla 4.
Criterios para la creación de índices a partir de la encuesta.

Índice	No. de pregunta	Cálculo	Interpretación del resultado
Índice de Actividades en el Tiempo Libre (IATL)	29 a 35	$\frac{\sum 29a35}{7}$	<0.50 Tiempo libre poco activo ≥ 0.50 Uso activo del tiempo libre
Índice de la Valoración del Trabajo (IVL)	39 a 48	$\frac{\sum 39 a48}{10}$	<0.60 Valoración negativa del trabajo ≥ 0.60 Valoración positiva del trabajo
Subíndice para la satisfacción en el trabajo	39 a 41	$\frac{\sum 39 a41}{3}$	<0.66 Carencia de satisfacción en el trabajo ≥ 0.66 Satisfacción en el trabajo
Subíndice para el control del trabajo	42 a 46	$\frac{\sum 42 a46}{5}$	<0.60 Falta de control sobre el trabajo ≥ 0.60 Control sobre el trabajo
Subíndice para el apoyo social	47 y 48	$\frac{47 + 48}{2}$	<0.50 Falta de apoyo social ≥ 0.50 Apoyo social en el trabajo

Fuente: Adaptado de Noriega et al., 2009.

En el análisis bivariado se realizó una asociación de las variables dependientes e independientes (Ver Anexo D), se estableció un valor p <0.05 y un Intervalo de Confianza (IC) al 95% para considerar significancia estadística. Además, se controlaron variables confusoras: sexo y antigüedad.

Con lo que respecta a la parte cualitativa, se realizó la transcripción, lectura y relectura de las entrevistas. Posteriormente se seleccionaron extractos que sustentaran los hallazgos cuantitativos, la información se extrajo en cuadros de acuerdo con las grandes temáticas exploradas: trayectoria laboral, motivos de inserción al comercio en tianguis, condiciones de trabajo, riesgos y exigencias y daños a la salud.

Capítulo 5. Resultados

5.1. Descripción del proceso de trabajo de los tianguistas

En el presente apartado se describe el proceso de trabajo que realizan los comerciantes del tianguis “La Era”, desde que llegan, aproximadamente a las 5:00 a.m., hasta que se van, cerca de las 18:00 horas. La identificación y descripción de las distintas etapas se basa en la observación realizada y no incluye las actividades que realizan los vendedores fuera del tianguis, como lo son: surtirse de mercancía y preparar la misma para su venta.

El tianguis se instala todos los martes sobre la avenida Insurgentes en la colonia Las Peñas, alcaldía Iztapalapa, Ciudad de México. Al llegar al lugar el color rojo, del manteado de los puestos tubulares, domina a la vista. Hay puestos en cada acera de la avenida y otros en medio, con dos pasillos de aproximadamente 1.2 metros de ancho para el tránsito de los clientes. El tianguis se extiende por casi 600 metros y en él se ofertan una gran variedad de productos: artículos de segunda mano, frutas, verduras, alimentos preparados, ropa, accesorios para celular, etcétera.

La descripción del proceso de trabajo de los tianguistas permite visualizar la complejidad y la heterogeneidad de las actividades que realizan. Así mismo se pueden identificar los riesgos y exigencias a los que está expuesta esta población y conocer los daños a la salud en su asociación con las condiciones de trabajo.

Figura 1. Diagrama de flujo del proceso de trabajo de los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.



Fuente: Elaboración propia a partir de la observación, Ciudad de México, marzo de 2021.

5.1.1. Descarga del puesto

El proceso de trabajo inicia en promedio a las 5:00 a.m.; momento en que arriban los primeros tianguistas; sin embargo, hasta las 9:00 a.m. aún se observa la llegada de algunos comerciantes. A pesar de tener un lugar asignado los vendedores suelen colocar cajas o plásticos para apartar el lugar antes de colocar el puesto, de esta manera aseguran que ningún otro comerciante se establezca en su espacio o en parte de éste.

Los comerciantes que ocasionalmente venden en el tianguis deben esperar a que los tianguistas que ya tienen un lugar fijo de venta terminen de colocar sus puestos para que el líder o uno de sus representantes les asigne un lugar en alguno de los espacios vacíos o bien en los extremos del tianguis.

Una vez asignado el lugar los vendedores proceden a bajar de su medio de transporte los componentes de su puesto y su mercancía, para llevarlos hasta el sitio que tienen asignado. Algunos tianguistas se apoyan de triciclos y diablitos para realizar esta actividad, otros los cargan. Quiénes llegan en auto particular o transporte público se estacionan en la calle más cercana y desde ahí acarrear, al menos diez metros, los elementos de su puesto.

En los tianguis se suele colocar todo tipo de puestos, los cuales varían en sus dimensiones, y, por ende, con diferente número de tianguistas. A la vista predominan los puestos armables de fierro o también llamados tubulares. Estos se componen de varios tubos, de forma cilíndrica o cuadrangular que embonan entre sí y forman una estructura cúbica, la cual es recubierta con lonas o telas. Comúnmente los tubos se agrupan según su tamaño y se amarran, así es como los tianguistas los trasladan al sitio asignado, cada paquete de tubos pesa entre diez y setenta kilos. Este proceso implica un gran esfuerzo físico para su descarga y traslado.

Otro tipo de puestos son los que se colocan a ras de suelo o sobre cajas. Los primeros constan de telas o plásticos de poco peso que comúnmente los tianguistas doblan de forma compacta para transportarlos.

Los puestos sobre cajas se componen normalmente de huacales de madera o cajas de cartón o plástico vacías. Los comerciantes las transportan una dentro de otra y las recubren con telas o plásticos.

Hay otro tipo de puestos que no requieren descarga, tal es el caso de los triciclos o carritos, en los que los comerciantes trasladan su mercancía. En este medio de transporte, los comerciantes suelen acomodar desde su casa la mercancía que van a ofertar en el tianguis. Cabe mencionar que los vendedores que transportan su mercancía de esta manera no realizan esta primera fase del proceso de trabajo, ni las tres siguientes. Por consiguiente, la descripción de las otras fases del proceso de trabajo se basará en los comerciantes que tienen puestos tubulares, sobre cajas o a ras de suelo.

5.1.2. Montaje del puesto

Después de descargar su puesto los tianguistas proceden a montarlo o armarlo, momento en que inicia la segunda fase del proceso de trabajo, la cual les toma entre diez y sesenta minutos, dependiendo el tipo de puesto. En aquellos casos en que trabaja sólo una persona es ésta la encargada de toda la actividad, en puestos con dos o más trabajadores todos intervienen en el armado.

Para armar los puestos tubulares los tianguistas embonan un tubo dentro de otro hasta formar la estructura. El peso de cada tubo varía de acuerdo con el grosor y calibre del metal con que está hecho. Para colocar los tubos de la parte superior del puesto algunos vendedores se ayudan de sillas o bancos, otros más se estiran para poder colocarlos.

Una vez armada la estructura tubular los comerciantes la recubren con lonas o tela, para ello las lanzan extendidas y las jalan con la ayuda de un banco, silla o estirándose para alcanzarlas y las aseguran amarrándolas a los tubos.

Posterior a haber puesto el manteado los tianguistas insertan las tarimas, maderas sobre las que colocan sus productos. El proceso de armado de puesto tubular puede tomar de treinta a sesenta minutos de acuerdo con su extensión y con el número de personas que participen en esta etapa.

En el caso de los puestos a ras de suelo, para montarlos los comerciantes se agachan o ponen en cuclillas para extender sobre él una tela o plástico. Por su parte, en los puestos sobre cajas los tianguistas las colocan volteadas, una en seguida de otra, hasta cubrir el área que desea y posteriormente ponen sobre ellas una tela o un plástico. Este proceso suele tomarles de 10 a 30 minutos.

5.1.3. Descarga de mercancía y herramientas

Después de haber armado o montado su puesto los tianguistas descargan su mercancía y herramientas de trabajo, que les son útiles de acuerdo con el giro que tienen. Cabe mencionar que algunos realizan esta actividad desde la primera fase, cuando descargan su puesto, por ejemplo, quienes venden comida bajan sus parrillas, tanque de gas, mesas, etcétera, junto con su puesto.

Los comerciantes transportan su mercancía en maletas de lona y/o en cajas de madera, plástico o cartón. Dependiendo del tipo de producto estas cajas pueden tener distintos pesos.

Los productos de mayor peso normalmente son los comestibles. En el caso de frutas y verduras las cajas pueden pesar veinte, treinta o cuarenta kilos, las de productos cárnicos y pescado llegan a pesar hasta cien kilos.

Según sea la demanda de su mercancía, un tianguista puede llevar hasta más de sesenta cajas de producto. Normalmente no las descargan todas de su medio de transporte y además de los productos que exhiben, comúnmente colocan más en cajas que sitúan en el espacio que queda entre las tarimas y el suelo.

Al descargar la mercancía las cajas de menor peso generalmente son cargadas por una sola persona y las más pesadas por dos trabajadores; si tienen la posibilidad, trasladan la mercancía hasta su lugar de venta en su vehículo o se ayudan de triciclos o diablitos. En caso de no contar con alguna herramienta de apoyo, algunos tianguistas cargan las cajas al frente a la altura de su cintura, otros más sobre su espalda u hombro y otros incluso sobre su cabeza.

Los vendedores que ofertan productos como ropa y calzado, bisutería, bonetería, etcétera, guardan sus mercancías en maletas grandes de lona. Estos productos son de menor peso y los tianguistas se ayudan de las asas de las bolsas para cargarlas. Los que suelen comercializar este tipo de productos generalmente llevan desde una hasta diez bolsas que pesan entre veinte y cuarenta kilos.

Por su parte, los comerciantes que venden alimentos preparados suelen transportar sus mercancías en recipientes. Dependiendo del tipo de alimento algunos contenedores pueden llegar a tener pesos muy elevados y encontrarse a altas

temperaturas, por lo que, los trabajadores deben tener cuidado al descargarlas y transportarlos al lugar de trabajo para evitar quemarse o derramar el alimento que contienen. Los tianguistas de este giro colocan sillas y mesas que recubren con manteles de plástico.

5.1.4. Acomodo de mercancía

La cuarta etapa del proceso de trabajo de los tianguistas consiste en acomodar sus mercancías, actividad que suele tomarles más de una hora. Las ordenan según el tipo, en el caso de frutas y verduras las colocan una sobre otra haciendo montones del mismo producto. En el caso de los cárnicos los colocan extendidos sobre la superficie de la tarima, el pescado lo ponen sobre una cama de hielo.

Productos no comestibles, como ropa, la pueden colocar doblada sobre una superficie plana o colgada del techo o de las paredes del puesto. Para colgarla se estiran o se ayudan de un banco, silla o de una barra larga y delgada de madera con un gancho en la punta. Mercancía como calcetines, accesorios de celular o DVD's comúnmente las acomodan en rejillas que recubren las paredes del puesto.

Quienes venden comida previamente preparada dejan o vacían su mercancía en ollas y las colocan en la parrilla para que tengan buena temperatura. Por otro lado, los que ofrecen alimentos o bebidas preparados al momento, como jugos; donas; quesadillas, colocan su materia prima sobre el puesto.

5.1.5 Venta

Una vez que han acomodado su mercancía o incluso mientras lo hacen los tianguistas comienzan con la etapa de venta, esta etapa puede variar dependiendo del giro. La mayor afluencia de compradores se observa entre las 11:00 y las 15:00 horas.

Los comerciantes suelen atraer mediante gritos la atención de los clientes y así mismo anuncian lo que venden. Otros esperan a los compradores sentados, leyendo, revisando su celular o platicando con su compañero de puesto o con otros vendedores. Algunos más suelen aprovechar el tiempo que no tienen clientes para preparar la mercancía que ofertan, por ejemplo: quitándole las espinas a los nopales, limpiando el pollo, etcétera.

Los comerciantes que venden productos a granel suelen despachar al cliente el peso del producto que le solicitó o pesar en la báscula la mercancía que el comprador tomó. Este proceso muchas veces involucra movimientos de rotación de cintura, ya que, en ocasiones colocan las básculas a un costado de donde están parados. Durante esta etapa también se aseguran de mantener su mercancía en condiciones adecuadas, por ejemplo, cubriendo constantemente de hielo el pescado para mantener la temperatura.

Los comerciantes que ofrecen alimentos preparados aprovechan el tiempo en el que no tienen clientela para tener listos algunos de los productos que ofrecen y los complementos, como picar verdura, con la finalidad de servir el producto al momento de que el cliente llegue. En caso de no tener productos previamente preparados los preparan en ese instante.

Por su parte, los vendedores que recorren el tianguis en carritos, triciclos o cargando los productos, mientras caminan van anunciando lo que venden.

En algunos puestos los tianguistas no tienen un momento para descansar durante las horas de mayor afluencia de clientes. Normalmente durante este tiempo permanecen de pie y si se les termina alguna mercancía y tienen más almacenada en cajas debajo de la tarima o en su transporte la sacan o van por ella para seguir vendiendo. Cuando en el puesto hay exceso de compradores, como suele ser en los que ofertan frutas y verduras, hay entre dos y diez personas atendiendo para evitar perder la venta.

En algunos puestos, sobre todo en los más grandes, se observa una clara división del proceso de trabajo. Durante esta etapa muchas veces el propietario o el encargado del puesto únicamente se ocupan de cobrar o de supervisar. Cabe mencionar que en las etapas anteriormente descritas algunas veces el propietario no participa, llega al tianguis al momento de las ventas. Los propietarios de los puestos en los que se ofrecen alimentos perecederos, como: carne, pollo o pescado, van a comprar la mercancía mientras los trabajadores descargan y arman el puesto.

5.1.6 Recogida de mercancía

Algunos comerciantes terminan la etapa de venta en un horario establecido por el propietario o encargado y otros cuando disminuye la afluencia de clientes, por lo que

recogen su mercancía. Algunos empiezan a guardar sus mercancías a las 15:00 horas y otros hasta las 18:00 horas.

El tiempo que les lleva recoger sus mercancías depende de la cantidad que les haya sobrado, almacenan sus productos teniendo el objetivo de conservarlos en buen estado. Para ello, acomodan la mercancía nuevamente en cajas o bolsas de forma ordenada, dejándola lista para otra jornada de trabajo o día de venta. Una vez que ordenaron la mercancía se suele llevar al transporte, ya sea cargando las cajas o bolsas, o bien apoyándose de un diablito.

5.1.7. Desmontaje del puesto

Una vez que han recogido sus productos empiezan a desarmar el puesto. En el caso de los puestos tubulares primero retiran las tarimas y después quitan las mantas, primero las desatan, después las jalan hasta que caen y por último las doblan. Ya que han quitado las tarimas y mantas desarman la estructura del puesto, separan un tubo de otro y los agrupan según su tamaño para después amarrarlos.

En el caso de los vendedores con puestos a ras de suelo doblan la tela o el plástico. Quienes ofrecen su mercancía sobre cajas primero retiran la tela o el plástico que recubre las cajas y las doblan, posteriormente recogen las cajas y si es posible meten una dentro de otra. Los comerciantes que exhiben sus productos en carritos, triciclos o los cargan no realizan esta fase, cuando ha concluido la venta únicamente se retiran del tianguis. Es con esta etapa como concluye el proceso de trabajo de los tianguistas.

Cabe destacar que, en general, los tianguistas no tienen un horario establecido de comida. Consumen sus alimentos cuando están desocupados o tienen oportunidad, en caso de no encontrar el tiempo para hacerlo no comen durante su jornada de trabajo. Normalmente acuden a baños de los vecinos, de las calles aledañas, que les permiten el acceso a cambio de una pequeña cuota.

5.2. Análisis descriptivo

5.2.1. Datos socioeconómicos

Se encuestó a 100 tianguistas con un promedio de edad de 39 años, 53 mujeres y 47 hombres. La escolaridad de cerca del 40% de los participantes es secundaria y de tres de cada diez educación media superior.

A través las entrevistas se pudo identificar que para la mayoría de los participantes el trabajo en el tianguis es una alternativa laboral desde temprana edad. Esta actividad les da la posibilidad de poder continuar con sus estudios mientras trabajan. Sin embargo, la dificultad de compaginar el horario de ambas actividades llevó a algunos tianguistas, como a Héctor, a dejar la escuela y priorizar el trabajo.

Yo me vine para acá de 12 años, aquí entré a trabajar (...) a tratar de estudiar primero, pero, ya después se me dificultó la cosa porque no podía estar trabajando y estar estudiando, por cuestión del trabajo, el horario ya no me lo permitía.

En cuanto a estado civil, dos tercios de la población encuestada dijo tener pareja. Tres cuartas partes de los tianguistas tienen hijos, de los cuales cerca de la mitad tiene hijos menores de 5 años (ver tabla 5).

Tabla 5.
Características socioeconómicas de los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Variable	Categorías	n=100		\bar{x}^*	D.E.**
		Total	%		
		n=99			
Edad	Menores de 30	31	31.3	38.9	13.7
	De 30 a 45 años	34	34.3		
	Mayores de 45	34	34.3		
Sexo	Mujer	53	53.0		
	Hombre	47	47.0		
Escolaridad	No estudió	3	3.0		
	Primaria	24	24.0		
	Secundaria	39	39.0		
	Media superior	30	30.0		
	Superior	4	4.0		
Estado civil	Con pareja	66	66.0		
	Sin pareja	34	34.0		
Tiene hijos		75	75.0		
		n=32			
Menores de 5 años	Uno	18	56.2	1.9	1.4
	Dos o tres	9	28.1		
	Cuatro o más	5	15.6		

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

Notas: * \bar{x} = Media **D.E.=Desviación estándar

5.2.2. Calidad de vida

Las viviendas de casi todos los vendedores cuentan con agua entubada (91%) y drenaje (95%). La mitad de los tianguistas reportaron que en sus hogares viven hasta cuatro personas y cuentan con hasta dos dormitorios, el 47% de los participantes tiene máximo dos dependientes económicos y el resto más de tres (tabla 6).

Se exploró la percepción que los comerciantes tienen sobre sus ingresos, casi dos terceras partes consideraron que su salario es suficiente para cubrir sus gastos más necesarios. Más de la mitad de los participantes cuentan con otra entrada económica, principalmente proveniente del trabajo de su pareja.

La incertidumbre salarial que permea en este trabajo obliga a dos de cada diez participantes a realizar otra actividad remunerada para el sostenimiento de su hogar. Héctor, hombre de setenta años, da cuenta de lo anterior con su testimonio.

No alcanza, pero pues...hay que estirarlo, metiéndole dinero de otro trabajo, de pues cualquier detallito. (...) De luz, de albañilería. Y luego ya a veces pues si se me pone lo de plomería también, lo que sea.

Tabla 6.
Calidad de vida de los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Variable	Categorías	n=100		\bar{x}^*	D.E.**
		Total	%		
Número de habitantes en la vivienda	Cuatro o menos	52	52.5	5.2	3
	Entre cinco y ocho	37	37.4		
	Más de ocho	10	10.1		
Número de dormitorios en la vivienda	Dos o menos	50	50.5	2.9	1.5
	Tres o cuatro	37	37.4		
	Cinco o más	12	12.1		
Número de dependientes económicos	Dos o menos	46	46.9	2.9	2.1
	Tres o cuatro	38	38.8		
	Cinco o más	14	14.3		
Salario suficiente		65	65.6		

Otro trabajo	20	20.0	
Otras entradas económicas	n=99		
	54	54.5	
	n=54		
Aportaciones para el sostenimiento del hogar	Pareja	32	59.2
	Toda la familia	10	18.5
	Otro familiar	6	11.1
	Hijos (as)	6	11.1

Fuente: Encuesta "Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021".

Notas: \bar{x} = Media **D.E.=Desviación estándar

5.2.3. Trabajo doméstico

Al explorar sobre las actividades de trabajo doméstico que los tianguistas realizan, la actividad más reportada fue sacudir, barrer, trapear y hacer camas, donde ocho de cada diez participantes afirmaron realizarla regularmente. Más del 70% de los vendedores lava y plancha la ropa, lava los trastes y limpia la cocina y hace las compras.

Dos tercios de los comerciantes cuidan a sus hijos con regularidad, realizan arreglos en la casa y trámites relacionados en ésta. Seis de cada diez tianguistas preparan la comida. La actividad de trabajo doméstico que menos realizan los participantes es coser, remendar, zurcir y tejer (tabla 7).

Tabla 7.

Actividades de trabajo doméstico que realizan los comerciantes del tianguis "La Era" en el 2021.

Trabajo doméstico	n=100	
	Sí	%
Sacudir, barrer, trapear y hacer camas	80	80.0
Lavar los trastes y limpiar la cocina	74	74.0
Lavar y planchar la ropa	73	73.0
Hacer las compras	72	72.0
Realizar arreglos en la casa	66	66.0
Cuidar a los hijos: comida, tareas (si tiene hijos)	51	68.0
Realizar trámites relacionados con la casa y la familia	65	65.0
Preparar la comida	59	59.0
Coser, remendar, zurcir, tejer	28	28.0

Fuente: Encuesta "Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021".

Al analizar las actividades de trabajo doméstico que los participantes realizan según su sexo, se encontró diferencia. La actividad que mayormente realizan las mujeres es sacudir, barrer, trapear y hacer camas. En el caso de los hombres, las tareas en las que más colaboran son: realizar arreglos en la casa y trámites relacionados con la vivienda y la familia, a excepción de estas dos actividades las mujeres participan en mayor porcentaje en las actividades del trabajo doméstico que los varones, como se puede ver en la tabla 8.

Tabla 8.
Actividades de trabajo doméstico, según sexo, que realizan los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Trabajo doméstico, según sexo	Hombres		Mujeres	
	n=47		n=53	
	Sí	%	Sí	%
Sacudir, barrer, trapear y hacer camas	28	59.6	52	98.1
Lavar y planchar la ropa	23	48.9	50	94.3
Lavar los trastes y limpiar la cocina	27	57.4	47	88.7
Hacer las compras	25	53.2	47	88.7
Realizar arreglos en la casa	36	76.6	30	56.6
Realizar trámites relacionados con la casa	32	68.1	33	62.3
Preparar la comida	14	29.8	45	84.9
Cuidar a los hijos: comida, tareas (si tiene hijos)	18	38.3	33	62.3
Coser, remendar, zurcir, tejer	4	8.5	24	45.3

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

5.2.4. Tiempo libre

Un punto de interés en este estudio fue explorar el uso que los tianguistas hacen del tiempo libre. Los hallazgos dan cuenta de que duermen, en promedio, 6.8 horas; con una desviación estándar de ± 1.3 horas. Se cuestionó a los participantes sobre diversas actividades que realizan en su tiempo libre, como muestra la tabla 9 la actividad con más respuestas positivas es leer diariamente el periódico, revistas o libros (45%). Poco más de una tercera parte dijo ver televisión la mayor parte del tiempo libre.

Las actividades que menos tianguistas (<10%) señalaron realizar en su tiempo libre son estudiar con regularidad y realizar actividades comunitarias, políticas o de servicio. En general se observa un uso poco activo del tiempo libre, sólo el 11% de los participantes tiene un tiempo libre activo.

Tabla 9.

Actividades que los tianguistas de “La Era” realizan en su tiempo libre en el 2021.

Tiempo libre	n=100	
	Sí	%
Lee diariamente el periódico, revistas o libros	45	45.0
Ve televisión la mayor parte del tiempo libre	36	36.0
Sale a pasear frecuentemente con su pareja, sus hijos o algún familiar o amigo	28	28.0
Practica regularmente algún deporte o hace ejercicio (tres o más veces a la semana, en promedio)	24	24.0
Se junta frecuentemente con amigos(as)	21	21.0
Estudia con regularidad (más de 5 horas, en promedio, a la semana)	8	8.0
Realiza actividades comunitarias, políticas o de servicio	5	5.0

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

5.2.5. Valoración del trabajo

Se evaluó la valoración que los participantes tienen de su trabajo, dicha sección considera la satisfacción, control y apoyo social. En la tabla 10 se observa en general una valoración positiva, en todos los enunciados donde más de dos terceras partes de los participantes respondieron de manera afirmativa, a excepción de si les gustaría que sus hijos (as) trabajaran en lo mismo, menos de una quinta parte de los vendedores contestaron que sí.

Mediante los testimonios de los tianguistas entrevistados se pudo identificar que no desean que sus hijos laboren en el tianguis porque aspiran a que ellos tengan una mejor calidad de vida y no se expongan a los riesgos de la actividad. Así lo externó Leticia:

A mí no me gusta (que su hija trabaje en el tianguis) porque es lo que le digo a ella: “Hija, quieras o no, otro tipo de vida siento que te la mereces ¿no?” y pues yo no la veo aquí por el simple hecho de que le digo: “Sí corres peligro”.

Tabla 10.

Valoración del trabajo de los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Valoración del trabajo	n=100	
	Sí	%
Puede usted decidir sobre cómo realizar su trabajo	94	94.0
Está interesado(a) en su trabajo	92	92.0
Le da satisfacción la realización de sus actividades	90	90.0
Puede usted fijar el ritmo de trabajo	89	89.0
Su trabajo le permite desarrollar su creatividad e iniciativa	80	80.0
Sus compañeros(as) son solidarios(as) con usted y valoran su trabajo	78	78.0
Su trabajo le permite desarrollar sus habilidades y destrezas	70	70.0
Su trabajo es importante para sus jefes(as)	70	70.0
Su trabajo le permite el aprendizaje de nuevos conocimientos	67	67.0
Le gustaría que sus hijos(as) trabajaran en lo mismo	16	16.0

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

5.2.6. Motivos de inserción, ventajas y desventajas

Se exploró acerca de los motivos de inserción de los participantes a este trabajo, así como sobre las ventajas y desventajas que han encontrado al desempeñarlo. En la tabla 11 se puede observar que el principal motivo de inserción, reportado por más de la mitad de los vendedores, son las pocas oportunidades de trabajo. Posiblemente esto se deba a que muchos inician en esta actividad cuando aún son menores de edad y permanecen en ella debido a su escasa formación académica, uno de los entrevistados así lo externa.

La verdad hace unos años si quería (estudiar), pero ahorita pues igual me quedé mucho con el trabajo y siento que yo lo que quiero ser, ya bien, es comerciante.
(Miguel)

El segundo motivo de inserción es la tradición familiar, probablemente relacionada con que todos los integrantes de la familia se suelen involucrar en el negocio y los comerciantes llevan a sus hijos a su lugar de trabajo desde muy temprana edad. María, una de las entrevistadas, da cuenta de lo anterior.

Mis papás siempre se dedicaron al comercio... yo creo que por eso me gustó.

La principal ventaja percibida por los comerciantes al realizar su trabajo es la disponibilidad de tiempo (58%), seguida de decidir cuándo quieren trabajar. Además, más

de un tercio de la población identificó entre las ventajas recibir mayores ingresos que en otros trabajos.

A pesar de que los tianguistas aprecian el poder regular su tiempo en su proceso de trabajo, destacan que no trabajar representa para ellos dejar de percibir ingresos. Carlos, da cuenta de lo anterior en su testimonio:

Me gusta el comercio, me gusta vender, me gusta atender clientes y las ventajas que tenemos es que el día que queremos descansamos y no hay quien nos regañe o nos diga algo... ¿Qué desventajas hay? Que el día que no trabajo pues ese día no gano nada porque pues no salimos a trabajar.

Al cuestionar a los tianguistas sobre si consideran que la actividad que realizan les reporta mayores ingresos que otros trabajos, más de la mitad (57%) respondieron que sí. Leticia pone esto en evidencia al narrar cómo fue su primer día trabajando su propio puesto en el tianguis:

*¡Ay no! Pues me emocioné porque pues no había sacado tanto dinero para mi solita. *Risitas* Estábamos bien emocionadas (su hija y ella), hasta dijimos: “No, pues sí. Sí conviene ser tu propio jefe”.*

Al explorar sobre las ventajas en la encuesta no se incluyó la convivencia, sin embargo, fue mencionada por todos los entrevistados. Tal y como se muestra en el siguiente testimonio:

Lo que me gusta es que pues hay gente que luego es bien agradable, los conoces y pues el atenderlos también nos distrae mucho de todo lo que tenemos en casa, aquí por lo menos vienes y pierdes la noción, o sea, como que te enfocas en lo que estás. (Leticia)

En cuanto a las desventajas, tres de cada cinco señalaron pocas ventas en épocas de crisis y no contar con prestaciones. Además, más de la mitad (52%) de los encuestados identificó percibir ingresos inestables, aspecto del que da cuenta el siguiente extracto:

El tianguis tiene sus altas y sus bajas. A veces se vende bien a veces se vende poco, a veces no se vende nada y...así estamos. (Héctor)

Tabla 11.

Motivo de inserción, ventajas y desventajas del trabajo que realizan los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Variable	Categorías	n=100	
		Total	%
Motivo por el que se dedica a este negocio	Pocas oportunidades de trabajo	54	54.0
	Tradición familiar	38	38.0
	No tiene experiencia laboral en otro sector	25	25.0
	Por su escolaridad	24	24.0
	Por su edad	18	18.0
Ventajas que ha encontrado al dedicarse a esta actividad	Disponibilidad de tiempo	58	58.0
	Decidir cuando quiere trabajar	48	48.0
	Mayores ingresos	38	38.0
	No paga impuestos	16	16.0
	Otra	8	8.0
Desventajas que ha encontrado al dedicarse a esta actividad	Pocas ventas en épocas de crisis	62	62.0
	No cuenta con prestaciones	60	60.0
	Ingresos inestables	52	52.0
	Falta de seguridad social	46	46.0
	Otra	1	1.0

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

Al explorar sobre la percepción que los tianguistas tienen sobre el futuro de la actividad se halló que un poco más de la mitad dijeron verlo como poco alentador. Tal y como lo señala Héctor.

El futuro en cuanto a progreso pues yo creo que no, no hay mucho. No hay mucho que digamos porque vemos que las cosas cada día están más arriba y uno sigue igual, no hay dinero, no hay venta. Entonces, ¿qué futuro? Pues medio para írsela sobrellevando, nada más.

A pesar de lo anterior, el 83% de los participantes piensa seguir en esa actividad, principalmente porque les gusta su trabajo y una quinta parte de la población porque considera que no tiene alternativa.

5.2.7. Condiciones de trabajo

En lo que respecta a las condiciones de trabajo de los participantes, los giros se dicotomizaron en comestibles, dentro de los que se encuentran frutas, verduras, alimentos preparados, etcétera, y no comestibles, tales como: ropa; bisutería; jarciería, entre otros. De los 100 tianguistas encuestados cerca tres de cada cinco se dedican a la venta de productos no comestibles, como se puede observar en la tabla 12.

El 38.8% de los tianguistas tienen más de 15 años trabajando en el tianguis y cerca de tres cuartas partes no están afiliados a ninguna institución para recibir servicios de salud. El trabajo informal se caracteriza por la ausencia de protección social.

No tener acceso a atención en instituciones públicas de salud dificulta la atención de los trabajadores en caso de enfermedad. En el testimonio de María se ilustra lo anterior, su esposo, tianguista también, fue diagnosticado con cirrosis y al no contar con seguridad social acudieron al sector sanitario privado, al cuestionarle cómo llevaron los gastos ella afirma:

Pues ahora sí que amarrándonos un poco la tripa porque cuando era llevarlo era de quedarse tres días en la clínica y la clínica pues si cobra... bueno, a lo mejor para muchos no es mucho, pero nos cobraba mil pesos al día.

Cerca de tres cuartas partes de los encuestados son propietarios de su puesto y una cuarta parte de ellos tiene más puestos, tanto en ese tianguis como en otros; sólo el 26.5% de los participantes son empleados. En promedio trabajan dos personas por puesto, los trabajadores suelen ser familiares en tres de cada cuatro casos, destaca la presencia de hijos (as) y cónyuge.

El 88% de los participantes permanece fijo en su lugar de trabajo para vender sus mercancías. Nueve de cada diez comerciantes coloca sus productos sobre un puesto armable; el resto lo hacen sobre cajas, a ras de suelo, en un triciclo o las cargan para venderlas.

Es común que los tianguistas paguen una cuota al líder, misma que es cobrada por el mismo o por un representante. El cobro de la cuota o plaza, como suelen llamarle, puede variar de acuerdo con el tamaño del puesto y la estructura de este. Los encuestados dan cuenta de que en promedio pagan \$41.3 (\pm D.E. 21.3) por día.

Más de un tercio de los tianguistas, 35%, trabajan 8 horas diarias o menos y un porcentaje muy similar (36%) entre nueve y diez horas. Cuatro de cada diez invierten un día en surtir y preparar sus mercancías, poco más de una cuarta parte dos días y el resto tres días o más. El 37% de los participantes trabajan más de cinco días a la semana. Para estos trabajadores un día sin trabajar significa un día sin percibir ingresos, así queda ilustrado en el siguiente extracto:

Trabajábamos siete días a la semana, los siete días completos, para poder tener sustento. (Carlos)

Tabla 12.
Condiciones de trabajo de los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Categorías	Variables	n=100		\bar{x}^*	D.E.**
		Total	%		
		n=94			
Giro	Comestibles	38	40.4		
	No comestibles	56	59.6		
		n=98			
Antigüedad (años)	Hasta 5 años	34	34.7	13.3	11.2
	Entre 6 y 15 años	26	26.5		
	Más de 15 años	38	38.8		
Institución de afiliación a servicios de salud	No tiene afiliación	74	74.0		
	Otro	18	18.0		
	IMSS	7	7.0		
	ISSSTE	1	1.0		
		n=97			
Puesto	Propietario	72	73.5		
	Empleado	26	26.5		
Personas que trabajan en el puesto	Una	39	39.0	2.0	1.2
	Dos	41	41.0		
	Tres o más	20	20.0		
¿Cómo vende sus mercancías?	Permanece fijo en su puesto	88	88.0		
	Recorre el tianguis	12	12.0		
¿En dónde coloca sus mercancías?	En un puesto armable	89	89.0		
	Otro	11	11.0		
		n=99			
Cuota por día de plaza (\$)	Hasta \$30	50	50.5	41.3	21.3
	Entre 31 y 50 pesos	30	30.3		
	Más de \$50	19	19.2		

Jornada diaria (horas)	Hasta 8 horas	35	35.0	9.7	2.4
	Entre 9 y 10 horas	36	36.0		
	Más de 10 horas	29	29.0		
n=92					
Días que invierte en comprar y preparar su mercancía	Un día	35	38.0	2.4	1.6
	Dos días	25	27.2		
	Tres días o más	32	34.8		
Jornada semanal (días)	Hasta 5 días	63	63.0	4.9	1.3
	Más de 5 días	37	37.0		

Fuente: Encuesta "Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021".

Notas: * \bar{x} = Media **D.E.=Desviación estándar.

Como se muestra en la tabla 13, para transportarse y llevar sus mercancías a su lugar de trabajo, más de la mitad de los participantes usa un auto particular y cerca de una quinta parte bicicleta o triciclo. Al 53% de los comerciantes les toma menos de treinta minutos transportarse de su casa a su lugar de trabajo, a más de un tercio de treinta a sesenta minutos y al 12% más de una hora.

Tabla 13.

Medio y tiempo de transporte del hogar al lugar de trabajo de los comerciantes del tianguis "La Era" en el 2021.

Variables	Categorías	n=100	
		Total	%
Medio de transporte	Auto particular	54	54.0
	Bicicleta o triciclo	18	18.0
	Diablito	9	9.0
	Transporte público	8	8.0
	Taxi	6	6.0
	A pie	3	3.0
	Otro	2	2.0
Tiempo de transporte	Menos de 30 minutos	53	53.0
	De 30 a 60 minutos	35	35.0
	Más de 60 minutos	12	12.0

Fuente: Encuesta "Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021".

En la tabla 14 se puede ver que poco más de la mitad, 51%, de los encuestados pertenece a alguna organización de tianguistas y un tercio de ellos refiere recibir apoyo de la agrupación. La ayuda que reciben es gestión ante las autoridades (50%), defensa legal y préstamos (18.7%) o algún otro tipo de apoyo. Ante la situación laboral que viven

de manera cotidiana seis de cada diez consideran importante formar parte de una organización.

Tabla 14.

Pertenencia de los comerciantes del tianguis “La Era” a alguna agrupación en el 2021.

Variables	Categorías	Total	%
Pertenece a alguna agrupación de tianguistas		n=98	
		50	51.0
Recibe apoyo de la agrupación		n=50	
		16	32.0
Tipo de apoyo		n=16	
	Gestión ante autoridades	8	50.0
	Préstamos	3	18.7
	Defensa legal	3	18.7
	Otro tipo de apoyo	2	12.5
Considera importante formar parte de una organización		n=99	
		61	61.6

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

La tabla 15 muestra que más de la mitad de los participantes, 55.3% afirmaron haber faltado al trabajo en el año previo a la aplicación de la encuesta. De dicho porcentaje más de la mitad refirió haber faltado dos veces o más. Poco más de una quinta parte de los encuestados se ausentaron en el último año por motivos de salud, dos terceras partes sólo en una ocasión y un tercio dos veces o más. Sin embargo, algunos tianguistas evitan faltar al trabajo, Miguel da cuenta de lo anterior en el siguiente fragmento de su entrevista:

Hay mucha gente que diría: “¡Ay no!, es que eso (una quemadura) es como para dejar de trabajar e ir a descansar” y pues aquí se te enseña a aguantar, o sea, aguantas un poco más de lo que gente que anda así puede llegar a aguantar. “¡Ay! Pido incapacidad” y pues aquí es muy diferente.

Tabla 15.

Ausentismo durante el último año de los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Variables	Categorías	n=100		\bar{x}^*	D.E.**
		Total	%		
Faltó al trabajo en el último año		n=94			
		52	55.3		
Ocasiones en las que faltó		n=51			
	Dos ocasiones o más	26	51.0	3.0	4.4
	Una ocasión	25	49.0		
Ocasiones en las que faltó por motivos de salud		n=21			
	Una ocasión	14	66.7	1.6	1.1
	Dos o más ocasiones	7	33.3		

*Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”. * \bar{x} = Media **D.E.=Desviación estándar*

5.2.8. Riesgos y exigencias

Los tianguistas se exponen a diversos riesgos y exigencias derivados de los elementos de su proceso de trabajo. La tabla 16 muestra que el principal riesgo al que está expuesta esta población, es al polvo del medio ambiente. Casi el 90% de los participantes se encuentran expuestos a cambios bruscos de temperatura, el 81% a frío derivado del clima y ocho de cada diez a calor generado por el sol. Más de tres cuartas partes de los encuestados se encuentran expuestos a ruido, proveniente principalmente de la gente y altavoces.

Como se puede observar, los participantes están expuestos principalmente a riesgos físicos. Su proceso de trabajo lo desarrollan en la vía pública, por lo que, resalta la exposición a riesgos relacionados con el clima. En su testimonio Carlos así lo expone:

Aquí en el tianguis se vive de todo, ¿no? Tanto asaltos, como lluvias extremas, fríos, el aire, el calor. Eso es lo que experimentamos.

Cerca de la mitad de los participantes están expuestos a condiciones insalubres en los baños que utilizan y el 13% no tiene acceso a un sanitario. Tres de cada diez tianguistas están expuestos a condiciones antihigiénicas en sus alimentos y uno de cada diez al agua que beben.

Tabla 16.

Exposición a riesgos laborales en los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Riesgos laborales	n=100	
	Casos	%
Polvo del medio ambiente	89	89.0
Cambios bruscos de temperatura	87	87.0
Frío, derivado del clima	81	81.0
Calor generado por el sol	80	80.0
Ruido	77	77.0
Baños insalubres	44	44.0
Humo de vehículos	31	31.0
Mucha iluminación	30	30.0
Alimentos insalubres	30	30.0
Poca iluminación	21	21.0
Las herramientas que utiliza	20	20.0
Fauna nociva (moscas, cucarachas, ratones, etcétera.)	18	18.0
La falta de orden o limpieza	13	13.0
No tiene acceso a baños	13	13.0
Calor generado por hornillas	10	10.0
Las características del puesto	10	10.0
Las instalaciones eléctricas y de gas	10	10.0
Agua para beber insalubre	10	10.0

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

La naturaleza de la actividad que realizan los tianguistas les implica la carga y descarga de mercancía para lo que ejercen fuerza tanto de los miembros inferiores como superiores. La información recabada en la tabla 17 da cuenta de lo anterior, las exigencias mayormente reportadas son las disergonómicas.

Cerca del 70% de los participantes destaca realizar movimientos que requieren fuerza ya sea de hombros, brazos o manos, así como para cargar, empujar o jalar, cargas de hasta cinco kilos. Dos tercios de los participantes refieren levantar objetos desde el nivel del piso y un porcentaje ligeramente menor carga, empuja o jala objetos de seis a quince kilos.

Mediante las entrevistas se pudo evidenciar que los tianguistas se saben expuestos a este tipo de exigencias y las identifican cómo potencialmente nocivas a su

salud. Al cuestionar a Carlos sobre las diferencias que encontraba entre dos giros, verdura y venta de cosméticos, él respondió:

¿Qué diferencia hay? Pues está mejor en los cosméticos porque cargas menos, pesa menos y es menos riesgo de que nos lastimemos la cintura o nos salga una hernia.

En cuanto a exigencias relacionadas con la cantidad o el contenido del trabajo, se encontró que el 64% de los tianguistas permanecen fijos en su lugar de trabajo y uno de cada tres trabajan en un espacio reducido. Por lo que respecta a exigencias relacionadas con el tiempo de trabajo, más de la mitad de los participantes (56%) señalaron realizar trabajos pendientes en horas o días de descanso y el 35% trabajar más de 48 horas a la semana.

Tabla 17.
Exposición a exigencias laborales en los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

	Exigencias laborales	n=100	
		Casos	%
Disergonómicas	Cargar, empujar o jalar objetos hasta de 5 kilos	68	68.0
	Levantar objetos desde el nivel del piso	66	66.0
	Cargar, empujar o jalar objetos de 6 a 15 kilos	63	63.0
	Levantar objetos desde alturas que están entre rodillas y pecho	57	57.0
	Realizar movimientos que requieren fuerza con espalda o cintura	52	52.0
	Realizar movimientos que requieren fuerza con piernas	51	51.0
	Permanece de pie para trabajar	51	51.0
	Utilizar un asiento sin respaldo o es incómodo	49	49.0
	Realizar movimientos de rotación de la cintura	44	44.0
	Realizar esfuerzo físico muy pesado	42	42.0
	Levantar objetos a alturas por arriba de los hombros	42	42.0
	Cargar, empujar o jalar objetos de 16 a 30 kilos	41	41.0
	La superficie donde se sienta es incómoda	35	35.0
	Usar herramientas punzocortantes	34	34.0
	Realizar movimientos con los brazos por encima o por detrás de los hombros	30	30.0
	Cargar, empujar o jalar objetos de más de 30 kilos	29	29.0
	Adoptar posiciones incómodas o forzadas	26	26.0

	El trabajo incluye movimientos repetitivos de las manos o tiene que abrir excesivamente los dedos o torcerlos	23	23.0
	Requiere estar encorvado para realizar su trabajo	22	22.0
	Para realizar su trabajo debe permanecer en cuclillas o arrodillado	5	5.0
Relacionadas con la calidad o el contenido del trabajo	Estar fijo en su lugar de trabajo	64	64.0
	Trabajar en un espacio reducido	32	32.0
	Estar sin comunicación con sus compañeros	19	19.0
	Realizar un trabajo que le puede ocasionar algún daño a su salud	15	15.0
	Realizar un trabajo peligroso	5	5.0
	Realizar un trabajo aburrido	2	2.0
	Realizar un trabajo denigrante	1	1.0
Relacionadas con el tiempo de trabajo	Realizar trabajos pendientes en horas o días de descanso	56	56.0
	Una jornada semanal mayor de 48 horas	35	35.0
Relacionadas con la cantidad e intensidad del trabajo	No poder desatender su tarea por más de 5 minutos	28	28.0

Fuente: Encuesta "Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021".

5.2.9. Seguridad en el lugar de trabajo

Además de los riesgos y exigencias a los que están expuestos los tianguistas, se estudió la seguridad que tienen (tabla 18) en el tianguis. Por las características del lugar en que desempeñan su proceso de trabajo, la vía pública, en este apartado convergen la inseguridad pública y la laboral.

Más de la mitad de los participantes, 51%, consideran inseguro su lugar de trabajo, casi una quinta parte fue víctima de robo y/o asalto durante el mes previo a la aplicación de la encuesta y el 44% los han presenciado. Veintiún comerciantes refieren haber sido agredidos física o verbalmente por algún cliente durante el último mes.

Tabla 18.

Seguridad en el puesto de trabajo de los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Seguridad en el puesto de trabajo	n=100	
	Sí	%
Lugar de trabajo inseguro	51	51.0
Ha sido víctima de robo y/o asalto en su lugar de trabajo durante el último mes	18	18.0
Ha presenciado robos y/o asaltos a otros vendedores o clientes durante el último mes	44	44.0
Ha sido agredido verbal o físicamente por los clientes durante el último mes	21	21.0
Ha sido víctima de acoso sexual por parte de otros comerciantes o clientes durante el último mes	2	2.0

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

5.2.10. Hábitos alimenticios e Índice de Masa Corporal

Otro tema relevante para conocer las condiciones de salud de los tianguistas es la dieta o las características de los alimentos que acostumbran a ingerir en su jornada o día de trabajo, por ende, se preguntó sobre el tipo de alimentos que consumen y dónde los adquieren. En la tabla 19 se puede observar que durante su estancia en el tianguis cerca de la mitad de los participantes consumen las denominadas “garnachas”, es decir, alimentos como: tacos, quesadillas, tortas, etcétera, y más de una tercera parte recurren a la comida corrida. Sólo el 12% consume verduras y frutas.

En cuanto a la procedencia de sus alimentos, se identificó que la mayoría los compran en el mismo tianguis. Los hábitos alimenticios que los trabajadores adoptan durante su jornada laboral pueden dar lugar a distintas patologías, el siguiente fragmento ejemplifica lo anterior:

De la anemia, uno dice: “Ay pues con un café y un pan, ya desayuné” y no, eso me hizo daño, porque ahora sí que más de veintitantos años comer así pues sí, me hizo daño. (María)

Tabla 19.

Alimentación de los comerciantes del tianguis “La Era” durante su jornada de trabajo, en el 2021.

Variable	Categorías	n=100	
		Total	%
Tipo de alimentos que consume en su lugar de trabajo	Garnachas	57	57.0
	Comida corrida	44	44.0
	Verduras y frutas	12	12.0
	Comida rápida	5	5.0
	Chatarra	2	2.0
Procedencia de los alimentos que consume en su lugar de trabajo	Comprados en el mismo tianguis	73	73.0
	Preparados y traídos de su casa	24	24.0
	Otro	3	3.0

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

Dadas las características de la alimentación de los participantes, se realizó una aproximación a su estado de nutrición a partir del cálculo de su Índice de Masa Corporal (IMC) con base al peso y estatura que reportaron. Como se puede observar en la tabla 20, poco más de un tercio de los participantes presenta obesidad grado I, II o III e igual porcentaje (34.8%) tiene sobrepeso. Sólo el peso del 28.1% de los participantes es normal.

Tabla 20.

Índice de masa corporal de los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Índice de Masa Corporal	n=89	
	Casos	%
Obesidad	31	34.8
Sobrepeso	31	34.8
Peso normal	25	28.1
Bajo peso	2	2.2

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

5.2.11. Perfil de daños a la salud

En la tabla 21 se puede ver que los daños a la salud que más se identificaron son los trastornos musculoesqueléticos (39%) y la lumbalgia (31%), que sumados equivalen al 70%. En menor porcentaje se presentan fatiga, trastornos del sueño, cefalea tensional y dermatitis irritativa por contacto.

Los testimonios de los tianguistas entrevistados evidenciaron que, ante la enfermedad acuden a medidas paliativas, como el uso de analgésicos, para contrarrestar los síntomas y seguir trabajando. Tal y cómo se ilustra en el siguiente fragmento:

Nada más me tomaba un diclofenaco, un diclofenaco que comúnmente eso era lo que me quitaba el dolor (de las várices) para poder trabajar. María.

Se destaca que los trastornos mentales como la depresión, la ansiedad y el estrés se presentan en cerca de una quinta parte de los encuestados. Los padecimientos con menor prevalencia, menos del 5%, son conjuntivitis, bronquitis y sinusitis crónica; así como, trastornos psicósomáticos digestivos y migraña.

En cuanto a accidentes de trabajo, ocho participantes señalaron haber tenido algún accidente de trabajo en el año previo a la aplicación de la encuesta. Las entrevistas reflejan que en caso de accidentarse los tianguistas suelen curarse ellos mismos. Esto queda plasmado en el testimonio de María al narrar cómo actúa al cortarse un dedo:

Yo, al menos, agarré la de lavármelo con agua, porque siempre tengo agua limpia, porque aquí ahora sí que ocupamos agua a diario. Tener agua limpia, secármelo, si es muy abundante la sangre, le echo cloro; cloro puro. Y ya que me arda un poco le vuelvo a cerrar y me lo vendo con cinta adhesiva.

El 14% de los vendedores padecen alguna enfermedad crónico-degenerativa, diagnosticada por un médico. El 85.71% de estos participantes señalaron tener hipertensión y el 57.14% diabetes.

Tabla 21.
Daños a la salud de los comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Diagnósticos presuntivos	n=100	
	Casos	%
Trastornos musculoesqueléticos	39	39.0
Lumbalgia	31	31.0
Fatiga	27	27.0
Trastornos del sueño	25	25.0
Cefalea tensional	26	26.0
Dermatitis irritativa por contacto	22	22.0
Depresión	17	17.0
Ansiedad	16	16.0

Distrés	16	16.0
Enfermedades irritativas de los ojos	15	15.0
Enfermedad crónico-degenerativa	14	14.0
Amigdalitis crónica	14	14.0
Rinofaringitis crónica	13	13.0
Hipoacusia	12	12.0
Accidentes de trabajo	8	8.0
Accidentes de trayecto	7	7.0
Trastornos psicossomáticos cardiocirculatorios	7	7.0

Fuente: Encuesta "Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021".

5.2.12. *Coronavirus SARS-CoV-2*

Al momento de realizar el estudio se estaba viviendo la pandemia por *Coronavirus SARS-CoV-2* que trajo consigo cambios en todos los sectores económicos, por lo que, se exploró sobre la situación laboral y de salud de este grupo de los tianguistas durante el primer año de la contingencia.

Como se puede ver en la tabla 22, el 15% de los encuestados fueron diagnosticados con el virus durante el año previo a su participación. La mitad de los comerciantes señalaron que algún familiar cercano padeció dicha enfermedad en el mismo periodo.

En los últimos doce meses, el 72% de los vendedores dejó de trabajar durante 83 días en promedio. Durante el periodo de confinamiento sólo el 16.3% de los participantes recibió apoyo gubernamental, en cuatro de cada cinco casos la ayuda consistió en préstamos económicos.

Tres cuartas partes de los tianguistas afirmaron haber permanecido en resguardo durante el último año. Dentro de las medidas de prevención para el *Coronavirus SARS-CoV-2*, que han tenido que implementar en su puesto para retomar sus actividades destaca el uso de cubrebocas (99%) y de gel antibacterial (97%), seguidas del lavado de manos (85%), uso de barreras de protección (68%) y toallas desinfectantes (29%).

Tabla 22.

Panorama general de los comerciantes del tianguis “La Era” durante la pandemia por Coronavirus SARS-CoV-2.

Variable	Categorías	n=100		\bar{x}^*	D.E**
		Total	%		
Diagnóstico de <i>Coronavirus SARS-CoV-2</i> durante el último año	Sí	15	15.0		
Algún familiar cercano fue diagnosticado con <i>Coronavirus SARS-CoV-2</i> durante el último año	Sí	49	49.0		
Dejó de trabajar durante el último año a causa de la pandemia por <i>Coronavirus SARS-CoV-2</i>	Sí	72	72.0		
		n =71			
Tiempo que dejó de trabajar (días)	Hasta 45	17	23.9	83.2	49.7
	Entre 46 y 90	38	53.5		
	Más de 90	16	22.5		
		n=98			
Recibió algún apoyo gubernamental por la pandemia de <i>Coronavirus SARS-CoV-2</i>		16	16.3		
		n=16			
¿En qué consistió el apoyo?	Económico	7	43.7		
	Préstamo	6	37.5		
	Despensa	2	12.5		
	Medicina	1	6.2		
Permaneció en resguardo durante la pandemia por <i>Coronavirus SARS-CoV-2</i>	Sí	74	75.5		
Medidas de prevención en su puesto de trabajo durante la pandemia por <i>Coronavirus SARS-CoV-2</i>	Uso de cubrebocas	99	99.0		
	Uso de gel antibacterial	97	97.0		
	Lavado de manos	85	85.0		
	Uso de barreras de protección	68	68.0		
	Uso de toallas desinfectantes	29	29.0		

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”. * \bar{x} = Media **D.E.=Desviación estándar

5.3. Análisis por variables de interés

5.3.1. Trabajo doméstico y tiempo libre

Analizar la información generada en este estudio por diversas variables de interés permite conocer con mayor precisión en dónde se concentran los mayores efectos y/o riesgos a la salud. Por ese motivo, se inicia el análisis observando el comportamiento del trabajo doméstico y el tiempo libre con el sexo.

La tabla 23 muestra que las mujeres que señalaron coser, remendar, zurcir y tejer muestran una prevalencia cinco veces más grande y la de preparar la comida es casi tres veces superior que los varones. En otras actividades, como lavar y planchar, la participación de las mujeres es 90% mayor que la de los hombres, hacer las compras y sacudir barrer y trapear 70%, cuidar a los hijos 60% y lavar los trastes 50%. En cuanto a realizar arreglos en la casa se observa que ser mujer disminuye 30% la probabilidad de realizar esta actividad. Posiblemente esta distribución de tareas tiene que ver con los roles sociales de género.

Tabla 23.

Actividades de trabajo doméstico asociadas al sexo en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Trabajo doméstico	Mujer⁺ (n= 53)	Hombre⁺ (n=47)	RP*	IC*95%	p*
Coser, remendar, zurcir	45.3	8.5	5.3	1.99-14.22	0.000
Preparar la comida	84.9	29.8	2.9	1.81-4.48	0.000
Lavar y planchar	94.3	48.9	1.9	1.43-2.60	0.000
Hacer las compras	88.7	53.2	1.7	1.25-2.22	0.000
Sacudir, barrer, trapear	98.1	59.6	1.7	1.30-2.10	0.000
Cuidar a los hijos	62.3	38.3	1.6	1.07-2.47	0.017
Lavar los trastes	88.7	57.5	1.5	1.18-2.01	0.000
Arreglos en la casa	56.6	76.6	0.7	0.56-0.98	0.035

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p*

Con respecto a las actividades del tiempo libre, se encontró que la prevalencia de hombres que se juntan con amigos o practican algún deporte regularmente es más de dos veces mayor que la de mujeres (Tabla 24), por lo que, se puede ver que en esta población las mujeres hacen menos uso activo del tiempo libre.

Tabla 24.

Actividades del tiempo libre asociadas al sexo en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Sexo	Hombre⁺ (n=47)	Mujer⁺ (n=53)	RP*	IC*95%	p*
Se junta con amigos	29.8	13.2	2.3	0.99-5.11	0.042
Practica deporte	34.0	15.1	2.3	1.06-4.78	0.027

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p.*

5.3.2. Condiciones de trabajo

Se identificó asociación de las condiciones de trabajo con la escolaridad y la antigüedad. En cuanto al grado de estudios, trabajar más de cinco días por semana casi se triplica en los participantes con educación básica, comparados con quienes tienen media o superior. Además, como se muestra en la tabla 25, la prevalencia de tianguistas sin afiliación a alguna institución de salud es 30% mayor en los de menor escolaridad.

Tabla 25.

Condiciones de trabajo asociadas a la escolaridad en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Condiciones de trabajo	Básica+ (n=66)	Media o superior+ (n=34)	RP*	IC*95%	p*
Trabaja más de 5 días por semana	47.0	17.7	2.7	1.23-5.75	0.004
Sin seguridad social	80.3	61.8	1.3	0.97-1.74	0.045

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: *Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p*

Al indagar sobre cómo veían los participantes el futuro de la actividad se obtuvo que tener escolaridad básica aumenta 60% la probabilidad de percibirlo como poco alentador.

Como se puede apreciar en la tabla 26, en relación con las desventajas que perciben los tianguistas en función de la antigüedad, destaca que la falta de seguridad social y tener ingresos inestables son 80% y 60%, respectivamente, más percibidas por los encuestados con más de una década desempeñando la actividad. Asimismo, tener más de diez años en el negocio aumenta 30% la probabilidad de ser propietario del puesto. Los participantes con mayor antigüedad también tuvieron mayor prevalencia de respuestas positivas a pertenecer a alguna agrupación de tianguistas (70%) y considerar importante formar parte de una (60%).

Tabla 26.

Condiciones de trabajo asociadas a la antigüedad en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Desventajas	Más de 10 años⁺ (n=48)	Hasta 10 años⁺ (n=50)	RP*	IC*95%	p*
Falta de seguridad social	60.4	33.3	1.8	1.14-2.87	0.008
Ingresos inestables	66.7	41.7	1.6	1.08-2.36	0.014

Condiciones de trabajo	Más de 10 años⁺ (n=48)	Hasta 10 años⁺ (n=50)	RP*	IC*95%	p*
Propietario	83.0	63.3	1.3	1.02-1.68	0.030
Pertenece a alguna agrupación	64.6	37.5	1.7	1.13-2.62	0.008
Considera importante formar parte de una agrupación	76.6	48.0	1.6	1.15-2.22	0.004

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p.*

5.3.3. Riesgos y exigencias analizados por variables de interés

Al analizar la asociación entre la percepción de los comerciantes a la exposición a riesgos y exigencias y la edad, no se encontraron asociaciones significativas con los riesgos. En cuanto a las exigencias laborales, los tianguistas de 40 años o menos perciben estar expuestos a realizar movimientos por encima o por detrás de los hombros casi el doble que los mayores de 40 años.

Además, se encontró que el grupo de menor edad estaba 50% más expuesto a realizar movimientos que requieren fuerza con espalda y cintura y 40% más a levantar objetos que se encuentran a alturas entre rodillas y pecho (tabla 27). Esta información muestra que los trabajadores más jóvenes reportan la asunción de trabajos más pesados.

Tabla 27.

Exigencias asociadas a la edad en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Exigencias	Hasta 40 años⁺ (n=54)	Más de 40 años⁺ (n=45)	RP*	IC*95%	p*
Movimientos por encima de los hombros	38.9	20.0	1.9	0.99-3.81	0.042
Movimientos con espalda o cintura	61.1	40.0	1.5	1.01-2.32	0.036
Levantar objetos entre rodillas y pecho	66.7	46.7	1.4	0.99-2.06	0.045

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p*

Al explorar la relación entre el sexo y las exigencias laborales, destaca que los varones perciben una exposición cuatro veces mayor a cargar, empujar o jalar objetos de más de 30 kilos y dos veces superior con cargas 16 a 30 kilogramos. También, usar herramientas punzocortantes, tener una jornada semanal mayor de 48 horas y realizar movimientos de rotación de la cintura mostraron, respectivamente, prevalencias 80%, 70% y 60% superiores en los hombres (tabla 28).

Tabla 28.

Exigencias asociadas al sexo en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Exigencias	Hombre* (n=47)	Mujer* (n=53)	RP*	IC*95%	p*
Cargar o jalar objetos de más de 30 kilos	48.9	11.3	4.3	1.93-9.70	0.000
Cargar, empujar o jalar objetos de 16 a 30 kg	59.6	24.5	2.4	1.43-4.12	0.000
Usar herramientas punzocortantes	44.7	24.5	1.8	1.03-3.22	0.034
Jornada semanal mayor de 48 horas	44.7	26.4	1.7	0.97-2.93	0.056
Movimientos de rotación de la cintura	55.3	34.0	1.6	1.03-2.57	0.032
Levantar objetos entre rodillas y pecho	68.1	47.2	1.4	1.02-2.04	0.035

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: *Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p*

Por lo que se refiere a la asociación entre la percepción a la exposición a exigencias y la antigüedad laboral, la prevalencia de tianguistas que señalaron que su trabajo los obliga a adoptar posiciones incómodas o forzadas es dos veces mayor en el grupo de más antigüedad, como se muestra en la tabla 29. Asimismo, este grupo percibe estar 70% más expuesto a cargar, empujar o jalar objetos de 16 a 30 kilos, 60% más a realizar movimientos de rotación de la cintura y 50% más a permanecer de pie para trabajar, comparados con los trabajadores con diez años o menos en el negocio.

Tabla 29.

Exigencias asociadas a la antigüedad en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Exigencias	Más de 10 años⁺ (n=48)	Hasta 10 años⁺ (n=50)	RP*	IC*95%	p*
Posiciones incómodas o forzadas	35.4	18.0	2.0	0.97-3.98	0.051
Cargar, empujar o jalar objetos de 16 a 30 kg	50.0	30.0	1.7	1.00-2.77	0.043
Movimientos de rotación de la cintura	54.2	34.0	1.6	1.00-2.54	0.044
Permanecer de pie para trabajar	60.4	40.0	1.5	1.00-2.27	0.043

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p*

En cuanto al tipo de giro, en la tabla 30 se observa que se encontró que los vendedores de productos comestibles estaban tres veces más expuestos a riesgos laborales, como: calor generado por hornillas y fauna nociva, comparados con quienes comercializaban otro tipo de productos. Igualmente, los comerciantes de alimentos tenían dos veces mayor prevalencia de exposición al humo.

Tabla 30.

Riesgos asociados al giro en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Riesgos	Comestibles⁺ (n=38)	No comestibles⁺ (n=56)	RP*	IC*95%	p*
Calor generado por hornillas	18.4	5.4	3.4	0.95-12.47	0.048 [~]
Fauna nociva	29.0	10.7	2.7	1.09-6.68	0.024
Humo	42.1	21.4	2.0	1.05-3.67	0.032

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p [~]: Prueba exacta de Fisher*

Con respecto a exigencias laborales, los encuestados que ofertaban productos comestibles estaban ocho veces más expuestos al uso de herramientas punzocortantes. También, presentaban casi el triple de exposición a realizar un trabajo que le puede ocasionar algún daño a la salud, cargar, empujar o jalar objetos de 16 a más de 30 kilos y realizar un esfuerzo físico muy pesado, respecto a quienes no vendían alimentos.

Otras de las exigencias asociadas al giro fueron: realizar movimientos repetitivos con las manos, permanecer de pie para trabajar y tener una jornada mayor de 48 horas.

Las respuestas positivas a estos ítems son dos veces más prevalentes en los vendedores de productos comestibles que en los de no comestibles.

Los tianguistas que comercializaban comestibles que realizan movimientos que requieren fuerza con piernas presentaron una prevalencia 70% superior con respecto al grupo que ofertaba productos no alimenticios. Estos participantes también están 60% más expuestos a cargar, empujar o jalar objetos hasta de cinco kilos, 50% más a realizar movimientos que requieren fuerza con espalda o cintura, 40% más a cargar, empujar o jalar objetos de 6 a 15 kilos y 30% más a realizar movimientos que requieren fuerza con hombros, brazos o manos (tabla 31).

Tabla 31.

Exigencias asociadas al giro en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Exigencias	Comestibles+ (n=38)	No comestibles+ (n=58)	RP*	IC*95%	p*
Usar herramientas punzocortantes	71.1	8.9	8.0	3.36-18.82	0.000
Trabajo que le puede ocasionar algún daño	23.7	8.9	2.7	0.96-7.30	0.049
Realizar esfuerzo físico muy pesado	65.8	26.8	2.5	1.50-4.01	0.000
Permanecer de pie para trabajar	73.7	35.7	2.1	1.38-3.08	0.000
Jornada semanal mayor de 48 horas	50.0	25.0	2.0	1.15-3.48	0.013
Exigencias relacionadas con cargas	Comestibles+ (n=38)	No comestibles+ (n=56)	RP*	IC*95%	p*
Cargar, empujar o jalar objetos de 16 a 30 kg	63.2	25.0	2.5	1.51-4.23	0.000
Cargar o jalar objetos de más de 30 kg	44.7	17.9	2.5	1.29-4.86	0.005
Cargar, empujar o jalar objetos hasta de 5 kg	86.8	53.6	1.6	1.23-2.13	0.001
Cargar, empujar o jalar objetos de 6 a 15 kg	76.3	55.4	1.4	1.03-1.85	0.038
Exigencias relacionadas con movimientos	Comestibles+ (n=38)	No comestibles+ (n=56)	RP*	IC*95%	p*
Movimientos repetitivos de las manos	31.6	14.3	2.2	1.00-4.89	0.044
Movimientos con piernas	65.8	39.3	1.7	1.12-2.49	0.012
Movimientos con espalda o cintura	63.2	42.9	1.5	1.00-2.17	0.053
Movimientos con hombros o brazos	81.6	60.7	1.3	1.04-1.74	0.032

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: +Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p*

5.3.4. Daños a la salud analizados por variables de interés

Se trató de establecer la asociación de las características sociodemográfica con los diagnósticos presuntivos. En lo que se refiere a edad y sexo, no se encontró asociación. Sin embargo, al explorar el Índice de Masa Corporal se halló que ser mayor de 40 años reduce 60% la probabilidad de tener un peso normal.

Por lo que respecta a la antigüedad laboral, los trabajadores con más de 10 años en el negocio tuvieron una prevalencia casi cuatro veces mayor de amigdalitis crónica y dos veces más alta de obesidad y cefalea tensional, con respecto a los que tienen menos años en el comercio (tabla 32).

Tabla 32.

Daños a la salud asociados a la antigüedad en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Daños a la salud	Más de 10 años* (n=48)	Hasta 10 años* (n=50)	RP*	IC*95%	p*
Amigdalitis crónica	22.9	6.0	3.8	1.13-12.85	0.017
Obesidad	46.5	22.2	2.1	1.11-3.94	0.016
Cefalea tensional	35.4	18.0	2.0	0.97-3.97	0.051

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: *Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p, ajustado por sexo.*

Por otro lado, se analizó la asociación entre tener una jornada mayor de 48 horas y los daños a la salud (tabla 33). Los hallazgos dan cuenta que los tianguistas expuestos a esta exigencia tuvieron una prevalencia casi seis veces mayor de accidentes de trabajo y cuatro veces más alta de distrés. También, trabajar más de 48 horas por semana se asoció con casi dos veces más ansiedad y lumbalgia. Esta exigencia aumenta 80% la aparición de trastornos musculoesqueléticos.

Tabla 33.

Daños a la salud asociados a una jornada semanal mayor a 48 horas en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Daños a la salud	Expuestos ⁺ (n=65)	No expuestos ⁺ (n=35)	RP*	IC*95%	p*
Accidentes de trabajo	17.1	3.1	5.6	1.19-26.16	0.000
Distrés	31.4	7.8	4.0	1.52-10.65	0.000
Ansiedad	25.7	10.8	2.4	0.97-5.86	0.000
Lumbalgia	48.6	21.5	2.3	1.27-4.01	0.000
Trastornos musculoesqueléticos	54.3	30.8	1.8	1.10-2.84	0.007

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p, ajustado por antigüedad y sexo.*

En cuanto a la valoración del trabajo, destaca que la satisfacción de la realización de las actividades y tener una valoración positiva del trabajo se asociaron con 60% menos presencia de depresión. Igualmente, poder decidir sobre cómo realizar su trabajo y tener compañeros solidarios y que valoran su trabajo disminuye 70% la prevalencia de este trastorno.

Con respecto a la ansiedad, se observó que los participantes con una valoración positiva del trabajo y los que señalaron tener compañeros solidarios y que valoran su trabajo tuvieron 70% menos presencia del trastorno (tabla 34).

Tabla 34.

Valoración del trabajo asociada a la prevalencia de trastornos mentales en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Depresión	Expuestos ⁺	No Expuestos ⁺	RP*	IC*95%	p*
Le da satisfacción realizar sus actividades	14.4	40.0	0.4	0.14-0.90	0.000
Valoración positiva del trabajo	14.8	41.7	0.4	0.14-0.87	0.000
Puede decidir sobre cómo realizar su trabajo	14.9	50.0	0.3	0.12-0.76	0.000
Compañeros solidarios y valoran su trabajo	10.3	40.9	0.3	0.11-0.57	0.000
Ansiedad	Expuestos ⁺	No Expuestos ⁺	RP*	IC*95%	p*
Valoración positiva del trabajo	13.1	41.7	0.3	0.12-0.80	0.000
Compañeros solidarios y valoran su trabajo	10.3	36.4	0.3	0.12-0.66	0.000

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p, ajustado por antigüedad y sexo.*

En relación con las horas de sueño, en la tabla 35 se puede observar que dormir seis horas o menos incrementa cuatro veces la presencia de distrés y tres veces la de ansiedad, cefalea tensional y depresión.

Tabla 35.

Daños a la salud asociados a las horas de sueño en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Daños a la salud	Hasta 6 horas+ (n=38)	Más de 6 horas+ (n=56)	RP*	IC*95%	p*
Distrés	29.7	7.1	4.2	1.43-12.09	0.001
Ansiedad	23.7	8.9	2.7	0.96-7.30	0.010
Cefalea tensional	39.5	16.1	2.5	1.20-5.03	0.003
Depresión	26.3	10.7	2.5	0.97-6.19	0.011

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: *Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p, ajustado por antigüedad y sexo.*

Por lo que se refiere a la asociación entre exigencias laborales y daños a la salud física, en la tabla 36 se observa que, los trabajadores que señalaron adoptar posiciones incómodas o forzadas presentaron una prevalencia casi tres veces superior de trastornos musculoesqueléticos, excepto lumbalgia. Además, realizar esfuerzo físico muy pesado y estar encorvado para trabajar aumentan dos veces la aparición de este daño.

Así mismo, realizar movimientos que requieren fuerza con las piernas, con la espalda o cintura y hacer movimientos repetitivos de las manos se relacionan con un incremento del 90% en la presencia de estos trastornos. Cargar, empujar o jalar objetos de más de 30 kilos y de 16 a 30 kilogramos aumenta 70% la probabilidad de este diagnóstico.

Tabla 36.

Exigencias disergonómicas asociadas a la prevalencia de trastornos musculoesqueléticos, excepto lumbalgia, en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Exigencias	Expuestos⁺	No Expuestos⁺	RP*	IC*95%	p*
Adoptar posiciones incómodas o forzadas	73.1	27.0	2.7	1.74-4.20	0.000
Realizar esfuerzo físico muy pesado	54.8	27.6	2.0	1.20-3.27	0.004
Requiere estar encorvado	63.6	32.1	2.0	1.26-3.12	0.002
Movimientos con las piernas	51.0	26.5	1.9	1.12-3.29	0.023
Realizar movimientos repetitivos de las manos	60.9	32.5	1.9	1.18-2.97	0.004
Movimientos con espalda o cintura	50.0	27.1	1.9	1.08-3.16	0.038
Cargar, empujar o jalar objetos de más de 30 kg	55.2	32.4	1.7	1.06-2.72	0.008
Cargar, empujar o jalar objetos de 16 a 30 kg	51.2	30.5	1.7	1.03-2.73	0.028

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p, ajustado por antigüedad y sexo.*

Como se puede observar en la tabla 37, relacionada con la lumbalgia y su asociación con diversas exigencias, adoptar posiciones incómodas o forzadas se asocia con un incremento de casi cuatro veces en la prevalencia de este daño. También, realizar esfuerzo físico muy pesado, desempeñar un trabajo peligroso y cargar, empujar o jalar objetos de 16 a 30 kilos se identificaron como elementos que aumentan casi tres veces la prevalencia del padecimiento.

Igualmente, se encontró que cargar, empujar o jalar objetos de más de 30 kilos, sentarse en una superficie incómoda y estar encorvado para realizar su trabajo se asocian con un incremento en el diagnóstico de casi el doble en los expuestos respecto a los no expuestos. Realizar movimientos por encima o por detrás de los hombros aumenta 90% la presencia de lumbalgia.

Tabla 37.

Exigencias laborales asociadas a la prevalencia de lumbalgia en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Exigencias	Expuestos⁺	No Expuestos⁺	RP*	IC*95%	p*
Adoptar posiciones incómodas o forzadas	69.2	17.6	3.9	2.26-6.87	0.000
Realizar esfuerzo físico muy pesado	50.0	17.2	2.9	1.53-5.50	0.000
Realizar un trabajo peligroso	80.0	28.4	2.8	1.64-4.84	0.000
Cargar, empujar o jalar objetos de 16 a 30 kilos	48.8	18.6	2.6	1.41-4.86	0.001
Cargar, empujar o jalar objetos de más de 30 kg	48.3	23.9	2.0	1.51-3.53	0.001
La superficie donde se sienta es incómoda	45.7	20.2	2.0	1.12-3.51	0.001
Requiere estar encorvado	50.0	25.6	2.0	1.11-3.42	0.001
Realizar movimientos detrás de los hombros	46.7	24.3	1.9	1.09-3.37	0.001

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p, ajustado por antigüedad y sexo.*

Con respecto a la asociación entre la fatiga y las exigencias laborales (tabla 38), los trabajadores expuestos a adoptar posiciones incómodas o forzadas tenían casi cinco veces más prevalencia de fatiga que los no expuestos. Igualmente, los tianguistas que señalaron realizar esfuerzo físico muy pesado, hacer movimientos que requieren fuerza con piernas, sentarse en una superficie incómoda y utilizar un asiento sin respaldo tenían aproximadamente tres veces más presencia de este padecimiento comparados con los no expuestos a dichas exigencias.

Mientras que, exponerse a condiciones muy peligrosas debido a las herramientas que utiliza y cargar, empujar o jalar objetos de más de 30 kilos duplican la prevalencia de este diagnóstico. Finalmente realizar movimientos con los brazos por encima o por detrás de los hombros se relacionó con 90% mayor de aparición del daño.

Tabla 38.

Exigencias laborales asociadas a la prevalencia de fatiga en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Exigencias	Expuestos⁺	No Expuestos⁺	RP*	IC*95%	p*
Adoptar posiciones incómodas o forzadas	65.4	13.5	4.8	2.55-9.18	0.000
Realizar esfuerzo físico muy pesado	45.2	13.8	3.3	1.59-6.77	0.001
Movimientos que requieren fuerza con piernas	39.2	14.3	2.7	1.27-5.91	0.019
La superficie donde se sienta es incómoda	45.7	16.9	2.7	1.41-5.17	0.000
Utiliza un asiento sin respaldo o incómodo	38.8	15.7	2.5	1.19-5.11	0.001
Condiciones peligrosas por las herramientas	45.0	22.5	2.0	1.06-3.76	0.000
Cargar, empujar o jalar objetos de más de 30 kg	41.4	21.1	2.0	1.05-3.66	0.001
Realizar movimientos detrás de los hombros	40.0	21.4	1.9	1.00-3.49	0.000

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p, ajustado por antigüedad y sexo.*

En relación con los trastornos mentales, no se encontró diferencia estadísticamente significativa en la presencia de depresión entre los expuestos y no expuestos a las exigencias laborales. Por otro lado, los participantes que afirmaron adoptar posiciones incómodas o forzadas y realizar un trabajo que les puede ocasionar algún daño a la salud tuvieron casi dos veces más prevalencia de trastornos del sueño.

Por lo que se refiere a la ansiedad, la tabla 39 muestra que estar expuesto a condiciones muy peligrosas por las herramientas que utiliza y por las instalaciones eléctricas y de gas incrementan, respectivamente, cinco y cuatro veces la probabilidad del trastorno. Además, se observa que usar herramientas punzocortantes incrementa más de tres veces la prevalencia de ansiedad.

En cuanto al estrés, se identificó que en los trabajadores expuestos a realizar un trabajo que les puede ocasionar algún daño a la salud y a condiciones muy peligrosas por las herramientas que utilizan o por las instalaciones eléctricas y de gas el diagnóstico es tres veces más prevalente.

Tabla 39.

Riesgos y exigencias asociados a la prevalencia de trastornos mentales en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Ansiedad	Expuestos⁺	No Expuestos⁺	RP*	IC*95%	p*
Condiciones peligrosas por las herramientas	45.0	8.8	5.1	2.18-12.12	0.000
Condiciones peligrosas por las instalaciones	50.0	12.2	4.1	1.78-9.39	0.000
Usar herramientas punzocortantes	29.4	9.1	3.2	1.28-8.15	0.000

Distrés	Expuestos⁺	No Expuestos⁺	RP*	IC*95%	p*
Trabajo que le puede ocasionar algún daño	40.0	11.9	3.4	1.44-7.86	0.000
Condiciones peligrosas por las herramientas	35.0	11.4	3.1	1.30-7.24	0.000
Condiciones peligrosas por las instalaciones	40.0	13.5	3.0	1.18-7.47	0.000

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p, ajustado por antigüedad y sexo.*

Finalmente, se exploró la relación entre haber sido diagnosticado con COVID-19 durante el año previo a la aplicación de la encuesta y la presencia de daños a la salud. La tabla 40 muestra que los trabajadores que enfermaron por el virus presentaron cuatro veces más depresión y casi el triple de ansiedad y distrés.

Tabla 40.

Daños a la salud asociados a haber sido diagnosticado con COVID-19 en comerciantes del tianguis “La Era” en el 2021.

Daños a la salud	Con COVID-19⁺ (n=15)	Sin COVID-19⁺ (n=85)	RP*	IC*95%	p*
Depresión	46.7	11.8	4.0	1.79-8.78	0.000
Ansiedad	33.3	12.9	2.6	1.04-6.36	0.000
Distrés	33.3	13.1	2.5	1.03-6.28	0.000

Fuente: Encuesta “Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021”.

*Notas: ⁺Tasa calculada por 100 trabajadores *RP: Razón de prevalencia *IC: Intervalo de confianza al 95% *p: Valor de p, ajustado por antigüedad y sexo.*

Capítulo 6. Discusión

En este apartado se presenta la discusión de los resultados obtenidos, mismos que se discuten con los hallazgos reportados por otras investigaciones realizadas con comerciantes de la vía pública en México y otros países de América Latina. La sección se divide acorde a las grandes temáticas exploradas en la encuesta y entrevistas: características socioeconómicas, calidad de vida, valoración del trabajo, condiciones laborales, riesgos y exigencias, daños a la salud.

El mercado laboral formal mexicano se caracteriza por la poca creación de empleos, bajos niveles de ingreso, acceso restringido a la seguridad social, rotación e inestabilidad laboral y precariedad. Ante este panorama, mucha de la fuerza productiva del país ha optado por insertarse dentro del sector informal (Gayosso, 2012).

Seis de cada diez trabajadores de México laboran bajo la informalidad (INEGI, 2021). Dentro de la diversidad de actividades agrupadas en el sector informal, el comercio es una de las primeras opciones para los trabajadores, ya que, es una alternativa para obtener ingresos y actividad siempre presente en la cotidianidad mexicana.

Los trabajadores del comercio en tianguis se enfrentan día a día a diversos riesgos y exigencias a los que, posiblemente por cuestiones culturales, no se perciben expuestos. Sin embargo, perjudican su salud, dando lugar a una problemática aún más compleja. El objetivo de este estudio fue describir el perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa en el 2021; a través de sus condiciones de trabajo, riesgos y exigencias desde sus propias voces.

El tianguis es un lugar de trabajo en el que tanto hombres como mujeres desarrollan su actividad laboral, en el presente estudio se observó mayor presencia de mujeres (53%). Según un informe preparado por colaboradoras de la OIT, dentro del mercado laboral de América Latina aún permea la segregación por sexo (Espino y De los Santos, 2019).

La participación de las mujeres en el mercado de trabajo se concentra en trabajos precarios, mal remunerados y de baja productividad, lo que se traduce en mayor participación de este sexo en sectores informales (Espino y De los Santos, 2019). Según

datos del INEGI (2020a), un mayor porcentaje de mujeres (57.6%) que de hombres (55.3%) trabajan en la informalidad.

El sector informal se ha caracterizado por absorber a los grupos de personas más vulnerables, sin importar su edad, ofreciendo una opción de ocupación para quienes por ser menores de edad o adultos mayores no pueden acceder a un trabajo en el sector formal. Así queda demostrado con el rango de edad de la población participante en este estudio, que va desde los 15 hasta los 70 años. Cifras nacionales, constatan que un alto porcentaje de jóvenes de 15 a 19 años (82.1%) y adultos mayores de 60 años (72.5%) laboran en este sector (INEGI, 2020a).

En este sentido, la OIT (2020) ha argumentado que los jóvenes de América Latina y el Caribe se enfrentan a tasas de desempleo elevadas al iniciar su vida productiva. Además, seis de cada diez trabajos disponibles para ellos son informales.

Otro elemento que caracteriza a estos trabajadores es la baja escolaridad. Dos tercios de los tianguistas encuestados cuentan con educación secundaria o menor. Este hallazgo se asemeja a lo reportado por el INEGI (2020a), siete de cada diez personas con escolaridad básica o inferior laboran en la informalidad.

Diversos estudios sustentan que es la baja escolaridad el motivo por el que trabajadores se insertan y permanecen en el sector informal. Tal es el caso del análisis realizado por Carvajal y colaboradores (2017), en el que se encontró que la escolaridad de los trabajadores está correlacionada con la calidad del empleo que desempeñan, a más años de formación académica menor probabilidad de realizar un trabajo informal. Sin embargo, Levy y Székely (2016) objetan que, en México, a pesar del incremento en el promedio nacional de años de escolaridad la informalidad laboral no ha reducido, debido a las características del mercado laboral.

Lo anterior muestra que, si bien la economía informal ha atraído a trabajadores en situaciones vulnerables, como: mujeres, menores de edad, adultos mayores y personas con baja escolaridad, las características de los trabajadores insertos en este sector son sumamente heterogéneas.

Comúnmente el sector informal se concibe como sinónimo de marginalidad, la OIT (2015) establece que entre los trabajadores en informalidad existe una alta tasa de pobreza. Asimismo, Chen (2012) reconoce el vínculo entre informalidad, pobreza y desigualdad.

Dentro de los hallazgos de la presente investigación se encontró que dos terceras partes de los tianguistas obtienen ganancias suficientes para cubrir sus gastos más necesarios y más de la mitad (57%) perciben mejores ingresos que en otras actividades. No obstante, las entrevistas permitieron conocer que, dada la incertidumbre salarial que viven, muchas veces complementan sus ingresos con otros trabajos.

A este respecto, Cota y Navarro (2016) arguyen que dentro de la gran diversidad de actividades que agrupa el sector informal se encuentran algunas en las que se generan ingresos superiores a los que se obtienen en el sector formal. Dentro de los testimonios de los participantes se identificó que permanecen en la informalidad porque consideran que obtienen mayores ganancias que los trabajadores formales, además, destacan la ventaja de no tener que esperar una semana, quince días o un mes para recibir un pago.

Otro aspecto relacionado con la calidad de vida de los tianguistas es su participación en actividades del trabajo doméstico. En este sentido se observa una marcada división de tareas entre sexos, a partir del sostenimiento de roles de género femenino y masculino.

Dentro de los hallazgos de esta investigación se encontró que la participación de las mujeres en la realización de algunas actividades del hogar, como: preparar la comida, sacudir, barrer y trapear y cuidar a los hijos, es hasta cinco veces mayor que la de los hombres. Así lo corrobora Juárez (2018) en su tesis de maestría, la autora concluye que entre los tianguistas el trabajo doméstico es realizado mayormente por las mujeres. Esto les representa una doble jornada laboral, las mujeres tienen una doble carga de trabajo al tener que compaginar el trabajo remunerado del ámbito laboral con el trabajo no remunerado del ámbito doméstico.

Al realizar las entrevistas se pudo observar que aún dentro del tianguis las trabajadoras realizan tareas convencionalmente destinadas a la esfera privada, como es el cuidado de los hijos y encargarse de la alimentación de la familia. La ausencia de separación entre el espacio laboral y el doméstico merma la calidad de vida de las tianguistas y sus familias. La mayoría de los hombres no asumen su corresponsabilidad en la realización de estas actividades.

Por lo que se refiere al motivo de inserción de los tianguistas al negocio, más de la mitad de los participantes (54%) iniciaron en esta actividad por las pocas oportunidades de trabajo. Asimismo, resultados de otros estudios realizados en México han dado cuenta de que la principal motivación de los trabajadores para sumarse al comercio informal es la imposibilidad de ingresar al sector formal (Castillo y Ayala, 2018; Córdova, 2016).

Casi tres cuartas partes de los tianguistas son propietarios de los puestos en que trabajan. Los testimonios permiten rescatar que quienes inician en esta actividad como empleados eventualmente se convierten en propietarios, ya que, buscan tener un puesto propio para aumentar sus ingresos.

Además, mediante las entrevistas se evidenció que todos los miembros de la familia participan en el negocio, de una u otra manera. A los niños se les involucra desde pequeños, por lo que, aprenden y desarrollan el gusto por esta actividad. Incluso algunos comerciantes anteponen enseñar a sus hijos el negocio a su preparación académica. En este sentido, la razón por la que más de un tercio (38%) de los tianguistas de esta investigación se dedican al comercio es la tradición familiar.

En el tianguis permean las relaciones familiares, entre los resultados de este estudio se encontró que en tres de cada cuatro casos los tianguistas son compañeros de trabajo de sus parientes. Este hallazgo se asemeja a lo reportado por Córdova (2016) en su tesis sobre el motivo de inserción de fuerza productiva al tianguis, el autor dio cuenta de que comúnmente en cada puesto trabajan dos personas, el dueño y un familiar que suele ser el cónyuge.

Con relación a las ventajas y desventajas que los tianguistas perciben, sobresalen la disponibilidad de tiempo y decidir cuándo quieren trabajar, señaladas por cerca de la

mitad de los encuestados. Mientras que entre las desventajas se encontraron: pocas ventas en épocas de crisis, no contar con prestaciones, ingresos inestables y no contar con seguridad social.

Aspectos que se asemejan a los resultados de la encuesta Ahorro y Futuro: Trabajadores Formales e Informales (Amafore, 2017), en los que se da cuenta de que los principales aspectos positivos de laborar en la informalidad son: flexibilidad de horarios (64%), ser su propio jefe (36%) y mayores ingresos (34%). Mientras que entre los aspectos negativos se encuentra no tener un ingreso seguro (62%), además de la falta de seguridad social (53%) y prestaciones, como una pensión o Afore (37%) y créditos de vivienda (34%).

En lo que se refiere a condiciones laborales, se pudo evidenciar que las formas de trabajo en los tianguis se caracterizan por la carencia de prestaciones sociales. Tres de cada cuatro tianguistas no están afiliado a ninguna institución de seguridad social para recibir servicios de salud.

En este sentido, la OIT (2013) caracteriza las condiciones laborales de los trabajadores del sector informal por la ausencia de protección social. La carencia de seguridad social es una condición que ya había sido reportada por algunos institutos y autores (Córdova, 2016; INEGI, 2020a).

Dicha condición los coloca en una posición de desigualdad y vulnerabilidad ante la enfermedad, incapacidad y vejez. No contar con seguridad social ni prestaciones que les garanticen su manutención futura, los obliga a seguir trabajando llegada su edad adulta mayor (Mendizábal y Tufiño, 2020).

Además, la falta de acceso a instituciones públicas de salud, como IMSS e ISSSTE, sumado a la dificultad económica que les representa buscar atención hospitalares o consultorios privados, limita la atención de los daños a la salud en estos trabajadores. A pesar de esto, Aldrete y colaboradores (2005), en su estudio realizado con mujeres tianguistas, encontraron que casi el 40% se había ausentado por motivos de salud. Este porcentaje difiere al hallado en este análisis (21%). Esta disparidad podría deberse a que en la investigación citada todas las participantes fueron mujeres, mientras que en ésta se

encuestó a trabajadores de ambos sexos, se ha demostrado que las mujeres acuden con mayor frecuencia al médico que los hombres (UNAM, 2014)

A través de las entrevistas los tianguistas pusieron de manifiesto que en caso de sufrir algún accidente de trabajo o padecer una enfermedad suelen curarse y medicarse ellos mismos, ya que, carecen de los recursos para buscar atención médica en el sector privado. Además, recurren a remedios para aminorar el malestar y poder seguir laborando. Dejar de trabajar significa dejar de percibir ingresos.

Generalmente los trabajadores del sector informal regulan sus tiempos, tal es el caso de los tianguistas. Los hallazgos de este estudio evidencian que dos de cada tres participantes trabajan más de ocho horas diarias. A pesar de que su jornada efectiva es, en promedio, de 9 a.m. a 3 p.m., el armado y desarmado de los puestos y el uso de lugares públicos los obliga a llegar de madrugada, provocando que su faena se extienda. Además de que realizan actividades extralaborales, como comprar y preparar su mercancía.

Diversos estudios realizados en Latinoamérica (Gómez-Palencia et al., 2012; Gonzales, 2018; Peña-Pita et al., 2017; Sanhueza, 2017) y México (Bernal, 2010; Córdova, 2016) con vendedores de la vía pública han dado cuenta de jornadas de hasta doce horas.

Conocer las precarias condiciones bajo las que laboran los trabajadores del sector informal, ha alentado a diversos autores a investigar sobre los riesgos y exigencias a los que estas condiciones dan lugar. Este estudio vino a comprobar los riesgos reportados en otros estudios.

Aunque no existe evidencia en concreto de los tianguistas, diversas investigaciones realizadas con vendedores de la vía pública, en México y Latinoamérica, han demostrado que están expuestos principalmente a riesgos físicos. En el caso de los participantes de esta investigación, cuatro de cada cinco se encontraban expuestos a polvo.

En comerciantes de otros sectores, como los vendedores de un mercado, la exposición a material particulado en suspensión es menor (74.1%) (Gómez-Palencia et

al., 2012). Posiblemente esta diferencia se debe a que desempeñan su proceso de trabajo en un lugar cerrado.

Otros de los riesgos de los que ha dado cuenta la literatura, y han podido constatar en el presente estudio, son los relacionados con el clima. Cerca del 90% de los tianguistas se exponen a cambios bruscos de temperatura y ocho de cada diez a calor generado por hornillas.

Las entrevistas constataron que, debido a que los tianguistas laboran en la vía pública se encuentran altamente expuestos a riesgos ambientales. Al cuestionar a los entrevistados sobre elementos de sus condiciones de trabajo que pudieran dañar su salud todos coincidieron en mencionar el sol, el frío y la lluvia.

Estos hallazgos se equiparan a los reportados por otros autores. Viveros y colaboradores (2012) reportaron que ocho de cada diez comerciantes informales se encontraban expuestos a temperaturas extremas. Por su parte, Gómez-Palencia et al. (2012) dieron cuenta de la exposición de un importante porcentaje (84.9%) de vendedores informales al calor.

El 77% de los tianguistas se exponen a ruido. Este resultado se asemeja a lo encontrado en otras investigaciones. Dos estudios realizados con vendedores de la vía pública en Latinoamérica muestran que más del 70% de los participantes estaban expuestos a este riesgo (Bermeo y Brito, 2017; Viveros et al., 2012).

Otros autores han reportado porcentajes aún superiores de exposición a ruido (87.8%) entre los participantes de sus investigaciones (Gómez-Palencia et al., 2012). Posiblemente esta diferencia se deba a las diferencias en las características de sus lugares de trabajo, trabajan en calles o avenidas que pueden tener más o menos afluencia de gente y vehículos generadores de ruido.

Por otro lado, el tipo de actividades que los vendedores informales realizan en su proceso de trabajo suelen incluir la carga y descarga de mercancías, por lo que, en la literatura se destaca la exposición de este grupo de trabajadores a exigencias disergonómicas. Algunos autores han dado cuenta de que tres de cada cinco vendedores informales se exponen a posiciones incómodas o forzadas (Viveros et al., 2012). Sin

embargo, en esta investigación el porcentaje de participantes expuestos a esta exigencia en este estudio es menor (26%).

Asimismo, la presente investigación permitió constatar la exposición de más del 60% de los tianguistas al levantamiento y la manipulación manual de cargas. Principalmente por la realización de actividades, como: cargar, empujar o jalar objetos hasta de 5 kilos; levantar objetos desde el nivel del piso y manipular manualmente objetos de 6 a 15 kilos.

En la investigación realizada por Viveros y colaboradores (2012) también se encontró que más de la mitad (54.1%) de los participantes realizaban levantamiento y desplazamiento manual de cargas. De igual manera, Gómez-Palencia y colaboradores (2012) señalan que el 65.5% de los participantes de su investigación levantaban cargas pesadas con frecuencia.

Otra de las exigencias disergonómicas que han sido reportadas por otros análisis y coinciden con los resultados de éste, es permanecer de pie para trabajar (51%). El 58.3% de los vendedores de mercado que participaron en un estudio realizado en Colombia permanecían de pie por un tiempo prolongado (Gómez-Palencia et al., 2012).

Al trabajar en la vía pública en países con altos niveles de delincuencia, como México, los vendedores informales se encuentran altamente expuestos a la criminalidad. En el caso de este estudio, más de la mitad (51%) de los tianguistas consideran inseguro su lugar de trabajo.

Otros autores han reportado porcentajes superiores. En una investigación realizada en Colombia con vendedores de lotería se encontró que el 81.5% de los participantes se exponían a inseguridad (Peña-Pita et al., 2017). En el caso de Sanhueza (2017), el autor reportó que tres cuartas partes de los vendedores no consideraban seguro su lugar de trabajo.

La exposición a riesgos y exigencias puede dar lugar a la aparición de daños a la salud física y mental. En cuanto a los trastornos físicos, estudios realizados con vendedores informales destacan los musculoesqueléticos. Este tipo de padecimientos

son los de mayor prevalencia entre los tianguistas, presentes en más del 30% de los participantes de este estudio.

Los resultados de la tesis de Bermeo y Brito (2017), constatan la presencia de estos daños en el 36% de los vendedores ambulantes. Asimismo, Gómez-Palencia y colaboradores (2012) reportaron la presencia de molestias musculoesqueléticas como dolor de piernas, espalda y cintura en más del 50% de los participantes de su estudio.

Los autores anteriormente citados sugirieron la relación de los trastornos musculoesqueléticos con la jornada laboral y las exigencias disergonómicas, sin embargo, no realizaron un análisis que les posibilitará aseverar la asociación, estadísticamente significativa, entre estas variables. Esta investigación permitió comprobar dicha asociación.

Con el objetivo de profundizar sobre cómo viven los tianguistas los daños a la salud se exploró sobre esta temática en las entrevistas. Mediante los testimonios se pudo conocer que los comerciantes tienden a minimizar sus padecimientos y recurren a medidas paliativas para poder seguir laborando, sobresaliendo el uso de analgésicos.

Por lo que respecta al estado de nutrición de los tianguistas, se encontró que más de dos terceras partes (69.6%) tenían sobrepeso u obesidad. Los testimonios permitieron identificar que recurren al consumo de los alimentos que se ofertan en su lugar de trabajo, como las garnachas, por falta de tiempo y para aminorar su doble carga de trabajo.

El sobrepeso y la obesidad no son una condición exclusiva de este grupo de trabajadores, sino, que caracteriza a los adultos mexicanos. Esta condición se asocia con un aumento del riesgo de desarrollar enfermedades no transmisibles, cómo: diabetes, hipertensión, enfermedades cardiovasculares, etcétera (INSP, 2020).

A este respecto, se encontró que el 14% de los trabajadores de este estudio padece alguna Enfermedad Crónica No Transmisible (ECNT). La presencia de este tipo de daños en trabajadores con informalidad laboral cobra especial relevancia, ya que, las ECNT suelen requerir monitoreo constante y la mayoría de los tianguistas no están afiliados a alguna institución de salud.

La falta de acceso a instituciones públicas de salud dificulta que los trabajadores del sector informal puedan atenderse, ya que, el tratamiento de estas enfermedades suele ser costoso en el ámbito privado y agota rápidamente sus recursos. La OMS (2021) ha señalado que las personas vulnerables y socialmente desprotegidas enferman más y mueren antes por este tipo de padecimientos.

Por lo que respecta a trastornos mentales, los tianguistas no quedan exentos de padecerlos. El presente estudio permitió identificar la presencia de trastornos del sueño, depresión, ansiedad y distrés en estos trabajadores, en porcentajes que van desde el 16% hasta el 25%.

Lo observado en las entrevistas permitió vislumbrar que los trastornos mentales no son daños a la salud que los tianguistas reconozcan. Ellos consideran que estar de buen ánimo, sonreír y ser positivos son actitudes que les ayuda a atraer y conservar a los clientes. Por lo que, parecen no darle mayor importancia.

Otros autores también han dado cuenta de la presencia de molestias de tipo mental entre los comerciantes informales, en porcentaje similares a los hallazgos de esta investigación. Tal es el caso de Viveros et al. (2012), quienes reportaron que el 15.8% de los participantes de su investigación tenían alguna enfermedad de tipo mental. Por su parte, Aldrete et al. (2005) encontraron que el 19.3% de las tianguistas presentaban dificultad para dormir.

Sin embargo, dentro de la bibliografía también se han reportado porcentajes superiores de trabajadores con síntomas asociados a trastornos mentales. Tal es el caso de Gómez-Palencia y colaboradores (2012), quienes informaron que cuatro de cada diez vendedores informales tenían dificultad para conciliar el sueño y se sentían tristes sin motivo.

Los estudios previamente mencionados (Aldrete et al., 2005; Gómez-Palencia et al., 2012; Viveros et al., 2012) no han establecido asociación entre la presencia de trastornos mentales y trabajo, ya que, se realizaron análisis descriptivos. Únicamente la investigación de Sanhueza demuestra la relación de este tipo de daños con haber presenciado o sufrido robo o violencia (Sanhueza, 2017).

La presente investigación permitió confirmar la asociación entre trastornos mentales y variables laborales. En este sentido, se destaca que tener una valoración positiva del trabajo, en cuanto a satisfacción, control y apoyo social, es un factor protector ante el desarrollo de trastornos mentales.

En términos generales, los comerciantes valoran positivamente su actividad laboral, sin embargo, a más del 80% de los participantes no les gustaría que sus hijos trabajaran en lo mismo, ya que, aspiran a que tengan un mejor estatus económico y mejores posibilidades de vida, tal y como lo manifestaron algunos entrevistados.

Continuando con este tema, cuatro de cada cinco comerciantes piensan seguir en el negocio, motivados principalmente por el gusto por su trabajo. Dentro de los testimonios se identificó que el ambiente social es el factor que más les agrada del comercio. Todos los entrevistados mencionaron que lo que más les gusta del tianguis es el trato con los clientes y con los otros comerciantes, platicar y convivir con ellos les ayuda a abstraerse de sus problemas.

Como se puede observar, este estudio brinda una mirada a la realidad de los tianguistas, desde sus características sociodemográficas hasta los daños a la salud que presentan. Sin embargo, dadas las particularidades del momento histórico en el que se realizó esta investigación, en medio de la pandemia mundial por COVID-19, los resultados podrían estar limitados a caracterizar únicamente las condiciones actuales de este grupo de trabajadores.

Durante los primeros tres meses de la pandemia, cerca de tres cuartas partes de los tianguistas permanecieron en confinamiento, por lo que, dejaron de trabajar. Esto mermó sus ingresos. Al retomar sus actividades lo hicieron con medidas de prevención, sin embargo, se encuentran expuestos al virus, un riesgo biológico.

Por lo anterior, es necesario que a futuro se realicen más estudios especializados cuyos hallazgos puedan compararse con los obtenidos. Además, es necesario hacer investigaciones con muestras más grandes. Se espera que este documento sea la puerta de entrada para que otros investigadores ahonden sobre las temáticas que les resulten de interés.

Capítulo 7. Conclusiones

En México, los trabajadores del sector informal representan a la mayoría de la fuerza productiva y contribuyen sustancialmente a la economía nacional. Aparte de aportar más de una quinta parte del Producto Interno Bruto (PIB), tienen una gran participación dentro de la dinámica social del país.

En este sentido, los tianguis con sus tianguistas tienen una gran importancia social y cultural. Además de ayudar a que un gran porcentaje de la población pueda abastecerse, a precios accesibles, de productos a los que de otra forma no podría acceder por barreras económicas. Sin embargo, se ha estigmatizado a este grupo de trabajadores, desde algunas miradas el sector informal es vislumbrado como la parte negra de la economía.

Los tianguistas han sido poco estudiados, se encuentran más referencias sobre ellos en los medios de comunicación que en estudios gubernamentales o especializados. La imagen que los medios difunden de ellos es la de personas con escasa preparación académica.

Este estudio permitió identificar que, si bien, la mayoría de los trabajadores del comercio en tianguis tienen baja escolaridad, dentro de esta actividad también se encuentran laborando personas con educación superior. Las oportunidades para profesionistas en el sector formal son tan escasas que muchos son absorbidos por este tipo de ocupación.

Además, las condiciones a las que se enfrentan los trabajadores formales muchas veces son deplorables, por lo que, personas con preparación académica optan por la informalidad. Se debe romper con la idea de que el sector informal es el destino de los que no se prepararon profesionalmente. Independientemente de su escolaridad, los trabajadores mexicanos se enfrentan a un mercado laboral precario.

El sector informal existe y se nutre por las pocas oportunidades laborales. Es necesaria la creación de empleos de calidad que proporcionen a los trabajadores salarios dignos y protección social.

Los tianguistas perciben ingresos suficientes para cubrir sus necesidades más básicas, empero, generalmente viven al día. Por lo que, no cuentan con los recursos para solventar otros gastos, como: un periodo de incapacidad o el costo de la atención médica privada. El comercio en tianguis se trata de una actividad de supervivencia.

El trabajo que los tianguistas desempeñan es muy demandante, aún más para las mujeres. Además de las exigencias que su trabajo remunerado les representa, son las principales responsables de ejecutar actividades no remuneradas, como las concernientes al hogar y al cuidado de los hijos, por lo que soportan una doble carga de trabajo.

En general los tianguistas no destinan mucho tiempo a actividades recreativas o sociales, como: practicar algún deporte, juntarse con amigos, salir con su pareja, etcétera. Las ganancias que generan son por día trabajado, el día que no trabajan no perciben ingresos, por lo que, disponer de tiempo libre merma su economía. Su actividad laboral limita su desarrollo en otras esferas, como la familiar, social y educativa.

La regulación que los tianguistas tienen sobre su proceso de trabajo, principalmente de su tiempo, destaca como la principal ventaja de su ocupación. En la actualidad el trabajo se caracteriza por la división entre el saber y el hacer, lo que limita el control de los trabajadores sobre el proceso y restringe el desarrollo de sus capacidades.

A pesar de que los tianguistas tienen la posibilidad de disponer de su tiempo y decidir cuando quieren trabajar, dejar de hacerlo significa dejar de percibir ingresos. Por lo que su aparente independencia se ve sesgada por las restricciones económicas que enfrentan.

En la búsqueda de mejores ingresos, los tianguistas trabajan largas jornadas y la mayor cantidad de días posibles para aumentar sus ganancias. Esto mengua su calidad de vida y la de sus familias. Además, aumenta el riesgo de padecer daños a la salud, como: distrés, ansiedad y trastornos musculoesqueléticos.

La carencia de protección social es la condición que caracteriza a este grupo de trabajadores. En consecuencia, en situaciones difíciles como la enfermedad, discapacidad o vejez, los tianguistas se encuentran totalmente desprotegidos.

Con el fin de brindarse entre ellos la protección que el Estado no les otorga los tianguistas se han agrupado. Sin embargo, muchas de las organizaciones se han viciado y las actividades prioritarias de sus representantes han pasado a ser la asignación de lugares y el cobro de cuotas. Los comerciantes reciben poco apoyo por parte de los líderes y delegados.

Anteriormente algunos gobernantes tuvieron la iniciativa de crear espacios en los que estos trabajadores se pudieran ubicar, pero, el número de mercados no ha aumentado en la proporción que lo ha hecho la fuerza de trabajo del país. Laborar en la vía pública, representa para los tianguistas una alta exposición a riesgos, como: polvo, frío, calor, ruido, falta de acceso a baños, condiciones insalubres e inseguridad, que solo se verían disminuidos cambiando las características de su lugar de trabajo.

Los tianguistas se exponen principalmente a exigencias de tipo disergonómico. El uso de algunos objetos que ayudan a estas tareas, como los diablitos, podría influir en el decremento de este tipo de exigencias.

Los riesgos y exigencias a los que se encuentra expuestos los comerciantes informales ya habían sido visibilizados por diversos autores durante la última década. Sin embargo, las precarias condiciones en que trabajan no han cambiado ni se han modificado a través de los años.

Como se puede observar, este grupo de trabajadores presenta daños a la salud físicos y mentales, sobresaliendo en la esfera orgánica la presencia de trastornos musculoesqueléticos, lumbalgia y fatiga. En el plano mental, se encuentra la presencia de trastornos del sueño, depresión, ansiedad y distrés. Los resultados obtenidos permiten concluir que el perfil patológico de los tianguistas se encuentra asociado a sus condiciones de trabajo, así como a los riesgos y exigencias a los que se exponen.

Los comerciantes enfrentan grandes dificultades para atender los daños a su salud, ya que, el servicio que brinda el sistema público muchas veces es precario, dada

la carencia de recursos humanos y materiales. Por lo que, sus padecimientos generalmente no son tratados por no disponer de los medios para hacerlo en el sector privado. La falta de asistencia médica contribuye a que sus enfermedades se agudicen, vuelvan crónicas o desarrollen comorbilidades.

Es necesario que las autoridades volteen la mirada hacia esta problemática y contribuyan a la dignificación de las condiciones laborales de estos trabajadores. No tributar impuestos no es excusa para dejar desprotegido a este grupo de trabajadores que hace grandes aportaciones a la vida económica y social del país. Por lo que, es competencia del Estado seguir trabajando para garantizarles una vida digna, en cuanto a ingresos, educación, salud, seguridad social, alimentación y vivienda.

Capítulo 8. Recomendaciones

A la Alcaldía Iztapalapa

Es fundamental que la Alcaldía, conozca, reconozca, escuche y visibilice a este grupo de trabajadores. A partir del entendimiento de sus particularidades, necesidades y proceso de trabajo puede desarrollar estrategias adecuadas para mejorar sus condiciones laborales y calidad de vida.

La Alcaldía debe regular el comercio en tianguis actuando siempre en beneficio de los trabajadores. Representantes de la Alcaldía podrían censar a los tianguistas, esto permitiría tener cifras actuales y reales sobre el número de trabajadores dedicados al comercio en tianguis. Asimismo, serviría para afiliarlos a una institución de salud que les proporcione servicio tanto para las afecciones orgánicas como para los trastornos mentales.

Si la Alcaldía realizará directamente el cobro de la cuota por día de plaza los recursos recaudados podrían ser usados para otorgarles prestaciones a los tianguistas, como servicio de guardería para sus hijos, y poner en marcha medidas que mejoren sus condiciones laborales. Además, se evitaría la corrupción y abuso que caracteriza a los líderes de tianguis, muchos de los cuales usan los recursos recaudados en beneficio propio y de sus familiares o recomendados.

En el diseño, implementación y monitoreo de planes de desarrollo urbano se deben considerar a los comerciantes. Igual que todo mexicano tienen derecho al espacio público y sus características y modificaciones repercuten directa o indirectamente en su actividad económica. Con la colocación de contactos eléctricos en postes, se evitaría que los tianguistas se expongan a realizar instalaciones provisionales, asimismo, se podrían instaurar tomas de agua potable en la vía pública con el objetivo de que este grupo de trabajadores haga uso de ellas y pueda mejorar la salubridad de su lugar de trabajo, además de reducir su exposición a riesgos biológicos.

Ante la inseguridad a la que se enfrentan los tianguistas, en los lugares en los que se establecen los tianguis debe haber presencia de elementos de seguridad pública que

garanticen la seguridad de los trabajadores. Además de contar con alarmas que los comerciantes puedan detonar.

Recientemente la Alcaldía ha impulsado la creación de espacios recreativos y de programas de apoyo social. Es necesario dar mayor difusión a estas iniciativas y simplificar los trámites para acceder a ellas, con la finalidad de que sean accesibles para toda la población.

A los líderes de tianguistas

Los líderes y dirigentes de las agrupaciones de tianguistas pueden alentar la creación de espacios de diálogo en los que los comerciantes puedan externar sus necesidades y sugerencias. Asimismo, se podrían producir mesas de diálogo entre los tianguistas y los vecinos de las calles en las que se generen acuerdos que beneficien a ambas partes.

Otro de los cometidos de los líderes es distribuir los apoyos que proporciona el gobierno. Este proceso debe ser transparente, sin fines de lucro, ni compadrazgos. También sería posible crear convenios con instituciones o asociaciones que ofrezcan bienes o servicios a los tianguistas a un menor costo o con facilidades de pago.

Además, los líderes deben establecer las directrices, como la asignación de los lugares de trabajo, para que todos los tianguistas puedan laborar en equidad de condiciones. Igualmente tienen que delimitar las dimensiones de los pasos y pasillos que permitan el tránsito de triciclos y diablitos en los que los comerciantes puedan transportar sus mercancías hasta su lugar de trabajo.

La agrupación también puede fungir como apoyo al ahorro de los trabajadores, mediante el diseño y la implementación de esquemas que lo faciliten. Asimismo, se puede estimular la convivencia entre compañeros con la planificación de actividades recreativas, alentando las buenas relaciones y la colaboración.

Los dirigentes podrían gestionar talleres en los que los tianguistas se capaciten sobre las actividades que realizan en su proceso de trabajo. Por ejemplo, técnicas para el correcto levantamiento y manipulación manual de cargas o para el uso de herramientas punzocortantes.

A los tianguistas

Dada la corrupción y los conflictos de interés en los que se han visto envueltas muchas agrupaciones de tianguistas, estas deberían de desaparecer y promoverse organizaciones autogestivas, que funcionaran como cooperativas. De esta manera se evitarían intermediarios y todos los apoyos llegarían de manera directa.

Los tianguistas podrían desarrollar medidas para atenuar o evitar su exposición a algunos riesgos y exigencias:

- Uso de escaleras plegables para evitar posiciones forzadas al armar sus puestos o colocar su mercancía.
- En caso de tener puesto armable, procurar que sea de materiales ligeros y resistentes, como el aluminio, con el fin de que no manipulen cargas muy pesadas.
- Modular la intensidad del volumen de los altavoces, para reducir el ruido.
- Usar ropa adecuada para cada clima: ropa térmica en caso de frío, prendas de tejidos frescos, como el algodón, para el calor e impermeable para la lluvia.
- Usar medidas físicas que los protejan de la radiación solar, como: gorras; sombrillas y gafas.
- Usar protector solar.
- Mantenerse hidratados durante su jornada de trabajo, mediante la ingesta constante de líquidos.
- Disponer de un asiento cómodo y con respaldo en su lugar de trabajo.
- Evitar mantener una misma postura por tiempo prolongado.
- Usar calzado cómodo y antiderrapante.
- Mantener en buenas condiciones sus herramientas de trabajo.
- Ayudarse de un diablito para cargar sus mercancías.

Referencias bibliográficas

- Aldrete, M., Pando, M., Aranda, C., y Franco, S. (2005). Condiciones laborales y repercusiones en la salud de mujeres que trabajan en la economía informal de Guadalajara. *Investigación en Salud*, 7(2), 121-127. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14270208>
- Alfers, L. (2009). *Salud y seguridad ocupacional para comerciantes feriantes y ambulantes en Acra y Takoradi, Ghana*. https://www.wiego.org/sites/default/files/publications/files/Alfers_OHS_Street_Traders_2009_ESP.pdf
- Amafore. (2017). *6a ENCUESTA ANUAL Ahorro y futuro: Trabajadores formales e informales*. Asociación Mexicana de Afores. <file:///C:/Users/Intel%20Core%20i3/Downloads/ENCARTE-2017-FINAL.pdf>
- Asto, S. (2019). *Riesgo de tendinitis de Quervain y sus factores asociados en los comerciantes del mercado Unicachi de Villa el Salvador, 2018* Universidad Alas Peruanas]. Lima. <http://52.55.9.109/handle/uap/10522?mode=simple>
- Bermeo, S., y Brito, B. (2017). *Perfil epidemiológico de los vendedores ambulantes de la asociación 22 de marzo. Cuenca 2016* Universidad de Cuenca]. Ecuador. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/26840>
- Bernal, R. (2010). *Los tianguis informales de oferta fluctuante en Hermosillo. ¿Una opción de empleo decente?* El colegio de Sonora]. Sonora. <https://biblioteca.colson.edu.mx/e-docs/RED/RED000425.pdf>
- Busso, M., Longo, M., y Pérez, P. (2014). La estabilidad-inestabilidad laboral de jóvenes argentinos desde una perspectiva interdisciplinaria y longitudinal. *Cuadernos de*

Cámara de Diputados. (2015). *Ley Federal del Trabajo*.
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/156203/1044_Ley_Federal_del_Trabajo.pdf

Carretero, J., Cueva, B., Vidal, A., Rigo, M., y Lobato, J. (2017). Economía informal: un problema de salud laboral. *Archivos de Prevención de Riesgos Laborales*, 20(1), 30-32. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.12961/apr.2017.20.01.5>

Carvajal, A., Cárdenas, L., y Estrada, I. (2017). Determinantes socioeconómicos de la informalidad laboral y el subempleo en el área metropolitana de Bucaramanga, Colombia. *Equidad y Desarrollo*, 1(29), 53-82.
<https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1239&context=eq>

Casas, L. (2017). *Reubicación del comercio informal en el mercado "Lic. Benito Juárez García" de la ciudad de Toluca*. Universidad Autónoma del Estado de México]. Toluca.
<http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/66968/TESIS%20FINAL-split-merge.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Castillo, V., y Ayala, S. (2018). El comercio tradicional en la zona metropolitana de Guadalajara, México. El caso de los tianguis. *SAPIENTIAE: Ciências sociais, Humanas e Engenharias*, 3(2), 208-231.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6267247.pdf>

- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en Ciencias Sociales* (3 ed.). <https://alcazaba.unex.es/asg/400758/MATERIALES/INTRODUCCI%C3%93N%20A%20LA%20INVESTIGACI%C3%93N%20EN%20CC.SS..pdf>
- Chen, M. (2012). *La economía informal: definiciones, teorías y políticas*. <https://www.wiego.org/sites/default/files/migrated/publications/files/Chen-Informal-Economy-Definitions-WIEGO-WP1-Espanol.pdf>
- Contreras, M., González, R., León, S., Aldrete, G., y Hidalgo, G. (2014). Autocuidado de la salud en trabajadoras del sector informal en Guadalajara (México) una perspectiva de género. *Salud Uninorte*, 30(1), 1-9. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81730850003>
- Córdova, R. (2016). *Sector informal: ¿voluntad o marginación? Una aproximación empírica al mercado laboral urbano de los comerciantes fijos y tianguistas del occidente mexicano*. Centro de Investigación y Docencia Económicas, A. C.]. Aguascalientes. <http://repositorio-digital.cide.edu/bitstream/handle/11651/1826/151134.pdf?sequence=1>
- Cota, R., y Navarro, A. (2016). Análisis del concepto de empleo informal en México. *Análisis Económico*, 31(78), 125-144.
- Cruz, A., Noriega, M., y Enríquez, J. (2001). *Proessat: Manual de usuario*. <http://proverifica.com/documentos/manualproessat.pdf>
- da Rosa, S., Chalfin, M., Baasch, D., y Soares, J. (2011). Sentidos y significados del trabajo: un análisis con base en diferentes perspectivas teórico-epistemológicas en Psicología. *Universitas Psychologica*, 10(1), 175-188. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64719284015>

De la Garza, E. (2013). Trabajo no clásico y flexibilidad. *DOSSIÉ*, 26(68), 315-330

<https://www.redalyc.org/pdf/3476/347632191007.pdf>

De la Garza, E. (2017a). Crítica del concepto de informalidad y la propuesta del trabajo no clásico. *Revista Trabajo*, 9(13), 51-70.

http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/egt/publicaciones/articulos/RevistaTrabajo14_egt.pdf

De la Garza, E. (2017b). ¿Qué es el trabajo no clásico? *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 21(36), 5-44.

<http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/mahr/cursos/Sociologia%20del%20trabajo/Rev%20Lat,%20Qu%C3%A9%20es%20trabajo%20no%20cl%C3%A1sico.pdf>

De Soto, H. (1986). *El otro sendero: la revolución informal* (E. Barranco, Ed.).

Díaz, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de revista Universum. *Revista General de Información y Documentación*, 28(1), 119-142.

<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5209/RGID.60813>

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000300009&script=sci_arttext

Espino, A., y De los Santos, D. (2019). *La segregación horizontal de género en los mercados laborales de ocho países de América Latina: Implicancias para las*

desigualdades de género. OIT. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_715929.pdf

Espinosa, H. (2014). Piel de Calle. Una deriva en el tianguis Baratillo. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(2), 25-47. <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/espinoza/0>

Fernández, A., Ashmore, M., y Merritt, J. (1992). A survey of street sellers' exposure to carbon monoxide in Mexico City. *Journal of Exposure Analysis and Environmental Epidemiology*, 3(1), 23-35. <https://europepmc.org/article/med/9857291>

García, J. (2001). *Los vendedores ambulantes en la Ciudad de México. Planteamiento para un modelo econométrico*. Universidad Nacional Autónoma de México]. Distrito Federal. <http://www.economia.unam.mx/secss/docs/tesisfe/GarciaGJ/cap1-1.pdf>

Gayosso, J. (2009). Los tianguistas de la Ciudad de México: de informales a trabajadores atípicos. *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 66, 53-67. <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/286/443>

Gayosso, J. (2012). *Trabajo, identidad y acción colectiva en el trabajo no clásico: Los vendedores de tianguis en el D.F* [Disertación doctoral, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Ciudad de México] <http://www2.izt.uam.mx/sotraem/NovedadesEditoriales/TesisDoctoradoGayosso.pdf>

Gómez, N. (2012). *Liderazgos y organizaciones en el comercio en vía pública de la Ciudad de México. El caso de la delegación Iztapalapa, 1998-2008*. [Disertación

doctoral, Colegio de México, Ciudad de México]
<https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/9593tv37z?locale=es>

Gómez, G. (2021). "Enfermedad Mental o Trastornos Mentales: ¿simple controversia semántica..? spi. 33 p.

Gómez-Palencia, I., Castillo-Ávila, I., Banquez-Salas, A., Castro-Ortega, A., y Lara-Escalante, H. (2012). Condiciones de trabajo y salud de vendedores informales estacionarios del mercado de Bazurto, en Cartagena. *Revista de Salud Pública*, 14(3), 448-459. <https://www.scielosp.org/article/rsap/2012.v14n3/448-459/>

Gonzales, E. (2018). *Factores determinantes de la Calidad de Vida de los Comerciantes de la ciudad de Otuzco como destino turístico al 2018* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo, Trujillo Perú]. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/33756>

Grimaldo, A., y Monroy, R. (2018). Buenas Prácticas de Higiene y Preparación de Alimentos en Tianguis, Mercados y Locales de León, Gto. *Jóvenes en la Ciencia*, 4(1), 178-182. <http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/3938>

Hart, K. (1970). Small-scale entrepreneurs in Ghana and development planning. *The Journal of Development Studies*, 6(4), 104-120. <https://doi.org/10.1080/00220387008421338>

Hernández, P., Kageyama, M., Coria, I., Hernández, B., y Harlow, S. (1999). Condiciones de trabajo, fatiga laboral y bajo peso al nacer en vendedoras ambulantes. *Salud Pública de México*, 41(2), 101-109. <http://saludpublica.mx/index.php/spm/article/download/6137/7230>

Hurrell, J., Murphy, L., Sauter, S., y Levi, L. (1998). Capítulo 5. Salud Mental. In *Enciclopedia de salud y seguridad en el trabajo* (Vol. 1). Oficina Internacional del Trabajo.

<https://www.insst.es/documents/94886/161958/Cap%C3%ADtulo+5.+Salud+mental>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2000). *Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO) Vol. I*. INEGI.

<https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/5/download/1325>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). *Anuario estadístico y geográfico de la Ciudad de México 2017*. INEGI.

<https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825094683>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020a). *Empleo y ocupación*. INEGI.

<https://www.inegi.org.mx/temas/empleo/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020b). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Primer trimestre de 2020*. INEGI.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/resultados_ciudades_enoe_2020_trim1.pdf

Instituto Nacional de Geografía y Estadística. (2021). *Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, nueva edición. Cifras durante el tercer trimestre de 2021*. INEGI.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/enoe_ie/enoe_ie2021_11.pdf

Instituto Nacional de Geografía y Estadística. (2022). *Empleo y Ocupación*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/temas/empleo/>.

Instituto Nacional de Salud Pública. (2020). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2018-19. Resultados nacionales*. (1a. ed.). INSP. https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanut2018/doctos/informes/ensanut_2018_informe_final.pdf

Juárez, G. (2018). *Dinámicas laborales y de género de familias tianguistas del sector informal en Querétaro: el caso de la familia Cerritos Gudiño* [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Querétaro, México]. <http://ring.uaq.mx/bitstream/123456789/1039/1/FI-0015-Gema%20Jazm%c3%adn%20Ju%c3%a1rez%20Ram%c3%adrez.pdf>

Judisman, C. (2002). Familia y cultura laboral. Trabajo doméstico y extradoméstico. *Demos*, 15, 26-27. <https://biblioteca.org.ar/libros/92550.pdf>

Laurell, A., y Márquez, M. (1983). *El desgaste obrero en México*. ERA.

Levy, S., y Székely, M. (2016). ¿Más escolaridad, menos informalidad? Un análisis de cohortes para México y América Latina. *El trimestre económico*, 83(332), 499-548. <https://doi.org/https://doi.org/10.20430/ete.v83i332.232>.

Ludmer, G. (2019). ¿Qué hay de nuevo en el viejo debate sobre las causas de la informalidad laboral? *Cuadernos de Economía Crítica*, 5(10), 99-121. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5123/512359395009/html/index.html>

Martínez, S. (2000). El estudio de la integridad mental en su relación con el proceso de trabajo. UAM-X, *Serie Académicos CBS* 23, pp. 143-161.

Martínez, S., y Sandoval, J. (2020). Condiciones de trabajo y salud en vendedores ambulantes y acróbatas callejeros de la Ciudad de México. *Salud de los Trabajadores*, 28(2), 109-122.
file:///C:/Users/Intel%20Core%20i3/Downloads/Dialnet-
CondicionesDeTrabajoYSaludEnVendedoresAmbulantesYA-7817890.pdf

Marx, K. (1867). *El capital. Tomo I/ Vol. I* S. XXI, Ed.

Mendizábal, G., y Tufiño, B. (2020). Prestaciones de seguridad social para los trabajadores informales de la tercera edad en México. *Revista Internacional y Comparada de RELACIONES LABORALES Y DERECHO DEL EMPLEO*, 2(4), 1-20. <http://riaa.uaem.mx/handle/20.500.12055/1110>

Muñoz-Caicedo, A., y Chois-Lenis, P. (2014). Riesgos laborales en trabajadores del sector informal del Cauca, Colombia. *Revista de la Facultad de Medicina*, 62(3), 390-399. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=576363530007>

Noriega, M. (1989). *En defensa de la salud en el trabajo*. SITUAM.

Noriega, M., Franco, J., Martínez, S., Villegas, J., Alvear, G., López, J. (2009). *Evaluación y seguimiento de la Salud de los Trabajadores*. División de Ciencias Biológicas y de la Salud/UAM-X.

Ochoa, S. (2005). *Economía informal: Evolución reciente y perspectivas*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados. <http://www3.diputados.gob.mx/camara/content/download/21167/105063/file/FATST002%20Economia%20informal.pdf>

Organización Internacional del Trabajo. (1998). *La medición del subempleo*. OIT. <https://www.ilo.org/public/spanish/bureau/stat/download/articles/1999-1.pdf>

Organización Internacional del Trabajo. (1999). *Memoria del Director General: Trabajo decente*. Ginebra. OIT. https://www.ilo.org/global/publications/ilo-bookstore/order-online/books/WCMS_PUBL_9223108047_ES/lang--es/index.htm

Organización Internacional del Trabajo. (2015). *La economía informal: una actividad peligrosa*. OIT. https://www.ilo.org/global/topics/safety-and-health-at-work/areasofwork/hazardous-work/WCMS_356541/lang--es/index.htm

Organización Internacional del Trabajo. (2018). *Mujeres y hombres en la economía informal: un panorama estadístico (3ª ed.)*. OIT. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_635149.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Desempleo, informalidad e inactividad asedian a los jóvenes en América Latina y el Caribe*. OIT. https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_738631/lang--es/index.htm

Organización Mundial de la Salud. (2006). *Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. OMS. [https://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf?ua=1#:~:text=LOS%](https://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf?ua=1#:~:text=LOS%20)

20ESTADOS%20partes%20en%20esta,social%2C%20y%20no%20solamente%
20la

Organización Mundial de la Salud. (2021). *Enfermedades no transmisibles*. OMS.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/noncommunicable-diseases>

Peña-Pita, A., Sarmiento-Mejía, M., y Castro-Tor, A. (2017). Caracterización, riesgos ocupacionales y percepción de salud de vendedores informales de lotería y chance. *Revista Ciencia y Ciudad*, 14(1), 60-78.
<https://revistas.ufps.edu.co/index.php/cienciaycuidado/article/view/807/774>

Portes, A. (1989). La informalidad como parte integral de la economía moderna y no como indicador de atraso: respuesta a Klein y Tokman. *Estudios sociológicos*, 7(20), 369-374.
<https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/1127/1127>

Presidencia de la República. (2013). *Programa para la Formalización del Empleo 2013*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/ejn/prensa/programa-para-la-formalizacion-del-empleo-2013-13827>

Programa de Empleo para América Latina y el Caribe. (1976). *El problema del empleo en América Latina: Situación, perspectivas y políticas*. PREALC.
http://www.ilo.org/public/libdoc/ilo/1976/76B09_446.pdf

Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. (2014). *Diario Oficial de la Federación*.
https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf.

Riihimäki, H., y Viikari-Juntura, E. (1998). Capítulo 6. Sistema musculoesquelético. In *Enciclopedia de salud y seguridad en el trabajo* (Vol. 1). Oficina Internacional del Trabajo.

<https://www.insst.es/documents/94886/161958/Cap%C3%ADtulo+6.+Sistema+m+usculosquel%C3%A9tico>

Rubio, B. (2013). Los tianguis de la Ciudad de México en el siglo XVI. *Anales del Museo de América* XXI, 21, 160-173.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4831374>

Sahagún, F. (1979). *Códice Florentino*. Gobierno de la República.

Salas, F. (2015). *Aproximación a la salud de los vendedores en los vagones del metro de la Ciudad de México 2013-2014* [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Ciudad de México].

<https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/2199>

Samaniego, N. (2008). El crecimiento explosivo de la economía informal. *Economía UNAM*, 5(13), 30-41.

<http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econunam/pdfs/13/02samaniego.pdf>

Sanhueza, H. (2017). *Influencia del ruido y la violencia percibida sobre el estrés y salud de trabajadores ambulantes en la ciudad de los Angeles* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Concepción, Chile].

<http://repositorio.udec.cl/bitstream/11594/3275/4/Sanhueza%20Salamanca%2c%20Heber.pdf>

Savolainem, H. (1998). Capítulo 11. Órganos sensoriales. In *Enciclopedia de salud y seguridad en el trabajo* (Vol. 1). Oficina Internacional del Trabajo. <https://www.insst.es/documents/94886/161958/Cap%C3%ADtulo+11.+%C3%93rganos+sensoriales>

Schifferdecker, K., & Reed, V. (2009). Using mixed methods research in medical education: basic guidelines for researchers. *Medical Education*, 43(7), 637–644. doi:10.1111/j.1365-2923.2009.03386.x

Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. (2019). *Tianguis: origen y tradiciones. El intercambio como parte de la historia*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/siap/articulos/tianguis-origen-y-tradiciones?idiom=es>

Secretaría del Trabajo y Previsión Social. (2016). *Formalización del empleo*. Gobierno de México. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/110704/Formalizacio_n_del_empleo.pdf

Teja, R., y López, N. (2013). Comercio informal: Un estudio en el municipio de Texcoco, Edo. de México. *Revista Internacional Administración y Finanzas*, 6(4), 51-72. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/49173>

Universidad Nacional Autónoma de México. (2014). El hombre y la mujer enferman en forma diferente. Boletín de la Academia Nacional de Medicina de México. *Rev Fac Med Univ Nac Auton Mex*, 57(2). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0026-17422014000200053

Valadez, J. (1999). *El comercio en vía pública: El caso de estudio en las calles Venustiano Carranza, Jesús María y plaza G. Bravo del centro historico-de la Ciudad de México* [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Ciudad de México]. http://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/658/El_comercio_en_via_publica.pdf?sequence=1

Viveros, J., Orozco, J., y Cruz, Á. (2012). Condiciones de salud y trabajo en el comercio informal del municipio de Popayán, Colombia. *Revista Colombiana de Salud Ocupacional*, 2(3), 5-12. https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/rc_salud_ocupa/article/view/4837/4125

Zamora-Macorra, M., y Cruz-Flores, A. (2011). El papel del tiempo libre en la salud de un grupo de conductores de carga. *Salud de los Trabajadores*, 19(1), 47-56. <https://www.redalyc.org/pdf/3758/375839297005.pdf>

Anexo A. Operacionalización de variables

Tabla 1
Operacionalización de variables

Variable	Tipo de variable	Definición conceptual	Definición operacional	Categorías	Indicador
Edad	Independiente	Tiempo vivido por una persona desde su nacimiento	Años transcurridos a partir de la fecha de nacimiento hasta el día de la aplicación de la encuesta.	Se conforman de acuerdo con los resultados.	Porcentaje Media Rango
Sexo	Independiente	Conjunto de características biológicas que distingue a los individuos de una especie	Condición biológica que diferencia a hombres y mujeres.	1. Hombre 2. Mujer	Porcentaje
Indicador de Masa Corporal (IMC)	Independiente	Resultado de dividir el peso de una persona expresado en kilogramos sobre su talla expresada en metros y elevada al cuadrado	Diagnóstico presuntivo del estado de nutrición según el resultado obtenido de la fórmula: peso/talla ²	<18.5 Bajo peso 18.5-24.9 Peso normal 25-29.9 Sobrepeso 30-34.9 Obesidad grado I 35-39.9 Obesidad grado II >40 Obesidad grado III	Porcentaje
Escolaridad	Independiente	Último grado académico alcanzado	Último grado de formación cursado	1. No estudio 2. Primaria incompleta 3. Primaria completa 4. Secundaria incompleta 5. Secundaria completa 6. Preparatoria incompleta	Porcentaje

Estado civil	Independiente	Situación jurídica de un individuo respecto a su pareja	Relación que el encuestado tiene con su pareja	7. Preparatoria completa 8. Carrera técnica 9. Licenciatura 10. Posgrado 1. Soltero(a) 2. Casado(a) 3. Unión libre 4. Divorciado(a) 5. Viudo(a)	Porcentaje
Hijos	Independiente	Descendiente directo de un animal o de una persona.	Ser padre o madre	1. Sí 2. No	Porcentaje
Seguridad social	Independiente	Acceso a servicios de salud	Institución a la que tiene derecho a asistir por atención médica	1. IMSS 2. ISSSTE 3. Otro 4. No está afiliado a ninguna institución de salud	Porcentaje
Condiciones de la vivienda	Independiente	Características del lugar de residencia	Acceso a agua intubada y drenaje en el hogar	1. Sí 2. No	Porcentaje
Hacinamiento	Independiente	Amontonamiento	Relación entre el número de personas que habitan la vivienda y el número de dormitorios	1. Sí 2. No	Porcentaje
Dependientes económicos	Independiente	Personas que dependen económicamente de los ingresos de una persona.	Número de personas que dependen de los ingresos del encuestado	Se establecerán según los resultados que se obtengan	Porcentaje
Ingreso en el hogar	Independiente	Cantidad de dinero con que se retribuye el trabajo de una persona	El dinero que percibe cómo fruto de su actividad es suficiente para cubrir los gastos de su casa	1. Sí 2. No	Porcentaje

Trabajo doméstico	Independiente Dependiente	Es aquella persona que ejecuta tareas de aseo, cocina, lavado, planchado, cuidado de niños, jardinería, cuidado de animales y demás tareas propias del hogar.	El encuestado es la persona que regularmente realiza las actividades del hogar como: barrer, sacudir, preparar comida, cuidar a los hijos, etcétera.	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón
Tiempo libre	Independiente Dependiente	Tiempo que se dedica a actividades que no son ni trabajo ni tareas domésticas, y que pueden ser consideradas como recreativas.	El participante realiza actividades como leer, estudiar, practicar algún deporte, salir con sus amigos, etcétera.	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón
Motivo de inserción	Independiente	Causa por la que una persona se une a una actividad	Causa por la que el encuestado empezó a trabajar en el tianguis	1. Pocas oportunidades de trabajo 2. Por su edad 3. Por su escolaridad 4. No tiene experiencia laboral en otro sector	Porcentaje
Valoración del trabajo	Independiente Dependiente	Atribuir o determinar el valor del trabajo	Ventajas y desventajas que el participante considera que tiene su actividad laboral	Ventajas: 1. Mayores ingresos 2. Disponibilidad de tiempo 3. Decidir cuándo quiere trabajar 4. No paga impuestos 5. Otras Desventajas: 1. No cuenta con seguridad social 2. No cuenta con prestaciones	Porcentaje Razón Tasa

Satisfacción en el trabajo.	Independiente	Sentimiento de bienestar o placer por la actividad laboral que desarrolla.	El trabajador está satisfecho con la realización de sus actividades	3. Pocas ventas en épocas de crisis 4. Ingresos inestables 5. Otras 1. Sí 2. No	Porcentaje
Control sobre el trabajo.	Independiente	Dominio sobre el proceso de trabajo	El encuestado puede decidir sobre cómo realiza su trabajo	1. Sí 2. No	Porcentaje
Apoyo social	Independiente	Serie de recursos psicológicos que son significativas para un individuo y que lo hacen sentirse estimado y valorado	Sus compañeros y jefe son solidarios y valoran su trabajo	1. Sí 2. No	Porcentaje
Giro del puesto	Independiente	Tipo de actividad productiva que lleva a cabo y de la cual devengan sus ganancias o dividendos.	Tipo de mercancías que comercializa en el puesto donde trabaja	Se codificarán las respuestas según los resultados	Porcentaje
Número de personas trabajando por puesto	Independiente	Número de personas que trabajan en un mismo lugar	Número de personas que trabajan en cada puesto de tianguis	Se codificarán las respuestas según los resultados	Porcentaje
Tipo de puesto	Independiente	Características del lugar dónde se desarrolla una actividad laboral	Características del lugar en el que el encuestado expende sus productos	1. A ras de suelo 2. Sobre cajas 3. Puesto armable	Porcentaje
Transporte	Independiente	Vehículo o medio en el que se transportan de un lugar a otro personas o cosas	Tipo de vehículo en que el participante se transporta de su casa al lugar de trabajo y viceversa	1. Camión, microbús o un transporte similar 2. Taxi 3. Auto o motocicleta particular 4. Bicicleta 5. Se transporta caminando	Porcentaje

Tiempo de recorrido de su casa a su trabajo	Independiente	Tiempo que el trabajador invierte en desplazarse de su hogar al lugar de trabajo.	Duración en minutos del trayecto que realiza el participante de su casa a su trabajo	1. Menos de 30 minutos 2. De 30 a 60 minutos 3. Más de 60 minutos	Porcentaje
Cuota	Independiente	Parte o porción fija y proporcional que se paga por un servicio.	Cantidad que el encuestado paga para que le permitan poner su puesto	Se establecerán según los resultados que se obtengan	Porcentaje
Jornada laboral	Independiente	Tiempo que cada trabajador dedica a la ejecución del trabajo por el cual ha sido contratado.	Días y horas a la semana que el trabajador dedica a su actividad	Se establecerán según los resultados que se obtengan	Porcentaje
Puesto	Independiente	Rol que ocupa la persona en el desarrollo del proceso de trabajo.	Relación que tiene el encuestado con el puesto	1. Propietario 2. Trabajador	Porcentaje
Antigüedad	Independiente	Tiempo que lleva una persona trabajando en un mismo empleo.	Años transcurridos desde la inserción a la actual ocupación	Se establecerán según los resultados que se obtengan.	Porcentaje
Ausentismo	Independiente Dependiente	No asistir al lugar en los días y horas de jornada laboral	Número de días al año que el participante no trabajó por causas relacionadas con su salud	Se establecerán según los resultados que se obtengan.	Porcentaje Razón
Alimentación	Independiente	Ingestión de alimento por parte de los organismos para proveerse de sus necesidades alimenticias, fundamentalmente para conseguir energía y desarrollarse.	Tipo de alimentos que el trabajador come durante su jornada laboral y lugar de dónde obtiene su comida	1. Una 2. Dos 3. Tres 4. Cuatro o más	Porcentaje
Calor	Independiente	Sensación que se experimenta ante una elevada temperatura	Exposición a altas temperaturas derivadas del medio ambiente	1. Sí 2. No	Porcentaje

Frío	Independiente	Que tiene una temperatura inferior a la ordinaria o conveniente.	Exposición a bajas temperaturas derivadas del medio ambiente	1. Sí 2. No	Porcentaje
Cambios de temperatura	Independiente	Variación en la temperatura	Pasar de calor a frío o viceversa	1. Sí 2. No	Porcentaje
Iluminación	Independiente	Conjunto de luces que hay en un lugar para iluminarlo o para adornarlo.	Condiciones de iluminación natural y artificial en que el participante desarrolla su trabajo	1. Sí 2. No	Porcentaje
Ruido	Independiente	Sonido inarticulado, por lo general desagradable.	Exposición a sonidos molestos al oído	1. Sí 2. No	Porcentaje
Fauna nociva	Independiente	Especies animales que son capaces de ocasionar daños a la salud como transmisores de enfermedades epidémicas o destruyendo bienes personales	En el lugar de trabajo hay roedores, cucarachas, moscas, arañas, etcétera.	1. Sí 2. No	Porcentaje
Polvos	Independiente	Conjunto de partículas sólidas que flotan en el aire.	Presencia de polvos del medio ambiente en el lugar de trabajo	1. Sí 2. No	Porcentaje
Humos	Independiente	Mezcla visible de gases producida por la combustión de una sustancia, generalmente compuesta de carbono, y que arrastra partículas en suspensión.	Presencia de humos de vehículos en el lugar de trabajo	1. Sí 2. No	Porcentaje
Instalaciones peligrosas	Independiente	Instalaciones de características potencialmente dañinas	Exposición a instalaciones eléctricas y de gas inseguras	1. Sí 2. No	Porcentaje
Falta de orden y limpieza	Independiente	Presencia de polvo, manchas, basura, etcétera, en las instalaciones	Exposición a falta de orden y limpieza en el medio de trabajo	1. Sí 2. No	Porcentaje
Baños	Independiente	Lugar destinado para defecar, orinar y asearse	El encuestado tiene acceso a un sanitario	1. Sí 2. No	Porcentaje

Baños sucios	Independiente	Presencia de polvo, manchas, basura, etcétera, en los baños	Condiciones de higiene en que se encuentra el sanitario al que tiene acceso el participante	1. Sí 2. No	Porcentaje
Condiciones insalubres en alimentos	Independiente	Alimentos con características potencialmente perjudiciales a la salud	Exposición a alimentos preparados en condiciones antihigiénicas	1. Sí 2. No	Porcentaje
Condiciones insalubres en el agua para beber	Independiente	Agua con características potencialmente perjudiciales a la salud	Exposición a falta de acceso a agua adecuada para el consumo humano.	1. Sí 2. No	Porcentaje
Jornada semanal mayor de 48 horas	Independiente	Ejecutar la tarea asignada dentro del proceso de trabajo por más de 48 horas a la semana.	Dedicar más de 48 horas semanales al trabajo.	1. Sí 2. No	Porcentaje
Realizar trabajos pendientes en horas o días de descanso	Independiente	Ejecutar tareas relacionadas con el proceso de trabajo en horas o días no estipulados en la jornada laboral.	Hacer actividades propias de la actividad laboral fuera de los días y horarios de tianguis.	1. Sí 2. No	Porcentaje
Realizar esfuerzo físico muy pesado	Independiente	Gran parte de la capacidad física se ve comprometida con el trabajo.	La actividad laboral es físicamente pesada	1. Sí 2. No	Porcentaje
	Dependiente				Razón
Levantar objetos	Independiente	Llevar objetos a una posición más alta que la que tenían.	Elevar desde distintos niveles manualmente un objeto	1. Sí 2. No	Porcentaje
	Dependiente				Razón
					Tasa
Cargar, empujar o jalar objetos	Independiente	Mover objetos del lugar físico en el que estaban.	Transportar manualmente un objeto de distintos pesos.	1. Sí 2. No	Porcentaje
	Dependiente				Razón

Tasa

Herramientas punzocortantes	Independiente	Dicho de un objeto, especialmente de un arma blanca: Puntigudo y muy afilado.	El encuestado utiliza herramientas puntiagudas o afiladas para su actividad laboral	1. Sí 2. No	Porcentaje
	Dependiente				Razón
Posiciones incómodas o forzadas	Independiente	Comprenden las posiciones del cuerpo fijas o restringidas, las posturas que sobrecargan los músculos y los tendones, las posturas que cargan las articulaciones de una manera asimétrica, y las posturas que producen carga estática en la musculatura.	Durante su jornada laboral el participante tiene que mantener su cuerpo en posiciones que no le son confortables	1. Sí 2. No	Tasa
	Dependiente				Porcentaje
					Razón
Permanecer de pie para trabajar	Independiente	Mantener una posición de bipedestación mientras se labora	Tener que estar parado para desarrollar la actividad laboral	1. Sí 2. No	Tasa
	Dependiente				Porcentaje
					Razón
Lugar de trabajo inseguro	Independiente	Falta de seguridad en el lugar de trabajo	El encuestado no se siente seguro en su lugar de trabajo	1. Sí 2. No	Porcentaje
	Dependiente				Razón
Robo y/o asalto	Dependiente	Delito que se comete apoderándose con ánimo de lucro de una cosa ajena, empleándose o no violencia o intimidación sobre sus propietarios.	En el último mes el participante ha sido víctima o ha presenciado robos y/o asaltos	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa

Agresiones	Dependiente	Hacer daño a alguien.	En el último mes los clientes han agredido física o verbalmente al participante.	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa
Hipoacusia	Dependiente	Disminución o pérdida de la audición	Dificultad o incapacidad para percibir sonidos durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa
Conjuntivitis crónica	Dependiente	Inflamación de la conjuntiva	Molestias, como irritación; ardor; comezón; lagaña; etcétera, en los ojos durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa
Pterigión	Dependiente	Crecimiento anormal de la conjuntiva sobre la córnea.	Presencia de carnosidad en el globo ocular durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa
Amigdalitis	Dependiente	Inflamación de las amígdalas	Haber tenido anginas acompañadas de fiebre alta por más de dos veces durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa
Rinofaringitis	Dependiente	Inflamación de la mucosa nasal y faríngea.	Haber tenido más de cuatro catarros durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa

Sinusitis crónica	Dependiente	Inflamación del tejido que recubre los senos paranasales.	Congestión y/o dolor a los lados de la nariz o en la frente por más de 15 días durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa
Bronquitis crónica	Dependiente	Inflamación de los conductos bronquiales.	Haber tenido tos por tres meses seguidos o más durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa
Dermatitis irritativa por contacto	Dependiente	Erupción en la piel por el contacto a una sustancia	Molestias en la piel como resequead, ardor, comezón, ampollas, escamas, granos, ronchas y grietas durante el último año.	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa
Accidente de trabajo	Dependiente	Toda lesión corporal que el trabajador sufra con ocasión o por consecuencia del trabajo que ejecute.	Lesiones físicas causadas al trabajador por el desempeño del proceso de trabajo.	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa
Accidente de trayecto	Dependiente	Accidentes que ocurren en el trayecto directo de ida o regreso entre la casa y el lugar de trabajo.	Lesiones físicas sufridas por el trabajador durante el recorrido de su casa al trabajo.	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa
Depresión	Dependiente	Trastorno caracterizado por una sensación de tristeza persistente o pérdida de interés en las actividades, lo que puede causar dificultades significativas en la vida cotidiana.	Frecuencia durante la última semana de sentimientos de tristeza y ausencia de sentimientos positivos, iniciativa, motivos para vivir, entusiasmo, autoestima y sentido por la vida	1. Sí 2. No	Porcentaje Razón Tasa

Ansiedad	Dependiente	Preocupación y miedo intensos, excesivos y continuos ante situaciones cotidianas.	Frecuencia durante la última semana de sensación de boca seca, dificultad para respirar, temblor en las manos, preocupación, pánico, palpitaciones y miedo	1. Sí 2. No	Porcentaje
					Razón
					Tasa
Distrés	Dependiente	Estado emocional marcado por sentimientos que varían en intensidad desde tristeza, inseguridad, confusión, y preocupación.	Frecuencia durante la última semana de dificultad para relajarse, reacciones exageradas ante diversas situaciones, nerviosismo, agitación, intolerancia e irritabilidad	1. Sí 2. No	Porcentaje
					Razón
					Tasa
Trastornos del sueño	Dependiente	Problemas relacionados con dormir.	Dificultad para conciliar el sueño y sueño intranquilo e interrumpido durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje
					Razón
					Tasa
Cefalea tensional	Dependiente	Dolor leve o moderado descrito a menudo como la sensación de tener una banda ajustada alrededor de la cabeza.	Dolor de cabeza más de dos veces al mes cuando se está nervioso o irritable durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje
					Razón
					Tasa
Migraña	Dependiente	Cefalea de intensidad variada, usualmente acompañada de náuseas y sensibilidad a la luz y el sonido.	Fuerte dolor en un lado de la cabeza acompañado de náusea, vómito, mareo o visión borrosa durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje
					Razón
					Tasa
Trastornos psicósomáticos cardiocirculatorios	Dependiente	Afección cardíaca relacionada con problemas emocionales.	Presencia de malestares como sofocarse con pequeños esfuerzos, molestias en el pecho o corazón, palpitaciones, dificultad para respirar durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje
					Razón
					Tasa

Trastornos psicosomáticos digestivos	Dependiente	Trastornos del tracto digestivo relacionados con problemas emocionales.	Malestares digestivos como falta de apetito, estreñimiento, diarrea, náusea, vómito, indigestión, dolores de estómago, gases y úlcera durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje
					Razón
					Tasa
Trastornos musculoesqueléticos excepto lumbalgia	Dependiente	Lesiones de los músculos, tendones, ligamentos, nervios, articulaciones, cartílagos, huesos o vasos sanguíneos.	Lesiones en el cuello, hombros, codos, muñecas, manos, espalda, cintura, cadera, asentaderas, muslos, rodillas, tobillos o pies que le hayan impedido o dificultado trabajar durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje
					Razón
					Tasa
Lumbalgia	Dependiente	Trastorno doloroso común que afecta la zona inferior de la columna vertebral.	Dolor en la parte baja de la espalda y se corra a la pierna que le haya impedido o dificultado trabajar durante el último año	1. Sí 2. No	Porcentaje
					Razón
					Tasa
Fatiga patológica	Dependiente	Sensación constante de cansancio excesivo	Sensación de pesadez en la cabeza, cuerpo cansado, piernas cansadas, deseo de bostezar, aturdimiento y somnolencia al momento de llenar la encuesta	1. Sí 2. No	Porcentaje
					Razón
					Tasa
Enfermedad crónica	Independiente	Enfermedades de larga duración y por lo general de progresión lenta.	El encuestado fue diagnosticado con alguna enfermedad crónica como: diabetes, hipertensión, Alzheimer, etcétera.	1. Sí 2. No	Porcentaje
	Dependiente				Razón
	Tasa				

Anexo B. Encuesta

Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021

Consentimiento informado

Estimado(a) participante:

Se le invita a participar en un proyecto de investigación de posgrado mediante el llenado de la presente encuesta, con el objetivo de recabar datos sobre sus características sociodemográficas, las condiciones en que lleva a cabo su actividad laboral y los posibles riesgos y daños a la salud a los que da lugar. La información que proporcione será estrictamente confidencial, se analizará de forma colectiva no individual, y sólo se utilizará para fines académicos; epidemiológicos y estadísticos.

Su participación es anónima, voluntaria y gratuita; no le representará ningún gasto ni recibirá pago por ella. Su decisión de participar o no en el estudio no tendrá ningún tipo de consecuencia ni afectará de ninguna manera su trabajo. Este estudio no representa riesgo alguno para su salud, según la Ley General de Salud en materia de investigación.

El tiempo de llenado de esta encuesta es de aproximadamente 30 minutos, si acepta participar por favor lea con detenimiento cada pregunta y responda con veracidad y precisión. En cualquier momento podrá retirarse del estudio, si así lo creyera conveniente.

He sido informado sobre el objetivo de la encuesta y ACEPTO participar de manera voluntaria en este estudio, conducido por Jacqueline G. Alquicira Romero alumna de la Maestría en Ciencias en Salud de los Trabajadores.

Firma del participante

Si tiene alguna duda o comentario respecto a su participación en este estudio podrá comunicarse con la responsable de este proyecto al siguiente correo electrónico: jacquealquicira@hotmail.com.

¡Gracias por su tiempo y atención

Perfil patológico de los tianguistas de una localidad de Iztapalapa, Ciudad de México 2021

Fecha: _____

I. DATOS SOCIOECONÓMICOS

NO INVADA ESTA ZONA

1. Edad (en años cumplidos): _____ 1
2. Sexo: 2
 1. Hombre _____
 2. Mujer _____
3. ¿Cuál es su peso en kilogramos? _____ 3
4. ¿Cuál es su estatura en metros? _____ 4
5. Último grado de estudios 5
 1. No estudió _____
 2. Primaria incompleta _____
 3. Primaria completa _____
 4. Secundaria incompleta _____
 5. Secundaria completa _____
 6. Preparatoria incompleta _____
 7. Preparatoria completa _____
 8. Carrera Técnica _____
 9. Licenciatura _____
 10. Posgrado _____
6. Estado civil actual 6
 1. Soltero (a) _____
 2. Casado (a) _____
 3. Unión libre _____
 4. Divorciado (a) _____
 5. Viudo (a) _____
7. ¿Tiene hijos? 7
 1. Sí _____
 2. No _____
8. ¿Cuántos menores de 5 años (hijos u otros) viven con usted? _____ 8
9. ¿A qué institución de salud está afiliado? 9
 1. IMSS _____
 2. ISSSTE _____
 3. Otro _____
 4. No está afiliado a ninguna institución de salud _____
10. ¿Su vivienda cuenta con agua intubada? 10
 1. Sí _____
 2. No _____

11. ¿Su vivienda cuenta con drenaje? 11
1. Sí _____
2. No _____
12. ¿Cuántas personas viven en su casa? _____ 12
13. ¿Cuántos dormitorios tiene su casa? _____ 13
14. ¿Cuántas personas dependen de su trabajo en el tianguis? _____ 14
15. ¿El salario que percibe le alcanza para cubrir sus gastos más necesarios? 15
1. Sí _____
2. No _____
16. ¿Tiene otro trabajo para el sostenimiento de su hogar? 16
1. Sí _____
2. No _____
17. ¿Para el sostenimiento del hogar hay otras entradas económicas en su casa? **(En caso de que su respuesta sea NO pase a la pregunta 19)** 17
1. Sí _____
2. No _____
18. ¿Quién o quiénes, además de usted, aportan dinero para el hogar? **(Puede marcar más de una respuesta)** 18
1. Pareja _____
2. Hijos (as) _____
3. Otro familiar _____
4. Toda la familia _____
5. Otro (especifique) _____

II. TRABAJO DOMÉSTICO Y TIEMPO LIBRE

De la siguiente lista de actividades marque **SÍ** en aquellas tareas donde **USTED** es la persona que **REGULARMENTE** las lleva a cabo. Si las hace ocasionalmente o no las hace conteste **NO**.

ACTIVIDADES	SÍ	NO	
19. Sacudir, barrer, trapear, hacer camas			19
20. Lavar y planchar la ropa			20
21. Preparar la comida			21
22. Lavar los trastes y limpiar la cocina			22
23. Hacer las compras			23
24. Coser, remendar, zurcir, tejer			24
25. Cuidar a los hijos: comida, tareas (si tiene hijos)			25
26. Realizar trámites relacionados con la casa y la familia			26
27. Realizar arreglos en la casa			27

28. ¿Cuántas horas en promedio duerme en la noche? _____ 28

Marque con una X una sola opción en cada pregunta	SÍ	NO	
29. ¿Estudia con regularidad (más de 5 horas, en promedio, a la semana)?			29
30. ¿Practica regularmente algún deporte o hace ejercicio (tres o más veces a la semana, en promedio)?			30
31. ¿Se junta frecuentemente con amigos(as)?			31

32. ¿Sale a pasear frecuentemente con su pareja, sus hijos o algún familiar o amigo?			32
33. ¿Lee diariamente el periódico, revistas o libros?			33
34. ¿Realiza actividades comunitarias, políticas o de servicio?			34
35. ¿Ve televisión la mayor parte del tiempo libre?			35

III. VALORACIÓN DEL TRABAJO

36. ¿Cuál es el motivo por el que se dedica a este negocio? **(Puede marcar más de una respuesta)**

1. Tradición familiar _____ 36
2. Pocas oportunidades de trabajo _____
3. Por su edad _____
4. Por su escolaridad _____
5. No tiene experiencia laboral en otro sector _____

37. ¿Qué ventajas ha encontrado al dedicarse a esta actividad? **(Puede marcar más de una respuesta)** 37

1. Mayores ingresos _____
2. Disponibilidad de tiempo _____
3. Decidir cuándo quiere trabajar _____
4. No paga impuestos _____
5. Otras (especifique) _____

38. ¿Qué desventajas ha encontrado al dedicarse a esta actividad? **(Puede marcar más de una respuesta)** 38

1. Falta de seguridad social _____
2. No cuenta con prestaciones _____
3. Pocas ventas en épocas de crisis _____
4. Ingresos inestables _____
5. Otras (especifique) _____

(Marque con una X una sola opción en cada pregunta)	SÍ	NO	
39. ¿Le gustaría que sus hijos(as) trabajaran en lo mismo que usted?			39
40. ¿Le da satisfacción la realización de sus actividades?			40
41. ¿Está interesado(a) en su trabajo?			41
42. ¿Su trabajo le permite desarrollar sus habilidades y destrezas?			42
43. ¿Su trabajo le permite desarrollar su creatividad e iniciativa?			43
44. ¿Su trabajo le permite el aprendizaje de nuevos conocimientos?			44
45. ¿Puede usted decidir sobre cómo realizar su trabajo?			45
46. ¿Puede usted fijar el ritmo de trabajo?			46
47. ¿Sus compañeros(as) son solidarios(as) con usted y valoran su trabajo?			47
48. En caso de ser trabajador, ¿su trabajo es importante para sus jefes(as)?			48

49. ¿Usted considera que la actividad que realiza le reditúa mayores ingresos que otros trabajos?

1. Sí _____ 49
2. No _____

50. ¿Cómo ve el futuro de la actividad? 50

1. Alentador _____
2. Poco alentador _____

51. ¿Piensa seguir en esta actividad? **(En caso de que su respuesta sea NO pase a la pregunta 53)** 51

1. Sí _____
2. No _____

52. En caso de pensar en seguir en esta actividad, ¿cuál es el motivo? 52
1. No tiene alternativa _____
 2. No le alcanza lo que gana _____
 3. Le gusta su trabajo _____
 4. Otro (especifique) _____

IV. CONDICIONES DE TRABAJO

53. Giro del negocio al que se dedica _____ 53

54. ¿Cuántas personas trabajan en este puesto? _____ 54

55. ¿Es usted? **(En caso de ser TRABAJADOR pase a la pregunta 60)** 55

1. Propietario _____
2. Trabajador _____

56. En caso de ser propietario, además del puesto en que se encuentra actualmente, ¿tiene más puestos? 56

1. Sí _____
2. No _____

57. ¿En dónde se encuentran sus otros puestos? 57

1. En este tianguis _____
2. En otro tianguis _____

58. ¿Qué relación tiene con las otras personas que trabajan en este puesto? **(En caso de que su respuesta sea AMIGOS, NINGUNA u OTRA pase a la pregunta 60)** 58

1. Familiares _____
2. Amigos _____
3. Ninguna _____
4. Otra (especifique) _____

59. En caso de ser familiares, ¿cuál es su parentesco? **(Puede marcar más de una respuesta)**

1. Padre _____ 59
2. Madre _____
3. Hijos(as) _____
4. Cuñados(as) _____
5. Cónyuge _____
6. Hermanos(as) _____
7. Tíos(as) _____
8. Otro (especificar) _____

60. Para vender sus mercancías usted... 60

1. Permanece fijo en su puesto _____
2. Recorre el tianguis _____

61. ¿En dónde coloca sus mercancías? 61

1. A ras de suelo _____
2. Sobre cajas _____
3. En un puesto armable _____
4. En un triciclo _____
5. En un carrito _____
6. Las carga para venderlas _____

62. ¿Cuál es el medio de transporte que usa con mayor frecuencia para trasladarse y llevar su mercancía a su lugar de trabajo? 62

1. Camión, microbús o un transporte similar _____
2. Taxi _____
3. Auto particular _____
4. Motocicleta _____
5. Bicicleta o triciclo _____
6. Diablito _____
7. Se transporta caminado _____
8. Otro (especifique) _____

63. ¿Cuánto tiempo tarda en transportarse de su casa al trabajo? 63

1. Menos de 30 minutos _____
2. De 30 a 60 minutos _____
3. Más de 60 minutos _____

64. ¿Pertenece usted a algún gremio u organización de tianguistas? **(En caso de que su respuesta sea NO pase a la pregunta 67)** 64

1. Sí _____
2. No _____

65. ¿Recibe apoyo de la agrupación? **(En caso de que su respuesta sea NO pase a la pregunta 67)** 65

1. Sí _____
2. No _____

66. ¿Qué tipo de apoyo recibe? **(Puede marcar más de una respuesta)** 66

1. Gestión ante autoridades _____
2. Préstamos _____
3. Defensa legal _____
4. Otro (especifique) _____

67. ¿Considera importante formar parte de una organización? 67

1. Sí _____
2. No _____

68. ¿Cuál es la cuota que paga por día de plaza? _____ 68

69. ¿Cuántas horas trabaja diariamente? _____ 69

70. ¿Cuántos días invierte en comprar y preparar la mercancía que vende? _____ 70

71. ¿Cuántos días a la semana trabaja? _____ 71

72. ¿Cuánto tiempo lleva dedicándose al comercio en tianguis? **(En años cumplidos, si es menos de un año ponga 0)** _____ 72

73. ¿Faltó al trabajo en los últimos 12 meses? **(En caso de que su respuesta sea NO pase a la pregunta 76)** 73

1. Sí _____
2. No _____

74. ¿En cuántas ocasiones distintas faltó al trabajo en los últimos 12 meses (independientemente de cuántos días hayan sido en cada ocasión)? _____ 74

75. ¿Cuántos de estas ocasiones fue por motivos de salud? _____ 75

76. ¿Qué tipo de alimentos son lo que mayormente consume durante su jornada de trabajo?

- | | | | |
|---|-------|----|--------------------------|
| 1. Verduras y Frutas | _____ | 76 | <input type="checkbox"/> |
| 2. Comida corrida (sopas y guisados caseros) | _____ | | |
| 3. Garnachas (tacos, quesadillas, tortas, etc.) | _____ | | |
| 4. Comida rápida (hamburguesas, pizzas, hot dogs, etc.) | _____ | | |
| 5. Chatarra (frituras, galletas, cacahuates, etc.) | _____ | | |

77. Los alimentos que consume durante su jornada laboral en su mayoría son: 77

1. Preparados y traídos de su casa _____
2. Comprados en el mismo tianguis _____
3. Otro (especifique) _____

V. RIESGOS Y EXIGENCIAS

En su puesto de trabajo está expuesto (a) de manera EXCESIVA o CONSTANTE a:	SÍ	NO	
78. Calor generado por el sol			78
79. Calor generado por hornillas			79
80. Frío, derivado del clima			80
81. Cambios bruscos de temperatura			81
82. Poca iluminación			82
83. Mucha iluminación			83
84. Ruido			84

85. En caso de haber respondido que se encuentra expuesto a ruido excesivo, éste es ocasionado por: 85

1. Gente _____
2. Altavoces _____
3. Vehículos _____
4. Otro (especifique) _____

En el lugar donde trabaja está usted CONSTANTEMENTE en contacto con:	SÍ	NO	
86. Fauna nociva (moscas, cucarachas, ratones, arañas, etc.)			86
87. Polvo del medio ambiente			87
88. Humo de vehículos			88

En su puesto de trabajo tiene condiciones MUY PELIGROSAS debido a:	SÍ	NO	
89. Las características del puesto			89
90. Las herramientas que utiliza			90
91. Las instalaciones eléctricas y de gas			91
92. La falta de orden o limpieza			92

	SÍ	NO	
93. ¿En su lugar de trabajo tiene acceso a baños?			93

En su trabajo tiene condiciones INSALUBRES o FALTA DE HIGIENE en:	SÍ	NO	
94. Las instalaciones sanitarias (baños)			94
95. Los alimentos			95
96. El agua para beber			96

Su puesto de trabajo lo(a) obliga a:	SÍ	NO	
97. Una jornada semanal mayor de 48 horas			97
98. Realizar trabajos pendientes en horas o días de descanso			98
99. No poder desatender su tarea por más de 5 minutos			99
100. Estar sin comunicación con sus compañeros			100
101. Trabajar en un espacio reducido			101
102. Estar fijo en su lugar de trabajo			102
103. Realizar un trabajo aburrido			103
104. Realizar un trabajo peligroso			104
105. Realizar un trabajo denigrante			105
106. Realizar un trabajo que le puede ocasionar algún daño a su salud			106

Su puesto de trabajo lo (a) obliga a:	SÍ	NO	
107. Realizar esfuerzo físico muy pesado			107

Las siguientes preguntas se refieren a una actividad física constante. Sólo conteste que **SÍ**, si lo que se pregunta lo lleva a cabo por **2 o MÁS HORAS SEGUIDAS** durante la jornada.

Su puesto de trabajo lo (a) obliga a realizar movimientos que requieren fuerza con alguna de las siguientes partes del cuerpo:	SÍ	NO	
108. Hombros, brazos o manos			108
109. Espalda o cintura			109
110. Piernas			110

Su puesto de trabajo lo (a) obliga a:	SÍ	NO	
111. Levantar objetos desde el nivel del piso			111
112. Levantar objetos desde alturas que están entre rodillas y pecho			112
113. Levantar objetos a alturas por arriba de los hombros			113
114. Cargar, empujar o jalar objetos hasta de 5 kilos			114
115. Cargar, empujar o jalar objetos de 6 a 15 kilos			115
116. Cargar, empujar o jalar objetos de 16 a 30 kilos			116
117. Cargar, empujar o jalar objetos de más de 30 kilos			117
118. Usar herramientas punzocortantes			118
119. Adoptar posiciones incómodas o forzadas			119

Las siguientes preguntas se refieren a las posiciones que usted debe adoptar para trabajar. Sólo conteste que **SÍ** si lo que se pregunta lo lleva a cabo por **2 o MÁS HORAS SEGUIDAS** durante la jornada.

	SÍ	NO	
120. ¿Realiza movimientos con los brazos por encima o por detrás de los hombros?			120
121. ¿Para realizar su trabajo usted requiere estar encorvado?			121
122. ¿El trabajo incluye movimientos repetitivos de las manos o tiene que abrir excesivamente los dedos o torcerlos?			121
123. ¿Realiza movimientos de rotación de la cintura?			123
124. ¿Utiliza un asiento sin respaldo o es incómodo?			124
125. ¿La superficie donde se sienta es incómoda?			125
126. ¿Para realizar su trabajo debe permanecer en cuclillas o arrodillado?			126
127. ¿Permanece de pie para trabajar?			127

	SÍ	NO
128. ¿Considera que su lugar de trabajo es seguro?		

128

VI. DAÑOS A LA SALUD

La mayoría de las preguntas que siguen (exceptuando las que se aclaran expresamente) se refieren a las molestias, enfermedades y accidentes que ha padecido usted **DURANTE EL ÚLTIMO AÑO**, o sea, los últimos doce meses:

	SÍ	NO
129. ¿Ha sido víctima de robo y/o asalto en su lugar de trabajo durante el último mes?		
130. ¿Ha presenciado robos y/o asaltos a otros vendedores o clientes durante el último mes?		
131. ¿Ha sido agredido verbal o físicamente por los clientes durante el último mes?		
132. ¿Ha sido víctima de acoso sexual por parte de otros comerciantes o clientes durante el último mes?		

129

130

131

132

	SÍ	NO
133. ¿Le zumban los oídos al terminar su jornada de trabajo?		
134. ¿Durante el último año ha notado o alguien le ha dicho que oye menos?		
135. ¿Tiene dificultad para oír a sus compañeros (as) de trabajo a más de un metro de distancia, aunque no haya mucho ruido?		
136. ¿Con frecuencia ha tenido molestias a la luz normal durante varios días?		
137. ¿Con frecuencia se le irritan los ojos durante varios días?		
138. ¿Le han llorado los ojos o ha tenido comezón o ardor en varias ocasiones?		
139. ¿Sin tener basura, frecuentemente ha tenido sensación de basura en los ojos en varias ocasiones?		
140. ¿Ha tenido lagañas constantes o supuración en los ojos?		
141. ¿Tiene carnosidades en los ojos?		
142. ¿Durante el último año tuvo anginas con fiebre alta más de dos veces?		
143. ¿Durante el último año ha tenido más de cuatro catarros?		
144. ¿Ha tenido escurrimiento o secreción de la nariz de mal olor y color verdoso?		
145. ¿Ha tenido congestión y/o dolor a los lados de la nariz o en la frente?		
146. ¿Estas molestias han durado más de 15 días?		
147. ¿Ha tenido tos en el último año?		
148. ¿En este caso tosió con flema?		
149. ¿Usted ha tosido tres meses seguidos o más en el último año?		
150. ¿Se le reseca la piel frecuentemente?		
151. ¿Tiene ardor o comezón en la piel?		
152. ¿Le salen ampollas en alguna parte de su cuerpo?		
153. ¿Tiene la piel con escamas en alguna parte del cuerpo?		
154. ¿Le han salido frecuentemente granos con agua, pus o ronchas?		
155. ¿Se le agrieta parte de la piel?		
156. ¿Ha sufrido algún accidente de trabajo durante el último año?		
157. ¿Ha tenido más de un accidente de trabajo durante el último año?		
158. ¿Dejó de trabajar a causa de el o los accidentes de trabajo?		
159. ¿Ha sufrido algún accidente en trayecto durante el último año?		
160. ¿Ha tenido más de un accidente en trayecto durante el último año?		
161. ¿Dejó de trabajar a causa de el o los accidentes en trayecto?		

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162. ¿Frecuentemente tiene dificultad para conciliar el sueño?			162
163. ¿Con frecuencia tiene sueño intranquilo?			163
164. ¿Se despierta pocas horas después de haberse dormido y ya no se puede volver a dormir?			164
165. ¿Ha tenido dolor de cabeza más de dos veces por mes?			165
166. ¿El dolor de cabeza se presenta cuando está nervioso(a) o irritable?			166
167. ¿El dolor de cabeza es tan fuerte que le impide trabajar?			167
168. ¿Está acompañado de náusea o vómito, mareo o visión borrosa?			168
169. ¿Antes de que aparezca el dolor tiene sensaciones que le avisan que va a aparecer?			169
170. ¿El dolor se presenta sólo en un lado de la cabeza?			170
171. ¿Se sofoca usted con pequeños esfuerzos?			171
172. ¿Tiene a menudo molestias en el corazón o en el pecho?			172
173. ¿A veces siente que se le quiere salir el corazón?			173
174. ¿Frecuentemente le es difícil respirar?			174
175. ¿Padece usted de palpitaciones frecuentemente, sin ninguna razón aparente?			175
176. ¿Tiene mal apetito?			176
177. ¿Sufre constantemente de estreñimiento o diarrea?			177
178. ¿Muy a menudo siente usted el estómago revuelto?			178
179. ¿Padece frecuentemente de náuseas o vómitos?			179
180. ¿Sufre de indigestión a menudo?			180
181. ¿Frecuentemente tiene dolores de estómago o enfermedades de este?			181
182. ¿Trabajan mal su estómago y sus intestinos?			182
183. ¿Cuándo acaba de comer, siente tan fuertes dolores de estómago que le hacen doblarse?			183
184. ¿Usualmente tiene dificultades en su digestión?			184
185. ¿Frecuentemente sufre de malestar porque se llena de gases?			185
186. ¿Le ha dicho algún médico que tiene úlcera en el estómago?			186

¿Ha padecido en el último año alguna lesión en algunas de las siguientes partes del cuerpo QUE LE DIFICULTE O IMPIDA TRABAJAR?	SÍ	NO	
187. Cuello			187
188. Hombros, codos, muñecas o manos			188
189. Espalda, cintura, caderas o asentaderas			189
190. Muslos, rodillas, tobillos o pies			190
191. ¿Ha tenido mucho dolor en la parte baja de la espalda?			191
192. En caso afirmativo, ¿el dolor se corre a la pierna?			192

El siguiente bloque de preguntas conteste de acuerdo a LO QUE SIENTE EN ESTE MOMENTO:	SÍ	NO	
193. ¿Siente pesadez en la cabeza?			193
194. ¿Siente el cuerpo cansado?			194
195. ¿Tiene cansancio en las piernas?			195
196. ¿Tiene deseos de bostezar?			196
197. ¿Siente la cabeza aturdida, atontada?			197
198. ¿Está soñoliento (a) (con sueño)?			198
199. ¿Siente la vista cansada?			199
200. ¿Siente rigidez o torpeza en los movimientos?			200
201. ¿Se siente poco firme e inseguro (a) al estar de pie?			201
202. ¿Tiene deseos de acostarse?			202
203. ¿Siente dificultad para pensar?			203
204. ¿Está cansado (a) de hablar?			204

205. ¿Está nervioso (a)?			205
206. ¿Se siente incapaz de fijar atención?			206
207. ¿Se siente incapaz de ponerle interés a las cosas?			207
208. ¿Se le olvidan fácilmente las cosas?			208
209. ¿Le falta confianza en si mismo(a)?			209
210. ¿Se siente ansioso(a)?			210
211. ¿Le cuesta trabajo mantener el cuerpo en una misma postura?			211
212. ¿Se le agotó la paciencia?			212
213. ¿Tiene dolor de cabeza?			213
214. ¿Siente los hombros entumecidos?			214
215. ¿Tiene dolor de espalda?			215
216. ¿Siente opresión al respirar?			216
217. ¿Tiene sed?			217
218. ¿Tiene la voz ronca?			218
219. ¿Se siente mareado(a)?			219
220. Le tiemblan los párpados?			220
221. ¿Tiene temblor en las piernas o brazos?			221
222. ¿Se siente mal?			222

Por favor indique la opción que indique EN QUÉ GRADO le ocurrió a usted cada afirmación DURANTE LA SEMANA PASADA.	No	Un poco	Bastante	Mucho	
223. Me costó mucho relajarme					223
224. Me di cuenta que tenía la boca seca					224
225. No podía sentir ningún sentimiento positivo					225
226. Se me hizo difícil respirar					226
227. Se me hizo difícil tomar la iniciativa para hacer cosas					227
228. Reaccioné exageradamente					228
229. Sentí que mis manos temblaban					229
230. Sentí que tenía muchos nervios					230
231. Estaba preocupado por situaciones en las cuales podía tener pánico o en las que podía hacer el ridículo					231
232. Sentí que no tenía nada por que vivir					232
233. Noté que me agitaba					233
234. Se me hizo difícil relajarme					234
235. Me sentí triste y deprimido					235
236. No toleré nada que no me permitiera continuar con lo que estaba haciendo					236
237. Sentí que estaba al punto del pánico					237
238. No me pude entusiasmar por nada					238
239. Sentí que valía muy poco como persona					239
240. Sentí que estaba muy irritable					240
241. Sentí los latidos de mi corazón a pesar de no haber hecho ningún esfuerzo físico					241
242. Tuve miedo sin razón					242
243. Sentí que la vida no tenía ningún sentido					243
244. ¿Padece alguna enfermedad crónica? (En caso de que su respuesta sea NO pase a la pregunta 246)					246 <input type="checkbox"/>

1. Sí _____
2. No _____

245. En caso de padecer una enfermedad crónica, ¿cuál es? 245

1. Diabetes _____
2. Hipertensión _____
3. Parkinson _____
4. Otra (especifique) _____

246. ¿Fue diagnosticado con Coronavirus SARS-CoV-2 durante el último año? 246

1. Sí _____
2. No _____

247. ¿Algún familiar cercano fue diagnosticado con Coronavirus SARS-CoV-2 durante el último año?

1. Sí _____ 247
2. No _____

248. ¿Dejó de trabajar durante el último año a causa de la pandemia por Coronavirus SARS-CoV-2? **(En caso de que su respuesta sea NO pase a la pregunta 250)** 248

1. Sí _____
2. No _____

249. En caso de haber dejado de trabajar, ¿durante cuánto tiempo fue? _____ 249

250. ¿Recibió algún apoyo gubernamental por la pandemia de Coronavirus SARS-CoV-2? **(En caso de que su respuesta sea NO pase a la pregunta 252)** 250

1. Sí _____
2. No _____

251. En caso de haber recibido apoyo, ¿en qué consistió? _____ 251

252. ¿Permaneció en resguardo durante la pandemia por Coronavirus SARS-CoV-2? 252

1. Sí _____
2. No _____

253. ¿Qué medidas de prevención tomó en su puesto de trabajo durante la pandemia por Coronavirus SARS-CoV-2? **(Puede marcar más de una opción)** 253

1. Uso de cubrebocas _____
2. Lavado de manos _____
3. Uso de gel antibacterial _____
4. Uso de toallas desinfectantes _____
5. Uso de barreras de protección _____

¡Gracias por su participación!

¿Desea agregar algún comentario a la encuesta?

Anexo C. Guía de entrevista semiestructurada

Tabla 2

Guía de entrevista semiestructurada

Temáticas	Preguntas
Trayectoria laboral	<ul style="list-style-type: none"> • ¿A qué edad empezó a trabajar? • ¿Cuál fue su primer trabajo? • ¿Cuánto tiempo duró en ese trabajo? • ¿Por qué cambió de trabajo?
Motivo de inserción al tianguis	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué empezó a trabajar en el tianguis?
Condiciones de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Lo que gana en el tianguis le alcanza para cubrir sus gastos? • ¿Cómo se transporta de su casa al tianguis? • ¿Cuánto tiempo hace de su casa al tianguis? • ¿Cuántos días le lleva surtir y preparar su mercancía? • ¿Cuántas horas trabaja diariamente? • ¿Tiene días de descanso? • ¿Cómo es su relación con los otros tianguistas? • ¿Tiene seguro social?
Riesgos y exigencias	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Considera que en su trabajo se expone a elementos que puedan dañar su salud?
Daños a la salud	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo cree que repercute su trabajo en su salud? • ¿Qué tipo de molestias físicas ha tenido en este trabajo? • ¿Qué tipo de molestias mentales ha tenido en este trabajo? • En caso de enfermarse o accidentarse, ¿cómo se atiende?

Anexo D. Plan de tabulación y análisis de variables

Tabla 3

Plan de tabulación y análisis de variables

Posibles variables independientes	Variable dependiente	Hallazgo esperado
Alimentación	IMC	Mayor prevalencia de sobrepeso y obesidad en quienes consumen con mayor frecuencia garnachas o comida rápida y alimentos preparados en el tianguis durante su jornada laboral
Tiempo libre		Mayor prevalencia de sobrepeso y obesidad en quienes tienen un tiempo libre poco activo
Enfermedades crónicas	Ausentismo laboral	Más días de ausentismo laboral por motivos de salud en quienes tienen enfermedades crónicas
Sexo	Trabajo doméstico	Mayor carga de trabajo doméstico en las mujeres
Hijos		Mayor carga de trabajo doméstico en quienes tienen hijos
Trabajo doméstico	Tiempo libre	Tiempo libre poco activo en quienes tienen mayor carga de trabajo doméstico
Hijos		Tiempo libre poco activo en quienes tienen hijos
Jornada semanal mayor de 48 horas		Tiempo libre poco activo en quienes tienen una jornada semanal mayor de 48 horas
Realizar trabajos pendientes en horas o días de descanso		Tiempo libre poco activo en quienes realizan trabajos pendientes en horas o días de descanso
Satisfacción en el trabajo	Valoración del trabajo	Valoración negativa del trabajo en quienes tienen carencia de satisfacción en el trabajo
Control en el trabajo		Valoración negativa del trabajo en quienes tienen falta de control en el trabajo
Apoyo social		Valoración negativa del trabajo en quienes tienen falta de apoyo social

Giro		Esfuerzo físico muy pesado en quienes venden productos a granel
Tipo de puesto	Realizar esfuerzo físico muy pesado	Esfuerzo físico muy pesado en quienes están en un puesto armable
Giro	Levantar objetos	Mayor exposición a levantar objetos en quienes venden productos a granel
Giro	Cargar, empujar o jalar objetos	Mayor exposición para cargar, empujar o jalar objetos en quienes venden productos a granel
Giro	Herramientas punzocortantes	Mayor exposición a herramientas punzocortantes en quienes venden alimentos
Tipo de puesto	Posiciones incómodas o forzadas	Mayor exposición a posiciones incómodas o forzadas en quienes venden sus mercancías a ras de suelo
Tipo de puesto	Permanecer de pie para trabajar	Mayor exposición para permanecer de pie para trabajar en quienes venden sus mercancías sobre cajas o en puestos armables
Lugar de trabajo inseguro	Robo y/o asalto	Mayor prevalencia de robos y/o asaltos en quienes consideran su lugar de trabajo inseguro
Lugar de trabajo inseguro	Agresiones	Mayor prevalencia de agresiones en quienes consideran su lugar de trabajo inseguro
Ruido	Hipoacusia	Mayor prevalencia de hipoacusia en quienes están expuestos a ruido
Polvos		Mayor prevalencia de conjuntivitis crónica en quienes están expuestos a polvos
Humos	Conjuntivitis crónica	Mayor prevalencia de conjuntivitis crónica en quienes están expuestos a humos
Iluminación		Mayor prevalencia de conjuntivitis crónica en quienes están expuestos a iluminación inadecuada

Polvos	Pterigión	Mayor prevalencia de pterigión en quienes están expuestos a polvos
Humos		Mayor prevalencia de pterigión en quienes están expuestos a humos
Frío	Amigdalitis	Mayor prevalencia de amigdalitis en quienes están expuestos a frío
Cambios bruscos de temperatura		Mayor prevalencia de amigdalitis en quienes están expuestos a cambios bruscos de temperatura
Frío	Rinofaringitis	Mayor prevalencia de rinofaringitis en quienes están expuestos a frío
Cambios bruscos de temperatura		Mayor prevalencia de rinofaringitis en quienes están expuestos a cambios bruscos de temperatura
Frío	Sinusitis crónica	Mayor prevalencia de sinusitis crónica en quienes están expuestos a frío.
Cambios bruscos de temperatura		Mayor prevalencia de sinusitis crónica en quienes están expuestos a cambios bruscos de temperatura
Frío	Bronquitis crónica	Mayor prevalencia de bronquitis crónica en quienes están expuestos a frío
Cambios bruscos de temperatura		Mayor prevalencia de bronquitis crónica en quienes están expuestos a cambios bruscos de temperatura
Calor	Dermatitis irritativa por contacto	Mayor prevalencia de dermatitis irritativa por contacto en quienes están expuestos a calor
Polvos		Mayor prevalencia de dermatitis irritativa por contacto en quienes están expuestos a polvos
Humos		Mayor prevalencia de dermatitis irritativa por contacto en quienes están expuestos a humos
Instalaciones peligrosas	Accidente de trabajo	Mayor prevalencia de accidentes de trabajo en quienes están expuestos a instalaciones peligrosas
Falta de orden y limpieza		Mayor prevalencia de accidentes de trabajo en quienes están expuestos a falta de orden y limpieza

Herramientas punzocortantes		Mayor prevalencia de accidentes de trabajo en quienes están expuestos a herramientas punzocortantes
Transporte	Accidente de trayecto	Mayor prevalencia de accidentes de trayecto en quienes se transportan a su lugar de trabajo en moto
Estado civil		Menor prevalencia de depresión en quienes viven en unión libre o están casados
Trabajo doméstico		Mayor prevalencia de depresión en quienes tienen mayor carga de trabajo doméstico
Tiempo libre		Menor prevalencia de depresión en quienes tienen tiempo libre activo
Hacinamiento		Mayor prevalencia de depresión en quienes viven en condiciones de hacinamiento
Ingreso en el hogar	Depresión	Mayor prevalencia de depresión en quienes el ingreso es insuficiente para cubrir los gastos del hogar
Satisfacción en el trabajo		Menor prevalencia de depresión en quienes tienen satisfacción en el trabajo
Control en el trabajo		Menor prevalencia de depresión en quienes tienen control en el trabajo
Apoyo social		Menor prevalencia de depresión en quienes tienen apoyo social
Lugar de trabajo inseguro		Mayor prevalencia de depresión en quienes consideran inseguro su lugar de trabajo
Estado civil		Menor prevalencia de ansiedad en quienes viven en unión libre o están casados
Trabajo doméstico	Ansiedad	Mayor prevalencia de ansiedad en quienes tienen mayor carga de trabajo doméstico
Tiempo libre		Menor prevalencia de ansiedad en quienes tienen tiempo libre activo

Hacinamiento	Mayor prevalencia de ansiedad en quienes viven en condiciones de hacinamiento
Ingreso en el hogar	Mayor prevalencia de ansiedad en quienes el ingreso es insuficiente para cubrir los gastos del hogar
Satisfacción en el trabajo	Menor prevalencia de ansiedad en quienes tienen satisfacción en el trabajo
Control en el trabajo	Menor prevalencia de ansiedad en quienes tienen control en el trabajo
Apoyo social	Menor prevalencia de ansiedad en quienes tienen apoyo social
Lugar de trabajo inseguro	Mayor prevalencia de ansiedad en quienes consideran inseguro su lugar de trabajo
Estado civil	Menor prevalencia de distrés en quienes viven en unión libre o están casados
Hijos	Mayor prevalencia de distrés en quienes tienen hijos
Trabajo doméstico	Mayor prevalencia de distrés en quienes tienen mayor carga de trabajo doméstico
Tiempo libre	Menor prevalencia de distrés en quienes tienen tiempo libre activo
Hacinamiento	Mayor prevalencia de distrés en quienes viven en condiciones de hacinamiento
Ingreso en el hogar	Mayor prevalencia de distrés en quienes el ingreso es insuficiente para cubrir los gastos del hogar
Satisfacción en el trabajo	Menor prevalencia de distrés en quienes tienen satisfacción en el trabajo
Control en el trabajo	Menor prevalencia de distrés en quienes tienen control en el trabajo
Apoyo social	Menor prevalencia de distrés en quienes tienen apoyo social
Lugar de trabajo inseguro	Mayor prevalencia de distrés en quienes consideran inseguro su lugar de trabajo

Distrés

Estado civil		Menor prevalencia de trastornos del sueño en quienes viven en unión libre o están casados
Trabajo doméstico		Mayor prevalencia de trastornos del sueño en quienes tienen mayor carga de trabajo doméstico
Tiempo libre		Menor prevalencia de trastornos del sueño en quienes tienen tiempo libre activo
Hacinamiento		Mayor prevalencia de trastornos del sueño en quienes viven en condiciones de hacinamiento
Ingreso en el hogar	Trastornos del sueño	Mayor prevalencia de trastornos del sueño en quienes el ingreso es insuficiente para cubrir los gastos del hogar
Satisfacción en el trabajo		Menor prevalencia de trastornos del sueño en quienes tienen satisfacción en el trabajo
Control en el trabajo		Menor prevalencia de trastornos del sueño en quienes tienen control en el trabajo
Apoyo social		Menor prevalencia de depresión en quienes tienen apoyo social
Lugar de trabajo inseguro		Mayor prevalencia de trastornos del sueño en quienes consideran inseguro su lugar de trabajo
Satisfacción en el trabajo		Mayor prevalencia de cefalea tensional en quienes no tienen satisfacción en el trabajo
Valoración del trabajo		Mayor prevalencia de cefalea tensional en quienes tienen una valoración negativa del trabajo
Control en el trabajo	Cefalea tensional	Mayor prevalencia de cefalea tensional en quienes no tienen control en el trabajo
Apoyo social		Mayor prevalencia de cefalea tensional en quienes no tienen apoyo social
Jornada semanal mayor de 48 horas		Mayor prevalencia de cefalea tensional en quienes tienen una jornada semanal mayor a 48 horas
Realizar trabajos pendientes en horas o días de descanso		Mayor prevalencia de cefalea tensional en quienes realizan

		trabajos pendientes en horas o días de descanso
Satisfacción en el trabajo		Mayor prevalencia de migraña en quienes no tienen satisfacción en el trabajo
Valoración del trabajo		Mayor prevalencia de migraña en quienes tienen una valoración negativa del trabajo
Control en el trabajo		Mayor prevalencia de migraña en quienes no tienen control en el trabajo
Apoyo social	Migraña	Mayor prevalencia de migraña en quienes no tienen apoyo social
Jornada semanal mayor de 48 horas		Mayor prevalencia de migraña en quienes tienen una jornada semanal mayor a 48 horas
Realizar trabajos pendientes en horas o días de descanso		Mayor prevalencia de migraña en quienes realizan trabajos pendientes en horas o días de descanso
Satisfacción en el trabajo		Mayor prevalencia de trastornos psicossomáticos cardiocirculatorios en quienes no tienen satisfacción en el trabajo
Valoración del trabajo		Mayor prevalencia de trastornos psicossomáticos cardiocirculatorios en quienes tienen una valoración negativa del trabajo
Control en el trabajo		Mayor prevalencia de trastornos psicossomáticos cardiocirculatorios en quienes no tienen control en el trabajo
Apoyo social	Trastornos psicossomáticos cardiocirculatorios	Mayor prevalencia de trastornos psicossomáticos cardiocirculatorios en quienes no tienen apoyo social
Jornada semanal mayor de 48 horas		Mayor prevalencia de trastornos psicossomáticos cardiocirculatorios en quienes tienen una jornada semanal mayor a 48 horas
Realizar trabajos pendientes en horas o días de descanso		Mayor prevalencia de trastornos psicossomáticos cardiocirculatorios en quienes realizan trabajos pendientes en horas o días de descanso
Satisfacción en el trabajo	Trastornos psicossomáticos digestivos	Mayor prevalencia de trastornos psicossomáticos digestivos en

		quiénes no tienen satisfacción en el trabajo
Valoración del trabajo		Mayor prevalencia de trastornos psicósomáticos digestivos en quienes tienen una valoración negativa del trabajo
Control en el trabajo		Mayor prevalencia de trastornos psicósomáticos digestivos en quienes no tienen control en el trabajo
Apoyo social		Mayor prevalencia de trastornos psicósomáticos digestivos en quienes no tienen apoyo social
Jornada semanal mayor de 48 horas		Mayor prevalencia de trastornos psicósomáticos digestivos en quienes tienen una jornada semanal mayor a 48 horas
Realizar trabajos pendientes en horas o días de descanso		Mayor prevalencia de trastornos psicósomáticos digestivos en quienes realizan trabajos pendientes en horas o días de descanso
Levantar objetos		Mayor prevalencia de trastornos musculoesqueléticos, excepto lumbalgia, en quienes levantan objetos
Cargar, empujar o jalar objetos		Mayor prevalencia de trastornos musculoesqueléticos, excepto lumbalgia, en quienes cargan, empujan o jalan objetos
Permanecer de pie para trabajar	Trastornos musculoesqueléticos excepto lumbalgia	Mayor prevalencia de trastornos musculoesqueléticos, excepto lumbalgia, en quienes permanecen de pie para trabajar
Posiciones incómodas o forzadas		Mayor prevalencia de trastornos musculoesqueléticos, excepto lumbalgia, en quienes están expuestos a posiciones incómodas o forzadas
Levantar objetos		Mayor prevalencia de lumbalgia en quienes levantan objetos
Cargar, empujar o jalar objetos	Lumbalgia	Mayor prevalencia de lumbalgia en quienes cargan, empujan o jalan objetos
Permanecer de pie para trabajar		Mayor prevalencia de lumbalgia en quienes permanecen de pie para trabajar

Trabajo doméstico		Mayor prevalencia de fatiga patológica en quienes tienen mayor carga de trabajo doméstico
Hijos		Mayor prevalencia de fatiga patológica en quienes tienen hijos
Jornada semanal mayor de 48 horas		Mayor prevalencia de fatiga patológica en quienes tienen una jornada semanal mayor de 48 horas
Realizar trabajos pendientes en horas o días de descanso	Fatiga patológica	Mayor prevalencia de fatiga patológica en quienes realizan trabajos pendientes en horas o días de descanso
Levantar objetos		Mayor prevalencia de fatiga patológica en quienes levantan objetos
Cargar, empujar o jalar objetos		Mayor prevalencia de fatiga patológica en quienes cargan, empujan o jalan objetos
Permanecer de pie para trabajar		Mayor prevalencia de fatiga patológica en quienes permanecen de pie para trabajar
IMC		Mayor prevalencia de enfermedades crónicas en quienes presentan sobrepeso u obesidad
Alimentación	Enfermedad crónica	Mayor prevalencia de enfermedades crónicas en quienes consumen con mayor frecuencia garnachas o comida rápida durante su jornada laboral